



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

18
5

Facultad de Ciencias Políticas
y Sociales

**La Utilización del Rumor como
Instrumento de Presión Política.
La Experiencia de 1976 a 1979.**

TESIS que para obtener el título de licenciado en
Periodismo y Comunicación Colectiva presentan
Esmeralda Loyden Sosa y Carlos Alberto Patiño Muñoz

México, D.F., 1983



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas

y Sociales

La Utilización del Rumor como Instrumento

de Presión Política

La Experiencia de 1976 a 1979

**Tesis que para obtener el título de licenciados en Periodismo y
Comunicación Colectiva presentan Esmeralda Loyden Sosa y Carlos
Alberto Patiño Muñoz.**

México, D.F., 1983

I N D I C E

<u>Introducción</u>	5
<u>1. Antecedentes sobre el Rumor</u>	10
1.1. El Rumor, ¿Un Problema Técnico en la Comunicación?	12
1.2. El Rumor como Patología	22
1.3. El Rumor como Arma en la Guerra Psicológica	29
1.4. Rumores sobre el Rumor	36
1.5. "Supreprí" contra el "Enano del Tapanco"	51
<u>2. La Teoría del Rumor</u>	63
<u>3. La Utilización del Rumor como Instrumento de Presión Política</u>	70
3.1. Antecedentes del Conflicto Empresarios-Gobierno	70
3.2. La Estrategia de la Derecha	81
3.3. El Rumor Desestabilizador	94
3.3.1. El "Ejército de Salvación"	94
3.3.2. La Vacuna Esterilizadora	108
3.3.3. El Llamado al "Tiranicidio"	111
3.3.4. La Conspiración en Chipinque	113
3.3.5. El "Golpe de Estado"	123
3.3.6. La Maquinaria sigue Montada	133
<u>Conclusiones</u>	146
<u>Bibliografía Básica</u>	150
<u>Bibliografía de Consulta</u>	153

Hemerografía

155

Entrevistas y Conferencias

158

Introducción

El trabajo presentado a continuación fue propuesto como tema de tesis en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y gira alrededor de los acontecimientos vividos en últimas fechas del sexenio de Luis Echeverría y los derivados después de este periodo.

En una investigación preliminar llegamos a la conclusión de que el tema del rumor como instrumento para desestabilizar sociedades no estaba muy desarrollado, sobre todo en nuestro país y en relación con la época a que nos referimos o con otra comparable.

El rumor desestabilizador no es un fenómeno nuevo en el arsenal de la guerra psicológica. Si bien dos conflagraciones mundiales han servido para perfeccionar sus técnicas, podemos decir que es reciente su utilización dentro de una mayor estrategia de medios en la lucha por el poder.

En México, la limitada bibliografía y la idea infundada de que el rumor no puede ser remontado a sus orígenes para descubrir a los responsables de éste, ha mantenido a autoridades y pueblo en una actitud de impotente inmovilidad que les resta fuerza política.

Este trabajo pretende, en la medida de nuestros recursos, demostrar que el rumor desestabilizador es siempre producido en circunstancias históricas concretas, en las que los protagonistas son seres humanos y no entidades abstractas y amorfas. Por el análisis del contenido ideológico de este tipo de rumor y por el beneficio que en última instancia debe producir a quien lo emite, puede llegarse a una aproximación y darle personalidad a los autores. Existen técnicas que, bien empleadas, pueden ser un auxiliar valioso para identificarlos cada vez con mayor precisión.

No nos hemos propuesto como tema de tesis llegar a este grado de perfeccionamiento. No lo creímos necesario. Suponemos que si el Estado tiene o llegara a tener el interés para hacer un intento de esta naturaleza, contaría con mejores posibilidades para lograrlo.

Empero, esta pequeña muestra bastará para demostrar que con un buen archivo periodístico es posible llegar a conclusiones preliminares que podrían tener la cualidad de servir como base para otros trabajos de investigación, tanto de estudiantes como de especialistas.

El objetivo final que nos ha movido para desarrollar este trabajo tal y como se presenta, es poder contribuir a ampliar las posibilidades de acción democrática en este país, por parte de los grupos populares organizados para ello.

Por lo que concierne al enfoque, sobre todo el último capítulo, de alguna manera se carga demasiado en relación con el enjuiciamiento de la extrema derecha en México y de sus ligas con organismos internacionales. De esta forma, en el conjunto de la lucha política gobierno, pueblo y grupos de izquierda quedarían aparentemente pasivos frente al acontecer histórico de la nación.

Estamos concientes que mucha información sobre la C.I.A. y sus planes de desestabilización en América Latina fueron tocados, en opinión de algunos, demasiado ligeramente. Pero en la delimitación del tema advertimos que dada la importancia del asunto y su amplitud, podría trabajarse en la elaboración de otro estudio. Aún así, referimos información relacionada con el proyecto de la Walter Thompson y con la campaña de prensa chilena en contra de Salvador Allende, comparada esta última con otra aparecida cuatro años más tarde en nuestro país, en algunas publicaciones importantes.

Nos importaba, pues, dejar más o menos claro el papel que la extrema derecha tuvo en la circulación de rumores desestabilizadores en los años citados. Esto da, por supuesto, una suerte de efecto óptico debido a que estos protagonistas son el eje alrededor del cual trazamos la línea de investiga

ción. Entendemos que la realidad es muchos grados diferente, puesto que variables infinitas se interrelacionan para conformar el todo social. Ni la clase trabajadora ha estado apática ante la avanzada empresarial ni el gobierno ha sido inocente o irresponsable de muchos de los fracasos de la gestión democrática, ni los grupos de izquierda man tendrán por siempre las mismas posibilidades de antaño.

Hemos apreciado, a lo largo de nuestro trabajo, que cada vez más se da una fuerza popular organizada, con capacidad autónoma para oponerse y resistir los embates del imperialismo. Una conciencia nueva comienza a surgir de las contradicciones del capital.

Después de estas consideraciones, pasemos ahora al desglose del contenido de cada capítulo:

El primero parte de una revisión crítica de la literatura publicada al respecto, posterior a la Segunda Guerra, y que abarca una variedad de enfoques que permite situarnos, poco a poco, en la clase de rumor que nos atañe a los mexicanos. Para ello efectuamos una selección de documentos que pudieran servir como muestra representativa del tema planteado.

Enseguida, pueden apreciarse las propuestas de dos conocidos psicólogos sociales norteamericanos de la posguerra, como son Allport y Postman; de un francés, como Michel Louis Rouquette, cuyo trabajo es de los más recientes, característica que permite al autor hacer un análisis extenso que recupera los hallazgos más importantes de otros investigadores; o Fenwick y Lezama, quienes clasifican el rumor como una técnica de desestabilización utilizada "cuando así se justifique" en la lucha de los "iguales" y los "distintos". No faltaron las opiniones de algunos intelectuales mexicanos que, en un amplio reportaje, abordan el rumor desde el punto de vista político y de la comunicación; y, por último, se presenta un folletín elaborado por el CEN del PRI, que tiene por objeto dar a conocer una de las técnicas de defensa utilizadas por el partido de gobierno para "preservar" a sus simpatizantes de los efectos de los "rumores perniciosos".

El segundo capítulo está dedicado a exponer nuestro punto de vista en relación con la teoría del rumor que llamamos desestabilizador. Allí deseamos el análisis que lo aborda en cuanto al individuo y lo orientamos como un fenómeno de masas, inmerso en un contexto sociopolítico. Esto permite ubicar sus características, su comportamiento y sus efectos en el ámbito de la lucha de clases.

La utilización del rumor como instrumento de presión política en México es analizada en la última fase de esta tesis, la cual está dividida en tres secciones. Cada sección mantiene una cierta autonomía, pero está íntimamente vinculada con las otras por un trazo común. La primera de ellas hace un corte histórico para delinear, con la mayor claridad posible, los antecedentes del conflicto empresarios-gobierno. Tiene como base un panorama sintético de la constitución del Estado mexicano a partir de la Revolución de 1910, hasta llegar al sexenio 1970-76.

Dicho conflicto deviene de la profunda crisis estructural que afecta al Estado mexicano.

La segunda parte contiene un estudio relativo a la estrategia de la derecha, la que intenta desestabilizar al gobierno constitucional. Ese gobierno que, a pesar de todo, aún cuenta con una base de sustentación --aunque corporativista-- del pueblo. Se resumen algunas de las medidas tomadas por Luis Echeverría como mandatario de la nación, que pudieran haber agudizado la crisis económica que se avecinaba. Estas medidas fueron tibias, pero propiciaron un violento enfrentamiento del capital y la derecha nacional contra el gobierno, situación que a la fecha ha tenido consecuencias de gran magnitud.

En la tercera parte se hace una recapitulación de los casos que llegaron a ser más determinantes, de los cuales el rumor fue parte sustantiva de toda una maquinaria eficazmente concebida para presionar o desestabilizar al gobierno, tanto para provocar un giro radical a la derecha, como para la sustitución de este régimen por otro más profundamente comprometido con el imperio norteamericano.

Esta última relación casuística tiene como sustento metodológico la utilización de las técnicas de investigación documental para el manejo de hemerografía. Por lo que toca al uso de conceptos políticos, éste se basa en la observación empírica, en la consulta y reforzamiento a través de bibliografía básica y especializada y en la confrontación de ideas, entre los autores del trabajo y expertos en el manejo de temáticas afines.

Queremos subrayar que la construcción y el manejo adecuado de un archivo documental fue lo que nos permitió abordar los diferentes problemas a lo largo de este trabajo. Sugerimos que, para mayor facilidad en la lectura, consulte las referencias al final de cada subcapítulo. En cuanto a la bibliografía general y obras de consulta, se encuentran ubicadas después de las conclusiones.

1. Antecedentes sobre el Rumor

A pesar de ser el rumor uno de los fenómenos de la comunicación humana más antiguos, los textos que a él se refieren no son abundantes. Entre los que hay --o por lo menos entre los que tuvimos a nuestro alcance-- predomina el enfoque psicológico.

Una de las mayores preocupaciones de los científicos sociales ha sido conocer los diversos mecanismos que llevan al hombre a rumorar. Así, cuestiones como el porqué se rumora o el cómo se rumora han ocupado la mayor parte de los textos, llegándose a desarrollar teorías de cierto grado de complejidad en estos terrenos.

En nuestro caso decidimos utilizar estos materiales como base para nuestra tesis y abordar algunos textos representativos de diversas tendencias para ofrecer y contar con un panorama general del tema. Pero sobre todo nos interesó abordar lo relacionado con el rumor en nuestro país y de esta forma acercarnos a los avances de quienes en México se han ocupado de él.

Entre otros textos conseguimos uno producido por el Partido Revolucionario Institucional y otro de una empresa paraestatal del gobierno mexicano. El uno con el objetivo de la formación ideológica de cuadros y el otro simple divulgador de la opinión pública.

En cuanto a lo psicológico elegimos dos libros representativos. El primero de ellos --de Allport y Postman-- marca la pauta de las investigaciones subsiguientes. El segundo -- del francés Michel Louis Rouquette-- recopila puntos de vista de diversos autores de la posguerra y propone nuevas consideraciones teóricas para abordar el fenómeno.

Por último, era indispensable buscar un documento que nos remitiera al aspecto práctico del asunto. El rumor utilizado como instrumento de la guerra psicológica, como material bélico, es tratado en el libro Teoría de la Persuasión. Aún cuando es del dominio público que algunos rumores son dirigidos o manipulados por ciertos grupos, no está por demás mostrar alguna evidencia de que esto es real.

Mediante el análisis comparativo de textos tratamos de conformar nuestra propia concepción del rumor. En la presente revisión crítica se complementan algunos juicios de manera que posteriormente sirvan de instrumental para la comprensión y manejo del tema.

1.1. El Rumor, ¿Un Problema Técnico en la Comunicación?

La historia del rumor se remonta al surgimiento de las primeras organizaciones sociales, pero el estudio sistematizado de este fenómeno se inicia a partir de la Segunda Guerra Mundial. Allport y Postman son dos psicólogos norteamericanos que, entre otros trabajos, realizaron el denominado Psicología del Rumor.¹ A la fecha su investigación ha sido de las más difundidas.

El estudio fue motivado por los efectos que en la población estadounidense causó el uso del rumor como arma estratégica por las potencias enemigas, y asimismo por la proliferación de rumores de tipo secundario y espontáneo, secuela de acontecimientos bélicos.

La gran popularidad de que gozan todavía Allport y Postman ha hecho creer a algunos que la tesis de estos investigadores es válida y suficiente, aún en otro contexto totalmente diferente, para apoyarse en el análisis del rumor. Las tesis de ellos se han vuelto algo de uso tan corriente y extendido que, con frecuencia, versiones diluídas de su trabajo son citadas sin siquiera mencionarlos directamente.

En particular, nos interesa conocer sus puntos de vista para tomar aquellos aspectos de utilidad en el estudio del rumor, y desechar los elementos que no respondan a cuestiones propias de nuestra época y nuestro país. No podríamos detenernos a polemizar acerca de la validez de sus teorías y su aplicación en los Estados Unidos de la Segunda Guerra Mundial, pe

ro sí analizar las diferencias que plantea su esquema con relación a nuestra tesis. Sólo en este contexto trabajaremos en este subcapítulo.

Lo esencial de su tesis está contenida en la definición:

"Un rumor es una proposición específica para creer, que se pasa de persona a persona, por lo general oralmente, sin medios probatorios seguros para demostrarla." ²

Consideremos los elementos de esta definición:

- a) *Un rumor es una proposición específica para creer (...)*
- b) *(...) se pasa de persona a persona, por lo general oralmente (...)*
- c) *(...) sin medios probatorios seguros para demostrarla.*

Ahora bien:

- a) Si el rumor es una "proposición"(...) debe existir un sujeto que la lleve a cabo. Pero poco importa, a lo largo de la investigación de Allport y Postman, el sujeto que efectúa la "proposición específica para creer"; es decir, el "motivador" de la cadena de mensajes. Esto es así pues to que el enfoque de estos investigadores se aboca básicamente al descubrimiento de los mecanismos y motivaciones que llevan a correr un rumor. Se preocupan de cómo y por qué un individuo transmite un rumor en general, como

integrante de una cadena de individuos, y no de la intención de grupos organizados para utilizar rumores específicos.

Al hacer el análisis político del fenómeno este es un dato que de ninguna manera puede dejarse de lado, aunque en la abstracción teórica que hacen los investigadores y para su objeto de estudio resulte válido excluirlo.

- b) Hemos observado que el desarrollo del rumor se da de manera interpersonal, pero actualmente los medios de comunicación (radio, teléfono, televisión, prensa, panfleto, anónimo, etcétera), y sobre todo los medios de comunicación como instrumentos del aparato ideológico dominante, juegan un papel clave en la propalación de algunos rumores, o en la tendencia de los contenidos secundarios del rumor.

Con la aparición de los medios de comunicación masiva ha crecido la dimensión de los rumores, porque los asuntos de interés han pasado a ser de los grandes grupos comunicados. Esto ha hecho más riesgoso e infinitamente multiplicado cada efecto del rumor.

- c) Por lo que toca a la tercera parte de la definición, además de ser una de las características generales de cualquier conversación, es irrelevante para nuestro objeto de estudio; independientemente de que tiene validez para la fase descriptiva que sobre el rumor hacen Allport y Postman.

De hecho, los participantes en un rumor no siempre están in-

teresados en comprobar si las proposiciones que circulan son verdaderas o falsas. En muchos casos el rumor puede estar cumpliendo simplemente una función catártica. O ser también un modo de comunicarse de los individuos, de interaccionar socialmente, de identificarse como parte de un grupo.

Si el núcleo del problema estuviese en la verdad o mentira de la información que se transmite, sería relativamente fácil parar un rumor que ya ha fructificado, simplemente con la transmisión oficial de la información verdadera. Se ha visto que en algunos casos la gente está conciente cuando la información transmitida de boca a boca es un rumor. Y eso no impide que éste siga circulando.

Allport y Postman presentan también una fórmula matemática para describir al rumor:

$$a \times i = \text{rumor}$$

(Ambigüedad del hecho, multiplicado por el interés de los eslabones = rumor)

Son señalados la ambigüedad y el interés como los principales factores para la difusión de rumores. Estos no sólo afectan a los rumores, sino, nuevamente, a todo tipo de mensajes humanos; tienen que ver con la capacidad de memoria, la tendencia a lo negativo, la búsqueda del equilibrio, la disonancia, las proyecciones y otros fenómenos estudiados ya por psicólogos y sociólogos.

Sin embargo, en el caso de rumores echados a rodar con premeditación, se pueden sintetizar informaciones ambiguas, realizadas deliberadamente para promover determinadas respuestas o inquietudes en un grupo social. La ambigüedad es importante en este caso, en la medida que se presta para que cada eslabón le revierta a la información emitida su toque personal y su fantasía. Y el interés sirve de motor para hacer que la información circule.

Los elementos planteados a lo largo del trabajo de Allport y Postman, y aún el lenguaje que ellos utilizan, nos hacen pensar que conciben el rumor como una patología social. Su enfoque psicologicista trae como consecuencia errores en la perspectiva. Se proponen la tarea de ofrecer técnicas para evitar "el mal". Ven a la sociedad norteamericana como a un individuo orgánico al que hay que preservar de la proliferación de virus (rumores) inoculados por potencias extranjeras.

A diferencia de ellos, consideramos al rumor como un fenómeno de la comunicación y no como una patología.* Aunque habría que hacer una distinción entre las implicaciones técnicas y las políticas de dicho fenómeno.

Técnicamente existen un emisor, un receptor y un canal. Tanto el emisor como el receptor se transfieren información

* Ver subcapítulo 1.2.

constantemente y establecen el proceso comunicativo e interpersonal. Al pasar uno o varios mensajes de individuo a individuo se forma una cadena organizada en diferentes direcciones. No importa si en ese proceso cada eslabón enriquece, integra, sintetiza o deforma los mensajes de acuerdo a su capacidad de captación y expresión, su interés o circunstancia particular. Así, la comunicación amplía su ámbito y se transforma en masiva.*

Si el rumor sólo constituyera un defecto técnico en los procesos de la comunicación, habría que analizar simplemente los problemas de la transmisión y la percepción de los mensajes, para de algún modo lograr que la información dada fuese siempre correcta.

Pero el rumor, como producto y necesidad social, no está desligado de la política ni de la ideología. Es en este campo, en la lucha por la obtención de poder, donde poseer y manejar información es también detentar poder, y donde este fenómeno de la comunicación adquiere otras variantes.

El rumor se diferencia de cualquier otro tipo de comunicación interpersonal precisamente por las características del ámbito que abarca. En el caso específico del rumor desestabilizador --tema estudiado por Allport y Postman sin definirlo sustancialmente--, sus efectos son eminentemente políticos, sobre todo cuando el rumor es lanzado deliberadamente

* Ver capítulo 2.

o manipulado en algún momento de su trayectoria y pasa a formar parte del arsenal y las estratagemas de grupos sociales en pugna.

Creímos importante detenernos en las anteriores consideraciones, ya que la investigación de Allport y Postman se desarrolla mediante experimentos de laboratorio; y al aplicar los resultados a la vida social, la abstracción teórica que ellos utilizan puede resultar engañosa.

Sin embargo, a pesar de que los autores a que hacemos mención realizan un análisis del rumor de acuerdo solamente a sus características formales, éste sirve como antecedente y da pie a otras investigaciones.

Por otro lado, los investigadores señalan en su trabajo que los mensajes, en un rumor, se van sintetizando hasta llegar a aparecer como slogans. El hecho de que cada participante adhiera al mensaje información procesada por él a partir de sus propios marcos de referencia y desee interesar a su próximo interlocutor, hace pensar que, al contrario, el mensaje no se sintetiza. Se enriquece o empobrece dependiendo de la calidad de información y expresión de cada interlocutor que lo elabora. Empero, el tema central puede permanecer consistente si no aparecen informaciones del mismo peso específico que distraigan a los eslabones hacia otros temas o desvíen totalmente su atención a otros campos de mayor interés.

El rumor no se da en forma de rayo laser, como lo tipifican Allport y Postman en sus experimentos de laboratorio, si no en forma de gas. El rumor de ningún modo circula lineal o unidireccionalmente, sino que, de acuerdo a los modos de organización social en la comunicación de amplio espectro (comunicación colectiva, social, de masas, grupal, intergrupal, etcétera), se mueve multidireccionalmente.

Nunca un eslabón transmitirá una sola frase a otro. Sólo en el laboratorio. Esto sería absurdo porque congelaría el proceso de comunicación, eliminándolo.

Por otra parte, en el rumor no son las palabras --en su significado manifiesto-- las que perjudican o inquietan a un grupo social; más bien son efectos de otras causas reales con un profundo significado político o ideológico. Para que haya prendido un rumor en un amplio grupo social debió haber habido razones de peso para preocupar a dicho grupo.

Cuando un millar de pájaros se alimenta pacíficamente en un sembradío y alguno de ellos advierte un peligro, levanta el vuelo e inmediatamente después todos lo siguen. ¿Tienen tiempo los demás para averiguar si el primero tenía razón para volar precipitadamente? Probablemente no, pero todos lo imitan. Después comprobarán su seguridad y volverán al lugar elegido para alimentarse.

El párrafo anterior, tomado metafóricamente, podría ilustrar de alguna manera la reacción de los grupos sociales ante men

sajes de alarma. La gente no acude generalmente a las fuentes oficiales de información para aclarar su incertidumbre, porque, entre otras cosas, los gobiernos han desgastado mucho su credibilidad.

Así, no importa tanto el mensaje aislado de cada uno de los participantes en un rumor, como el conjunto de mensajes. Este evidencia una crisis y un campo propicio para la alarma social.

Finalmente, la falacia está en querer concientizar a los "individuos" para que no participen en la circulación de rumores. Tampoco se trata de un problema tecnológico, en el que la solución sea contar con más medios de comunicación o mejor instrumentados para transmitir la información "fidedigna", como propondrían los psicólogos estadounidenses.

El rumor existe y es un hecho que no hay poder humano que lo haga desaparecer. Lo que sí es posible, es contrarrestar los efectos nocivos en la población y evitar que grupos contrarios a los intereses populares manipulen los efectos del rumor a su favor.

Hay una relación dialéctica entre el rumor durante su transmisión individual y el rumor como fenómeno de la comunicación de masas. El estudio de Allport y Postman es limitado porque sólo atiende a uno de los dos aspectos. En el segundo capítulo ampliaremos más este concepto.

Referencias

1. Allport, G.W., y Postman, Leo; Psicología del Rumor; editorial Psique; Buenos Aires, Argentina; 1976; título original: The Psychology of Rumor; Traducción: José Clementi; 237 p.
2. Ibidem. p. 11

1.2. El Rumor como Patología

Desde la introducción de su libro Los Rumores¹, Michel Louis Rouquette deja entrever que, como consecuencia de que las primeras investigaciones al respecto surgieron durante la Segunda Guerra Mundial, las ciencias sociales han exagerado al calificarlo como un "síntoma irrefutable de una enfermedad social." Y dice que una "afección tan constante ya no surge del terreno de la patología, sino que más bien corresponde al de la adaptación."²

Así, la tesis central del investigador --quien hace una revisión crítica de los principales trabajos que se han realizado sobre ese tema --ubica al rumor no como una "aberración patológica o excepción temporaria, sino (como) modo de expresión privilegiado del pensamiento social."³

Si bien el fenómeno del rumor se inicia mediante la expresión individual, cobra su forma más acabada al convertirse en una fuerza social. No es la suma de individualidades la clave que nos permitirá hacer un análisis científico o riguroso del rumor. "Los rumores --expresa Rouquette-- constituyen un fenómeno colectivo; su transmisión moviliza una red de comunicación muy compleja y las transformaciones que sufren son debidas a los efectos de procesos cognitivos (sic) que se dan, en primer lugar, en las relaciones sociales."⁴

En este sentido Allport y Postman⁵ han incurrido, según el

autor que ahora nos ocupa, en una confusión metodológica al enfocar sus experimentos y estudios en relación con el individuo, sin considerarlo en su dimensión social. Por ejemplo --dice Rouquette--, han comparado la memoria social y la memoria individual, llegando a la conclusión de que una evoluciona como la otra.

Así, el planteamiento de los norteamericanos cae en el reduccionismo. Rouquette explica esto cuando expone que suprimir la especificidad de determinado plano de la realidad, transportándola a otro plano, trae como consecuencia que los comportamientos sociales sean explicados a partir de la combinación de variables individuales; "tentación constante de la psicología, (de lo cual) son testigos numerosos trabajos experimentales." ⁶

Al hablar de las redes de comunicación, el autor recuerda que el rumor nunca es un fenómeno completamente independiente, sino que "tiene siempre y obligatoriamente un entorno social e histórico que lo desborda." ⁷

En su trabajo analítico Rouquette sostiene la tesis anterior, a diferencia de algunos de sus antecesores, a quienes él mismo critica. Otra observación del investigador tiene que ver con la idea generalizada de que el rumor está relacionado con la transmisión de informaciones falsas. Rouquette subraya que "no es el valor de verdad de un contenido lo que define el uso que se hace de él y los modos de su comunicación (...) Poco importa su verdad o justeza, o mejor aún, su justicia: los

sociólogos y los psicólogos no han hecho sino confundir durante demasiado tiempo moralidad y objetividad, condena y explicación. La descripción de un fenómeno que no se considera inocente no es en sí misma inocente (...)"⁸

Las aportaciones de Rouquette son significativas, pues ponen de manifiesto las fallas en los enfoques que los psicólogos y sociólogos de la posguerra han tenido al estudiar el rumor; confusiones que tienen su origen en el momento histórico que vivieron los investigadores y en la posición ideológica que han asumido.

Sin embargo, aunque de todos los estudiosos del tema Rouquette ha sido uno de los más centrados, quisiéramos completar sus puntos de vista con una hipótesis que desarrollaremos en el transcurso de este trabajo, y que quizás él no se propuso como objeto de estudio.

El hecho de que un rumor no siempre sea la expresión patológica de la comunicación social, no excluye que existan grupos de poder que, como sucede en otros campos de la actividad humana, estén interesados en usar los rumores como armas de presión o instrumentos en la lucha ideológica, económica, política, e inclusive física; es decir, para impulsar actos de violencia contra las minorías raciales, por ejemplo, contra los movimientos populares, sindicales, y aún contra otros grupos de poder, etcétera.

Y si lo cierto es que el rumor en determinados casos llega a

ser un factor de cohesión individual --dadas sus caracterís-
ticas de comunicación privilegiada-- al verse inmerso dentro
de una suma de individualidades desorganizadas, puede conver-
tirse en un elemento de disolución dirigido o manipulado, que
ponga en peligro la estabilidad de una formación social de -
terminada.

Observemos que cuando se agotan las posibilidades de comuni-
cación dentro de un Estado, el torrente de necesidades de in-
formación busca desesperadamente una salida. Así, se acentúan
los rasgos de una comunicación subterránea: la información
corre entre el polvo, por los callejones, los estadios de fut-
bol, las bancas del parque, los camiones, etcétera.

Pero en la medida que no es canalizada la inquietud de las ma-
sas mediante organización (lo que eliminaría el carácter de
comunicación de masas a que pertenece el rumor), se llega en
algunos casos al pánico, que aunque casi siempre tiene una
duración relativamente corta, puede causar reacciones impre-
vistas. Recordemos hasta qué punto los rumores sobre la de-
valuación en 1976, en México, propiciaron que muchos se amo-
tinaran afuera de los bancos para cambiar su dinero por dóla-
res.

En este punto coincidimos con Rouquette cuando afirma que "la
situación de crisis no hace sino amplificar un tipo de alte-
ración (...) precipita una realidad difusa siempre presente
en la vida social." ⁹

En otra parte del estudio dice Rouquette: "La probabilidad de

aparición de un rumor, con motivo de un acontecimiento, está en función inversa a la cantidad de información que los canales oficiales hacen conocer sobre dicho suceso: los individuos compensan una laguna de las fuentes institucionales, elaborando su propio razonamiento." 10

Si el rumor está "en función inversa a la cantidad de información (...)" quiere decir que a) a menor información, mayor número de rumores y b) que a mayor información, menor número de rumores. Esto resulta cierto sólo parcialmente, puesto que se ha visto --al menos en nuestro país-- que se ha respondido también con un incremento de rumores al exceso de informaciones emitidas por instituciones públicas y privadas. Esto es, cuando se rompe el equilibrio entre las necesidades de información de la sociedad y sus satisfactores.

Cabría aquí agregar que hay otro factor que influye en la circulación de rumores: la falta de credibilidad del pueblo en cuanto a la veracidad de la información emitida por las mismas instituciones referidas anteriormente.*

* En el caso de México, tanto la falta como el exceso de información tuvieron su raíz, en el período estudiado por nosotros, en la carencia de una política coherente de comunicación por parte del Estado.

Ya lo dijo Miguel Ángel Granados Chapa durante la presentación del libro Estado y Comunicación, de Gustavo Esteva 11: "Resulta paradójico y absurdo que una fuerza modeladora de nuestras conciencias, de nuestros comportamientos, de nuestro futuro, tan importante como es la comunicación colectiva, haya recibido hasta ahora tan poca atención sistemática por parte del mundo académico, por parte del mundo profesional, por parte del Estado."

Ya lo dijo también el periodista Manuel Buendía en un seminario sobre el tema: "En el colmo de las desdichas populares, la no política de comunicación social del gobierno ha producido el diseño absurdo de medios de comunicación del Estado, sujetos a patrocinios comerciales y, por tanto, a guardar las debidas consideraciones de no agredir, pero ni siquiera molestar a los señores fenicios. [...]"¹²

Referencias

1. Rouquette, Michel Louis; Los Rumores; editorial El Ateneo; Buenos Aires, Argentina; 1977; Título original: Les Reu - meurs; traducción: Eddy Montaldo; VIII-124 p.
2. Rouquette, Michel Louis; Op. cit.; p. 1
3. Ibidem; p. 2
4. Ibidem; p. 104
5. Allport G. W. y Postman, Leo; Psicología del Rumor
6. Rouquette, Michel Louis; Op. cit.; p. 105.
7. Ibidem; p. 19
8. Ibidem; p. 100
9. Ibidem; p. 12
10. Ibidem; p. 12
11. Granados Chapa, Miguel Angel; presentación del libro El Estado y la Comunicación, de Gustavo Esteva; librería Fondgora; México, D.F., 27 de febrero de 1980.
12. Buendía, Manuel; conferencia.

1.3. El Rumor como Arma en la Guerra Psicológica

Pese a la brevedad con que se aborda el tema, el libro de Aloisius Fenwick y Hugo E. Lezama, Teoría de la Persuasión¹, es un documento de gran importancia para los estudiosos del rumor.

Los autores dedican únicamente seis páginas al respecto, pero en ellas proporcionan una serie de técnicas relacionadas con la propalación y utilización de los rumores como instrumento de la guerra psicológica.

De la bibliografía estudiada es éste el único texto que toca la cuestión desde esta perspectiva. Para Fenwick y Lezama los aspectos teóricos o metodológicos son irrelevantes. Su objetivo se centra en la eficacia de lo que ellos llaman "un medio de acción psicológica".

El libro es una Introducción a las Relaciones Humanas, según indica el subtítulo de la obra. Sin embargo, tras esta inocente denominación se oculta un práctico tratado de manipulación psicológica.

A lo largo de sus páginas, la obra de Fenwick y Lezama justifica la dominación de una minoría sobre el resto de la sociedad. Esta minoría está formada por los distintos, quienes deben luchar contra los iguales para mantener su dominio.

Las relaciones humanas a las que alude el subtítulo no son sino las que se establecen en esta lucha. Las armas de combate son las técnicas de control que permiten que los dis -

tintos influyan sobre los iguales para hacerlos aceptar el do minio. Y de éstas, la fundamental es la información ². La libertad, en el mundo propuesto por los autores, no es sino una elección entre opciones predeterminadas. Mediante el control de la información se limita a los individuos para que decidan dentro de los márgenes propuestos por los distintos. ³

El rumor es para Fenwick y Lezama un medio de la acción psicológica, definida ésta como "el empleo planificado de todos los medios que influyen sobre una elegida mente social a través de los más diversos métodos y procesos." ⁴

Para lograr sus objetivos la acción psicológica se vale de tres métodos y dos tipos de medios.

Los métodos son: la inducción, la creencia y la presión. La inducción está dirigida al cambio o a la creación de una imagen. Se produce por una movilización psicológica brusca como consecuencia de un gran impacto, o bien, por una serie escalonada de impactos menores.

En cuanto a la creencia --otro de los métodos de acción psicológica-- está basada en supuestos ya aceptados. Por este medio se apela a ideas yacentes en los sujetos y se crea una imagen referida a otras imágenes ya existentes "y que se comportan en este caso como verdaderas 'cabeceras de playa' para la 'ocupación' intelectual del destinatario." ⁵

La presión, por su parte, es un recurso que los autores reservan para los "tiempos de guerra". Funciona por acción compulsiva y por lo general utilizando el factor miedo. Fenwick

y Lezama ejemplifican este caso con la persecución alemana contra los judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

Los medios de la acción psicológica son clasificados por los autores como visibles directos e invisibles indirectos.

Los primeros son las relaciones públicas, la publicidad, la prensa oral, visual y escrita, etcétera. Entre los segundos se sitúan el rumor, las noticias digitadas y la utilización de entidades aptas sin su expreso conocimiento.

Otra división se refiere a los medios técnicos y a los medios de conducción. Los técnicos son la propaganda y el rumor. Los de conducción "aquéllos (...) que emanan naturalmente del ejercicio del gobierno o el mando." ⁶ Por ejemplo las leyes, la diplomacia, las sanciones económicas, etcétera.

En lo que toca específicamente al rumor, indican que, por va lerse de la palabra, un medio utilizado cotidianamente en la relación entre los seres humanos, tendrá una carga a su favor. Empero, Fenwick y Lezama advierten que el rumor es un arma muy peligrosa, ya que en cualquier momento puede recibir aportes extraños a lo planificado y crecer fuera de control. En suma, fácilmente puede producir el llamado efecto bumerán. Por ese motivo, dicen, su conducción debe estar en manos de profesionales.

Las condiciones para que un rumor desarrolle su mayor eficacia, a juicio de los investigadores, son: a) que tenga un fondo residual de verdad, b) que se conozcan bien las técnicas de su lanzamiento y c) que haya la posibilidad de controlarlo en las dos áreas inmediatas a su lanzamiento.

Después de enumerar con cierto detalle diversas estrategias para echar a andar rumores desestabilizadores, Fenwick y Lezama explican que "hay otra forma de lanzar un rumor, pero por su naturaleza es éticamente discutible y creemos que sólo puede ser aplicada por entes estatales muy seguros de la finalidad superior que los guía. Por eso no nos sentimos autorizados para exponer sus técnicas en un libro que no está destinado a servir como manual reservado a servicios de espionaje o contraespionaje." ⁷

Veamos cuáles son las "limitaciones éticas" de lo que Fenwick y Lezama sí pueden reproducir:

"Un gobierno toma una medida administrativa de signo negativo, contra la cual la población reaccionará. (Puede ser desde un simple aumento en los precios fijados para un servicio público hasta el otorgamiento de la concesión de una red de televisión a un grupo filocomunista como ha ocurrido en un país sudamericano). Se anuncia entonces que un submarino no identificado se ha aproximado a las costas. Se pone en movimiento al aparato naval de represión, se moviliza al servicio de guardacostas, se redobla la vigilancia de los radares de tierra, se permite a los periodistas sobrevolar en un avión oficial la zona presumible en la que se halla el submarino, y ya está armada una buena estructura de dispersión de la atención que tendrá efecto sobre la población por un máximo de hasta 7 días siempre que no ocurran acontecimientos especiales.

"En primer lugar diremos que esta operación de dispersión de la atención es de tipo peligroso porque:

"1o. Ha sido ya usada varias veces por distintos gobiernos.

"2o. No tiene 'happy end', porque o bien el presunto submarino huye y logra atravesar el cerco naval, en cuyo caso el prestigio institucional de la Marina de ese país se resiente, o se da a publicidad que fue localizado y bombardeado, y puede suponerse que hundido, pero la endeblez de este recurso es fácilmente cateada por la opinión pública, y entonces, toda la estructura se vuelve en contra del gobierno.

"Pero supongamos que paralelamente con el anuncio inicial algunas entidades de carácter patriótico reaccionan 'nacionalistamente' y realizan actos públicos de protesta por la violación de la soberanía, etcétera.

"En ese caso el problema puede llegar a ser de carácter especulativo y no meramente aventurero, suscitándose una polémica nacional sobre el episodio. Esas entidades privadas serán en ese caso reservadas y secretamente utilizadas para engendrar una fuerte dispersión de la atención.

"Para esta operación, dado las dificultades y peligros que entraña, es preciso que se confabule el menor número de personas. Primariamente podemos decir que sólo deben intervenir: El jefe de estado, el almirantazgo o ministro de Marina, el jefe del estado mayor naval, el jefe de la central de acción psicológica en nivel máximo y nadie más.

"Es lógico suponer que hace falta la complicidad de uno o dos sujetos que tripulen la nave fantasma inicial que impacte las pantallas de radar y deje señales visibles de la existencia

de un submarino (derrame de aceite en la superficie del mar, etcétera). Estos individuos deben ser de entera confianza o será preciso asegurar su silencio para siempre, de cualquier manera. En tiempos de guerra 'cualquier manera' significa una sola cosa."⁸

Desde 1964 Fenwick y Lezama hicieron públicas sus técnicas, aún fuera de lo que podría considerarse literatura especializada para servicios de inteligencia. Técnicas, por lo demás, tan claras como para que grupos de presión, con capacidad económica suficiente, organizaran, con su ayuda, una central psicológica con las suficientes bases "teóricas".

Si hubiera alguna duda, la existencia de manuales de este tipo probaría que la mayoría de los rumores desestabilizadores no son espontáneos.

Referencias

1. Fensick, Aloisius y Lezama, Hugo Ezequiel; Teoría de la Persuasión. (Introducción a las Relaciones Humanas); Ediciones Troquel; Buenos Aires, Argentina; 1964, 134 p.
2. Fensick, Aloisius y Lezama, Hugo Ezequiel; Op. cit.; p. 12
3. Ibidem; p. 17
4. Ibidem; p. 71
5. Ibidem; p. 50
6. Ibidem; p. 126
7. Ibidem; p. 92
8. Ibidem; p. 94, 95.

1.4. Rumores sobre el Rumor

Los mexicanos Gabriel Careaga, Héctor Manuel Capello, Héctor Aguilar Camín y Miguel Angel Camposeco son entrevistados en el número dos de la revista Comunicación y Población, editada en marzo de 1977. El tema, titulado Rumores sobre el Rumor: la Comunicación Pervertida, es el reflejo periodístico de una serie de acontecimientos que cimbraron al país durante los últimos meses del periodo presidencial de Luis Echeverría y que culminaron con la devaluación y los rumores que pusieron en crisis al sistema bajo el ya no tan agazapado susurro de "golpe de Estado".

Los rumores, válvula de escape popular ante la falta o exceso de información oficial, coherente y fidedigna, abandonaron sus cauces habituales y de la palabra precipitaron a la gente a los hechos.

Politólogos, psicólogos, sociólogos, comunicadores sociales y otros especialistas surgieron de inmediato en titulares de primera plana y en revistas de análisis político.

Ya no se trataba sólo de un alza en el precio de la leche, las tortillas o la gasolina, que de por sí causa inquietud en las clases baja y media, se trataba de rumores que reflejaban una crisis en las partes medulares de este país.

Grupos empresariales hicieron declaraciones periodísticas y pa

garon desplegados en toda la prensa nacional para mostrar su descontento por la política "izquierdista" de Echeverría. Algunos militares fueron también el objetivo central de editores de publicaciones mercenarias de ultraderecha. Estas dos situaciones, combinadas con el problema económico nacional, hicieron explosión en el ánimo popular.

Era una bomba de tiempo, de tiempo político, por supuesto. El discurso triunfal de López Portillo en su toma de posesión surtió un efecto sedante y de esperanza ante la crisis; sin embargo, la cuerda en el cuello del gobierno fue aflojada sólo lo suficiente para ver los nuevos rumbos políticos que tomaba la nueva administración en el poder. Las organizaciones empresariales, a la expectativa, mantuvieron una cadena de rumores derivados de los del golpe de Estado y la devaluación de 1976.*

En este marco, el editorial de Comunicación y Población cita la incomunicación existente como una de las incongruencias de las sociedades industriales. Dice que "a pesar de que la tecnología actual permite al hombre estar inmerso dentro de sistemas regulados por todas las formas de expresión (...) la rapidez con que las noticias circulan y la diversidad de canales a través de los cuales se difunden (...) "provocan "indiferencia y apatía. De entrada, sería difícil (advertir) que gran parte de este movimiento es sólo un ruido tan persistente que ya no se oye." ** 2

* Ver capítulo 3.

** Indiferencia y apatía; aturdimiento y saturación. Las primeras como consecuencia de las segundas.

Comunicación y Población es una revista patrocinada por la Secretaría de Comercio y por la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO). Esto la define en principio como un órgano informativo, si no propiamente gubernamental en el sentido peyorativo con que a veces se utiliza el término, sí que responde a necesidades del gobierno y, por tanto, lo refleja de muchas maneras.

La posición de la revista respecto al rumor queda clara desde la introducción: El rumor es "una comunicación pervertida" (...) que "segura pero desafortunadamente provee de satisfacción patológica a aquéllos que lo propalan, convirtiéndose en una forma de comunicación abstracta, base principal de la desinformación." (Subrayado nuestro) ³

El lenguaje ambiguo e impreciso contribuye en gran medida a crear confusiones. Probablemente los editores de Comunicación y Población no se proponían esto al manejar la sintaxis como lo hacen a lo largo del folleto. Sin embargo, el problema no se queda en la estructura lingüística, sino que se extiende al contenido. Nuevamente una publicación oficial utiliza conceptualizaciones subjetivas como comunicación pervertida o abstracta y satisfacción patológica para enfrentar un fenómeno social.

Si el rumor desestabilizador requiere como elemento principal a las grandes masas para proliferar, ¿quiere decir que están enfermas? ¿que es necesaria la utilización de una profilaxis?

Considerar al pueblo como un organismo insano equivale a ignorar las condiciones históricas que hacen efectivo el rumor desestabilizador.

Vayamos ahora a las opiniones de los entrevistados:

1.4.1. Gabriel Careaga

"Es desde los años 40 cuando nace el rumor como instrumento de comunicación, resultante precisamente de la falta de opinión pública (...)"⁴

Gajes del oficio del entrevistador o tesis novedosa, el caso es que esta es la primera vez a lo largo de nuestro trabajo, que advertimos el dato de que el rumor surge como instrumento de comunicación desde los años 40.*

El resentimiento de la clase media y de grupos de poder para con un sistema que no les ha respondido en un 100 por ciento a sus demandas, que no les permite participar en las decisiones trascendentales, genera, a juicio de Careaga, una falta de credibilidad y la toma de alternativas de comunicación --entre ellas el rumor-- ajenas a lo institucional.

"Lo que los políticos decían no tenía relación concreta con los hechos, explica Careaga. Hubo en esa época (1976) una falta de relación entre las palabras y los hechos que

* Ver subcapítulo 1.1.

dio lugar primero al escepticismo y después a la incredulidad, al rumor." ⁵

Especialista en la clase media, dice que este sector es siempre el más permeado al rumor, porque muchas medidas, tanto políticas como económicas, recaen principalmente en él.

"La clase media es una clase insegura, que fue educada en términos de desconfianza (...) individualistas, que lógicamente se empavorece ante cualquier cambio positivo o negativo. Si ve distribución del ingreso, si ve pronunciamientos de política exterior agresivos, piensa que ya estamos cerca del comunismo." ⁶

Gabriel Careaga se manifiesta a favor de que el rumor se origina en ciertos grupos de poder. Asimismo opina que la "televisión y el periódico, manipulados hábilmente pueden generar el rumor (...) Estos medios pueden aprovechar esa situación manipulando a la opinión pública y creando información 'amarillista' como lo hace Jacobo Zabludovsky quien es muy inteligente y hábil para dictar ese tipo de información." ⁷

Careaga propone como solución al fenómeno de rumores desestabilizadores la democratización del sistema, la congruencia entre hechos y palabras. "El sistema debe ser más creíble, de tal manera que la gente tenga con-

fianza y seguridad, porque si no, vivirá en pánico constante." 8

La interpretación de Gabriel Careaga resulta válida parcialmente. En efecto, son grupos de presión dentro y fuera del Estado quienes utilizan el rumor como arma estratégica para presionar al grupo de poder político, como es el gobierno. Los medios de comunicación masiva son utilizados frecuentemente para ello. Pero ni los grupos de presión, ni la clase media "temerosa del socialismo", ni Jacobo Zabludovski están interesados, al menos por el momento, en que la presión llegue al punto de transformar las estructuras del Estado, como tal. De allí el juego de ambigüedades y desconcierto que se produce en México al cambio de poderes.

Por otra parte, el mismo Careaga justifica y convalida un Estado que debe ser "creíble" para su preservación. Esa preservación que mantiene la esencia del sistema y todo tipo de contradicciones. En la posición de Careaga no se advierte una estrategia sino un fin.

1.4.2. Héctor Aguilar Camín

Héctor Aguilar Camín, por su parte, opina que el "rumor tiene ahora una connotación un poco malévola por experiencias muy recientes", pero afirma que en realidad es "un recurso de comunicación de las comunidades".

A diferencia de lo que opina Careaga, Aguilar Camín dice que "el rumor en sí mismo es simplemente el medio de co-

municación más antiguo" ⁹ y que es la ideología de la modernidad, la ideología del control de la comunicación y de la opinión pública las que lo vuelven un elemento subversivo y por lo tanto censurable o tachable.

El entrevistado alude a nuestro contexto social, en el cual, según explica, se da una conducción de la información de tipo piramidal, ya sea "a través de los intereses de los grandes consorcios que tienen la comunicación, o a través del gran aparato publicitario y de comunicación que puede tener el Estado." ¹⁰ Entonces el rumor se vuelve un elemento clave que, por su carácter poco maleable a los deseos e intereses de las grandes pirámides, satanizan dichos consorcios.

Pero al mismo tiempo, dice, los propios consorcios también llegan a "establecer formas y mecanismos de inducción a través de rumores, 'desde arriba' (...) el rumor deja de ser una cuestión neutra, espontánea y entonces se vuelve un instrumento de comunicación que estas mismas pirámides informativas, políticas o de propiedad de medios de comunicación utilizan para sus fines." ¹¹

Aguilar Camín define a los rumores como corrientes de opinión inducidas por el aparato de comunicación masiva. Pero se contradice, pues por un lado refiere que se trata de un fenómeno "claramente (...) controlado; y en la medida en que se da tan claramente este control, ceñido a ciertas matrices, a ciertas consignas, el valor del rumor alcanza una fuerza extraordinaria." ¹²

Y por otro lado, a pregunta específica sobre la existencia de una fuente intencional de rumores, expresa: "Yo no me imagino que haya un grupo de cerebros, como el que combate contra el Halcón Negro, que esté tramando qué rumor va a decir. Me imagino que es una cuestión bastante espontánea o menos conspirativa. Pero lo cierto es que ha habido un clima muy propicio para que un rumor, cualquiera que sea, y que toque a partes sensibles, crezca notablemente." ¹³

Más adelante afirma que no es posible decir quién inició un rumor ni con qué intención. Este supuesto, avalado por la gran mayoría de estudiosos del tema, trata de ser refutado por los autores de esta tesis en el capítulo 3.

Sin embargo, Aguilar reconoce que el rumor tiene un efecto desestabilizador que "refrenda la incredulidad del público frente al sistema político y frente a los medios oficiales. Es necesario que se advierta que puede ser muy perigroso como elemento psicológico (...) y que no favorece el desarrollo de luchas populares o de reivindicación por medio de reformas." ¹⁴

Aguilar Camín ofrece una aportación relevante al ubicar el rumor desestabilizador históricamente en el ámbito nacional. Dice: "A partir del 'cardenismo', la sociedad que fue revolucionaria deja de ser una sociedad abierta, que discute públicamente sus problemas, que exhibe claramente sus corrupciones y sus desviaciones, aunque no sea más que como efecto de la lucha política, y empieza a ser una sociedad extraordinariamente respetuosa de las formas." ¹⁵

El avilacamachismo sería, para el entrevistado, el momento importante en que la sociedad se interesa por las "formas", por ofrecer una apariencia monolítica, "llena de grandes intenciones para con la realidad que le circunda, con buenos propósitos (...) con grandes ambiciones." ¹⁶

Finalmente, Aguilar Camín describe la poca medida informativa, los muchos errores de difusión y la exhibición de funcionarios con declaraciones absurdas, contrapuestas a una realidad evidente, como el sustento en el que se nutren los rumores.

1.4.3. Miguel Ángel Camposeco

De opiniones diversas a las anteriores, Camposeco hace una breve definición del rumor antes de explicar que éste es "preparado, calculado en sus efectos y emitido en momentos estratégicos, por grupos de presión o de interés que actúan en nuestro contexto social y que tienen intereses políticos o económicos perfectamente definidos." ¹⁷

Camposeco expresa que el rumor, como forma de propagación y comunicación, tiene trascendencia política cuando su contenido, o las consecuencias que desata, provoca una alteración de las conductas sociales de la comunidad en que se esparce." (...) las repercusiones de cada rumor dependen directamente de la importancia que tenga para la comunidad el asunto a que se refiere, así como el grado de tensión social o clima de angustia o ansiedad que se haya 'prefabricado' para que el rumor prospere.

"Por ser una comunicación interpersonal repercutidora, el contenido no puede ceñirse a una información rígida. Siempre se transmite con el ingrediente individualizado tanto en datos, como en forma y contenido emocional. En esto radica el éxito inmediato del rumor." ¹⁸

A opinión del entrevistado el rumor incide en las relaciones sociales entre el individuo, la comunidad y el gobierno y es tal la fuerza social y la movilización de las masas que puede provocar, que es capaz de influir en una decisión fundamental del gobierno.

El ámbito que abarcan los rumores está en íntima relación con las ligas de clase, el sentido de arraigo, el sentimiento de pertinencia, la conficción ideológica y la comunidad de intereses. "De ahí que --nos dice Camposeco-- cuando el rumor vulnera algún punto común, mueve a casi todo el grupo hacia una respuesta común." ¹⁹

Miguel Angel Camposeco hace también un somero análisis de los seis años de administración del gobierno del licenciado Luis Echeverría, en relación con el sistema político, la comunicación y el rumor. Dice: Es una administración "(...)" que se caracterizó por lo sorpresivo de sus decisiones "(...)" rompió los viejos moldes del comportamiento dentro de un sistema político. Provocó un cambio "(...)" de los políticos hacia el pueblo y del pueblo hacia los políticos. Es decir, desencadenó la opinión pública popular que no existía. Lamentablemente, esta opinión es inconsistente por que el propio pueblo carece de una información política confiable. De igual manera rompió con el esquema económico

nacional, que, entre paréntesis, debemos decir que debió ser abandonado después de la década de los 50." ²⁰

Esto, según Camposeco, llevó a un estado de predisposición social a la información, al diálogo, al reclamo al propio presidente. Se despertó la capacidad de criticar la actividad pública, especialmente en el campo político.

En contraposición con lo que sustentaron Allport y Postman en su momento, referido a que los rumores desaparecen ante lo contundente de una información oficial veraz, Camposeco presenta la otra cara de la problemática: la capacidad o incapacidad de un pueblo para procesar la información, veraz o no.

"El problema es de calidad, no de cantidad (...) El mexicano está y es comunicado (...) (pero) carece de interés analítico para procesar su propia información. No fue preparado ni educado para generarla congruentemente con la propia realidad. Usa lo que tiene a su alcance. Poco se prepara para buscar la verdad ante lo anecdótico (...) Está desorientado ante un mundo creciente de exceso de información extraña e incomprensible de lo que sucede en el mundo nacional e internacional. Y lo más paradójico, el mexicano no tiene información de su y en su propia comunidad." ²¹
(Subrayado nuestro).

Coincidimos con Camposeco cuando manifiesta que los rumores son echados a andar para cumplir objetivos políticos trazados por los grupos de presión para influir en los centros de decisión gubernamental. "Es una guerra en la que todos somos víctimas y muy pocos los generales que firman armisticios (...) La consecuencia es que, el rumor, del

que usted y yo podemos ser parte cualquier día, es desatado por quienes están defendiendo o atacando sus propios intereses políticos." 22

1.4.4. Héctor Manuel Capello

Héctor Manuel Capello comparte con los otros la idea de que el rumor tiene como resultados siempre generar el pánico en las masas. Expresa: "Hay muchos ejemplos de tales reacciones psicológicas en cadena. El desarrollo del rumor (social, político, cultural o económico) es un ejemplo de este proceso. Su resultado siempre es (...) desorganizar los grupos sociales y producir un colapso que coloque en una situación de inermidad a un grupo humano determinado, o a la totalidad de una nación." 23

Según Capello, esto se debe a que el hombre no es un individuo aislado que pueda preservar su independencia. El lenguaje, la historia, la tradición, los mitos, la génesis personal, las influencias de grupo, continuamente lo coaccionan, modelan e influyen en todos los aspectos de su vida. "Esta acción sobre el hombre vulnera con presión reiterada su posibilidad de actuar racionalmente, para lograr una autonomía frente al conformismo y la introducción de los grupos de presión o de poder." 24

El proceso de la comunicación humana convierte al rumor en una condición paradójica de emisión de mensajes plurales, que distorsionan la verdad, la estructura de la opinión pública y la acción colectiva. La actual estructura social, permite fácilmente la manipulación del público para crear

tanto insatisfacción artificial como una falsa sensación en lo económico, en lo social y en lo político." ²⁵

En contraposición con la opinión de otros autores, en el sentido de que una verdadera democracia, con una política de comunicación acorde a ella, limitaría en un alto porcentaje la aparición constante de rumores desestabilizadores, Capello nos dice que "cuando una sociedad accede a un proceso de mayor colectividad, cuando se vuelve masiva por su propio desarrollo social, emergen muchos líderes de opinión pública; cada grupo de alguna manera (...) vierte sus opiniones con respecto a todos los temas de la vida nacional.

"Se convierte aquello en una pluralidad de opiniones, como debe ser en una democracia (...) (sic), opiniones que muchas veces plantean cosas ciertas, pero (...) a veces falsas percepciones de las cosas. Ello hace que la sociedad sea fácilmente pasto de los rumores. Es decir, el pago de la democracia, en el proceso de la opinión pública (...) es la aparición de los rumores." ²⁶

Cabe preguntar: ¿en un Estado no democrático desaparecen los rumores? ¿la libertad de opinión los genera? Probablemente Capello confunde la democracia con la masificación, característica fundamental de gobiernos autoritarios, represores, fascistas.

Referencias

1. Comunicación y Población ; licenciado Héctor Manuel Ezeta, editor; publicación mensual; vol. 1. No. 2, México, D.F.; marzo de 1977.
2. Comunicación y Población; p. 7
3. Ibidem; p. 37
4. Ibidem; p. 37-38
5. Ibidem; p. 38
6. Ibidem; p. 38
7. Ibidem; p. 38
8. Ibidem; p. 38- 39
9. Ibidem; p. 43
10. Ibidem; p. 43
11. Ibidem; p. 43
12. Ibidem; p. 43- 44

13. Ibidem; p. 46

14. Ibidem; p. 46

15. Ibidem; p. 44

16. Ibidem; p. 46

17. Ibidem; p. 48

18. Ibidem; p. 47

19. Ibidem; p. 48

20. Ibidem; p. 49

21. Ibidem; p. 49

22. Ibidem; p. 50

23. Ibidem; p. 40

24. Ibidem; p. 40

25. Ibidem; p. 40

26. Ibidem; p. 41

1.5. "Superpri" contra el "Enano del Tapanco"

El Rumor¹ es el título del segundo número de una serie de cuadernos que edita la Secretaría de Capacitación Política del Comité Ejecutivo Nacional del PRI. Dicha publicación tiene por objeto, según los editores, "facilitar a los ciudadanos la interpretación de los diversos aspectos de la vida política del país, e insistir en la preparación y encauzamiento de los militantes y simpatizantes de nuestro Partido (...)"²

Por la forma como está presentada la información, dividiremos el análisis en dos fases, la que se refiere al contenido gráfico y la que aborda los aspectos teóricos plasmados en las 16 páginas.

Para comenzar, el diseñador, de acuerdo a los lineamientos institucionales que seguramente deben regir las ediciones del PRI, y de acuerdo también a su propia concepción y sensibilidad, destaca en los colores nacionales el logotipo inconfundible del Partido. Con la misma gama tricolor envuelve los elementos de la portada y la cuarta de forros con una flecha que señala el título y que a la vez proporciona unidad al documento.

En contraposición con la austeridad de la portada, los autores de esta serie creyeron oportuno --ya que la publicación iba dirigida a un gran público-- ilustrar los textos con algunos dibujos informales que al mismo tiempo permitieran hacer más didáctico el contenido de los materiales propuestos.

Así, en la página 1 se muestra lo que trataremos de describir como la primera imagen: Un ciudadano, con traje convencional, que parece ser maestro, está colocado frente y sobre un grupo de "simpatizantes", quizás "militantes" que lo observan atentamente.

El primer personaje señala un pizarrón en el cual se lee a grandes letras la palabra RUMOR. A la derecha del vocablo se encuentra dibujado otro alegre personaje, cubierto por una sábana. Dicho atuendo confiere a la figura una personalidad semejante a la que algunos caricaturistas han dado en llamar "el tapado". Sin embargo, por la índole del cuaderno y por la lengua viperina que asoma entre los pliegues del ropaje, da la impresión de que se trata de un "enano del tapanco", como popularmente se han denominado a los rumores o rumorosos a partir de un célebre informe presidencial.

Al interpretar la imagen y por la colocación de los integrantes, nos podemos dar cuenta de que el PRI tiene una concepción tradicional del proceso enseñanza-aprendizaje, el cual se da en términos activos para el profesor y pasivos para los receptores de la información.

Por otra parte, la representación de los conceptos políticos mediante muñequitos ofrece una idea ingenua y simplista de la realidad. O todavía más, de que se piensa que los destinatarios necesitan de este nivel de simplicidad para comprender los fenómenos políticos y sociales.

Montúfar, el que firma todas las ilustraciones de este número, pone en una segunda imagen a dos "enanos del tapanco", sonrientes y parlanchines, uno frente al otro, en actitud de amable conversación. Ahora las sábanas que los cubren y que no alcanzan a tapar los zapatones, tienen impresa la palabra rumor. Al rededor de esta imagen central se observa, deslizándose por el piso, una pareja de serpientes. En el aire, un murciélago viaja presuroso con rumbo indefinido, y al fondo de la escena las palabras "desconcierto", "no coordinación", "falta de confianza", "intrigas", evidencian quizás las torvas intenciones de los dos pillastres principales.

Esta imagen fue creada expresamente para reforzar el capítulo dedicado a la definición del rumor y podría indicar la posición de los autores frente al fenómeno. Este es, por principio, un ente malévolo, que surge de la falta de organización y se relaciona con lo patológico.

La tercera ilustración presenta en primer plano un grupo de gentes del pueblo frente a un ejemplar gigante de la revista La República. De entre las páginas de la publicación sale parte de una pierna que expulsa al "enano del tapanco" de una patada en el trasero. A la derecha aparecen juntas una universidad y una fábrica con letreros que anuncian: "Hay vacantes", "hay lugares". A manera de sol se encuentra el escudo del Partido Revolucionario Institucional, del cual emanan otros letreros con las siglas CNOP, CTM y CNC. En forma de leyenda, una frase borrosa que dice: "Mayor comunicación = menor rumor = avance revolucio

nario."

El texto al que sirve este cuadro se ocupa de las formas "sanas de comunicación". Aquí se infiere que el PRI y su órgano oficial de difusión, La República, representan las posibilidades populares para combatir el rumor y al mismo tiempo obtener empleo y educación.

En la cuarta viñeta el "malvado enano" se burla de lo que se supone es un dirigente de partido. El dirigente, desconcertado al advertir que un grupo formado por un campesino, un intelectual, un obrero y un ama de casa rumoran, se pregunta con la mano en la barbilla: "¿Qué dicen?". La leyenda al pie indica que a menor comunicación mayor rumor.

La imagen pretende ejemplificar la falta de comunicación entre el funcionario y los grupos. Quien se beneficia de esto es "el enano del tapanco". El funcionario, personaje de corbata y con aspecto bonachón, no alcanza a comprender por qué los integrantes del grupo no se dirigen a él. Parte de la intención del dibujante fue expresar lo que sería una manera "no sana de comunicación".

La página 12 presenta la quinta viñeta, la cual ilustra el capítulo dedicado al "rumor malicioso". Entre paréntesis se sugiere que este tipo de rumor es "lanzado con motivos políticos o de otra índole con objeto de desprestigiar a una persona o una organización." ³

En esta fase Montúfar dibujó una República Mexicana, la que sumada (con el signo +) al rumor es igual a dos personajes bien conocidos: el Tfo Sam y un hombre con un sombrero a la usanza de los mujiks. En medio de los dos alegres camaradas surgen dos serpientes.

Los autores de esta tesis se preguntan: ¿Cuál podría ser el oculto significado de esta singular viñeta? ¿Que de la República Mexicana surgen los rumores a beneficio del imperialismo? ¿Que los autores de los rumores son los mexicanos y que los gringos y soviéticos aprovechan la situación? ¿Que los soviéticos y los americanos son amigos, tienen serpientes a su servicio y las utilizan como vías de comunicación con el "enano del tapanco?" Misterio inexplicable.

En la página 13 del cuaderno, abajo del párrafo que dice: "El rumor es, también, un desahogo psicológico", sobre lo que parece ser un océano, navega una especie de arca de Noé, la cual, con todo y elefante, se aleja de los negros nubarrones que cubren la zona. En la cubierta un sonriente simpatizante priista se cubre con algo que podría calificarse como el paraguas institucional. Más acá, sin poder sostenerse a flote, el "enano del tapanco" vive sus últimos momentos.

Es decir, el rumor sucumbe, como en la leyenda bíblica, con los pecadores. Noé "el simpatizante", por una revelación divina, ha podido construir el arca y se ha salvado, como hombre de bien que siempre fue.

Por la antena de televisión que se advierte en el techo de la rústica embarcación, podemos suponer que el arca-PRI no se ha olvidado de los medios de comunicación masiva para navegar.

"Los rumores crecen como encadenados" es la leyenda que acompaña a la siguiente ilustración: varios "enanos", encadenados de los pies de uno en uno, forman una hilera en la que se transmiten los mensajes de manera lineal. Esto forma parte del capítulo denominado Cadena de Rumores.

El imaginativo caricaturista se lleva las palmas en su última viñeta, en la cual aparece "superPRI" levantando en vilo al "enano del tapanco". El rumor ha sido golpeado y está rodeado de estrellitas. El superhombre aparece en el folleto a la usanza de las más célebres historietas, pero además con una innovación ideológica a beneficio de los mexicanos devotos de Marfa: como en las representaciones de la virgen, "superPRI" mantiene bajo su sagrado pie a la serpiente de las ilustraciones anteriores. A un lado un murciélago caído. Como se trata de una alegoría proveniente del lenguaje de los cómics, los que ahora describen este documento no pudieron determinar si dicho murciélago representa a un siniestro personaje murmurador o si era el meritito Batman, derrotado en la pelea.

A la imagen del superhombre se le ha identificado como una proyección de la vocación imperialista yanqui. Si aplicáramos esta superficial interpretación a la imagen anterior, podríamos concluir que el PRI también se siente un superser.

Si las anteriores descripciones y consideraciones no fueran suficientes para tipificar la publicación que tenemos entre manos, hagamos ahora un breve desglose de la estructura y el contenido en sus aspectos teóricos.

El cuaderno incluye la presentación, la definición del objeto de estudio y las clases de rumor, divididas de la siguiente manera: a) rumor por disfunción organizacional, b) rumor malicioso y c) cadena de rumores.

La presentación hace explícitos los objetivos que se trazaron al hacer la serie de cuadernos, entre los cuales destaca la divulgación, "sencilla y accesible, de criterios generales y apreciaciones particulares, ambos en relación con los Documentos Básicos de nuestro Instituto Político, sobre temas de actualidad que sirvan al Partido de la Revolución para enfrentar, --de manera más adecuada y con mística revolucionaria--, los problemas de la vida política y del afán de servicio a los intereses de las grandes mayorías nacionales." (sic) ⁴

Como puede observarse en el párrafo anterior, para los priistas una manera sencilla y accesible de informar a los ciudadanos sigue siendo el lenguaje acartonado, en el que la palabra "revolución" y la frase "afán de servicio a los intereses de las grandes mayorías nacionales" no sólo se han constituido en lugares comunes, sino en verbos, sustantivos, pronombres y complementos de la sintaxis del Partido.

El objeto de detenernos en estos detalles no tiene como intención ironizar la peculiar manera en que están tratados estos materiales de divulgación. Empero, como trabajadores de la comunicación que pretendemos ser, advertimos la enorme distancia entre los deseos de comunicarse --por parte de los dirigentes priistas-- y los resultados a la vista.

La conciencia del Partido Revolucionario Institucional respecto a los problemas a que se enfrenta si los cuadros que forma no están integrados con base en una mística "revolucionaria" y en una mayor participación de las bases en todos los ámbitos, ha dado lugar a elaborar una serie de estrategias, entre las cuales el documento que ahora nos ocupa tuvo una gran relevancia.

Sin embargo, la falta de una teoría de la comunicación y la aplicación práctica de esos conocimientos básicos impidió a los intelectuales del PRI responder a las necesidades detectadas.

Ahora bien, el PRI define al rumor de la siguiente manera: "Lo entendemos a éste como la información disfuncional o errónea, ya sea por defectos del mecanismo de la información o por error intencionado, creado dolosamente, y a veces, encadenado a otros, con el objeto de desprestigiar a una persona, ya sea ésta física o moral, o para causar inquietudes y romper el equilibrio existente en la sociedad, situación que, en cierto momento, conviene a las fuerzas contrarias a la paz y al bienestar individual y colectivo que debe existir en toda organización para su

adecuada evolución.

"El combate a dicho mecanismo negativo que falsea, gravemente a veces, la relación del Gobierno con su pueblo o de las organizaciones políticas con sus bases, requiere de la acción conjunta del pueblo, del manejo cuidadoso y preciso de quienes, como miembros y simpatizantes del P.R.I., tenemos el deseo, y sentimos la inherente obligación de impulsar cambios sociales, económicos y políticos para beneficio colectivo, en un ambiente de paz y comprensión social." ⁵

En dos oraciones, la primera de 85 palabras y la segunda de 75, el Partido Revolucionario Institucional define al monstruo y la manera de destruirlo.

En estos dos párrafos se resume el contenido de todo el cuaderno, aunque la indigestión teórico-política continúa durante los siguientes apartados. Los autores fueron equilibrando la exposición, casi sin darse cuenta, entre el exaltamiento de la "mística revolucionaria", los afanes del Partido en la lucha por un ambiente de paz y comprensión social y la explicación de los mecanismos y características propios del rumor.

Lo anterior podría deberse a la heterogeneidad de las fuentes que surtieron de información de los editores de este documento. Por un lado están los discursos del máximo representante de este país y los del por esa época jerarca priísta, Gustavo Carbajal, así como los documentos básicos, declaración de principios, programas de acción y estatutos del propio partido. Por

otra parte, se valieron de textos dedicados a la administración funcional de las empresas, como podría ser el titulado "Desarrollo Organizacional, Intervenciones de Ciencia Conductista para el Mejoramiento de la Organización, producido en la Universidad de Washington, Prentice Hall, por French Wendell y Bell Cecil Jr., en 1973.

De esta mezcla surgieron, pues, definiciones como la que ahora presentamos:

- "1. Rumor por disfunción organizacional. Este tipo de rumor es aquel que se expresa dentro de las organizaciones no oficialmente, debido a canales o líneas inadecuadas de comunicación.
- "2. Rumor malicioso. Este tipo de rumor que se encamina intencionalmente y por razones de diversa índole, incluso políticas, para desprestigiar personas u organizaciones.
- "3. Cadena de rumores. Esta, se traduce y toma forma en las campañas de prestigio (sic) y desquiciamiento social." ⁶

Además de las faltas de ortografía apreciadas en el cuadernillo, se evidencian conceptos maniqueos de una enorme carga emotiva, como por ejemplo: "rumor traicionero", "anonimato cobarde de su propagación", "desahogo psicológico", etcétera.

Como última parte, el CEN del PRI, dentro del apartado denominado Cadena de Rumores, da su receta de cómo puede acabarse con

un rumor:

"El hecho de prender la luz en un cuarto oscuro, ahuyenta a los fantasmas". Pero claro, antes dice: "En primer lugar, identificarlo, desmenuzarlo, desbaratarlo con hechos inobjetables que lo marquen como rumor. Eso le quita fuerza y calidad al enfrentarse a la verdad, a verdades improbables. (...) Destruir un rumor malicioso, cobarde, anónimo, no es tarea fácil. Requiere que nuestras organizaciones de Partido fortalezcan la confianza en ellas y que hechen (sic) mano adecuada de los mecanismos para contrarrestarle, siempre apoyados en el diálogo continuo, el análisis sereno y la divulgación de la verdad." ⁷

Al concluir este apartado, la imagen de superpí descrita con anterioridad, refuerza y sostiene las concepciones prístas.

Referencias

1. Barceló R. Víctor Manuel, Lagunes-Ryan, María Teresa y Mancilla Olivares, Arturo; El Rumor; cuaderno de capacitación política del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional; ilustraciones de Montúfar; México D.F., agosto de 1979; 16 p.
2. Barceló R. Víctor Manuel, et al.; Op. cit.; p. 3
3. Ibidem; p. 12
4. Ibidem; p. 13
5. Ibidem; p. 5
6. Ibidem; p. 5
7. Ibidem; p. 14-15

2. La Teoría del Rumor

Ya nos hemos referido a los puntos de vista de otros investigadores. Asumiremos ahora nuestra posición en lo que se refiere al rumor desestabilizador.

Como citamos en el primer capítulo, el rumor ha formado parte integral de la historia de las sociedades humanas. Sabemos que el fenómeno se inicia mediante la expresión individual pero cobra su forma más acabada al convertirse en una fuerza social. Así, el rumor podría clasificarse, en principio, como un fenómeno de masas. Esta primera característica, relativa a su amplitud y su modo de presentarse, ya lo distingue de cualquier charla circunstancial entre dos o más amigos (comunicación interpersonal). En la medida en que los participantes de un rumor están involucrados en él no como grupo social organizado (comunicación social), sino como individuos que no tienen acceso a soluciones concretas al problema que les atañe (comunicación de masas), se encuentran aislados, y sólo conforman un conjunto cuyos elementos no tienen una actitud coherente ante un problema social determinado.

Sólo cuando, por la magnitud histórica de la situación, las masas se esfuerzan por conformar una unidad organizada, dejan de ser masas y, por tanto, de utilizar el rumor como alternativa.

Un sistema basado en el individualismo propicia frecuentemente este fenómeno. Esto se observa en la contradicción primaria del individuo y sus necesidades y este mismo y los requerimientos sociales. Algunos modelos han hecho de lo individual uno de

los mitos que mueven todo un código de valores en los que el producto final es la estandarización de las ideas, de la concepción de la historia, de las relaciones sociales, de la vida.

Por supuesto, el instrumento de homogeneización, es decir, los medios de comunicación de masas (MCM), refleja y promueve una comunicación rígida, de tipo autoritario.

Toda la estructura comunicativa condiciona los contenidos de los mensajes circulantes en una sociedad, los que a su vez refuerzan las viejas soluciones de un modo de producción siempre en crisis que desespera por limar sus contradicciones.

Tanto en el ámbito de lo transnacional como en lo nacional hay una característica fundamental de la comunicación autoritaria: la verticalidad. Bajo esta perspectiva, el rumor se transforma en una alternativa de emergencia. Esta verticalidad convierte al receptor de mensajes en elemento pasivo, sin capacidad de juicio crítico, en un observador que evita actuar, convencido de lo "inevitable". De esta forma va afectando los valores políticos, económicos y culturales de la estructura que lo sustenta.¹

Cabe mencionar que este tipo de esquemas de la comunicación no sólo afecta a los regímenes autoritarios, sino que penetra aún a los que se autocalifican democráticos, y en los que el juego político es aún posible. Como citamos con anterioridad, el rumor destabilizador tiene su habitat en estos modelos. Esto es posible gracias a que los medios de comunicación de masas han llegado a sustituir, si no totalmente, si en una buena parte, las congregaciones donde se ventilaban los asuntos públicos de manera directa. Han servido de intermedio y distanciamiento entre los diversos grupos sociales

y, como entidad abstracta, han sabido ir apropiándose de las perspectivas y las decisiones que debieran ser tomadas por las mayorías mediante una consecuente organización.

En este proceso de creciente incomunicación, de menor integración, de progresiva reducción de la interacción entre sus partes ² se da una lucha entre la necesidad de permanencia del sistema y la de cambio de las mayorías que lo integran. En esta actividad las contradicciones entre la ficción ampliamente utilizada por los MCM y la realidad concreta cimbran constantemente las estructuras, hasta que alguna vez se producen cambios significativos en las relaciones sociales.

El rumor desestabilizador es tan sólo una parte de esta interacción vital entre los grupos. No podemos hablar de que, por sí mismo, sea capaz de modificar las estructuras de un sistema, pero sí es utilizado como arma estratégica por ciertos grupos de presión con capacidad organizativa e instrumental logístico adecuado.

La eficacia de un modo de comunicación anónima, que no compromete fácilmente al responsable que lo utiliza; sus características formales --que parecieran ofrecer alternativas a los individuos, ya de confiabilidad, de intimidad, de escape, etcétera--; la facilidad de su simple trayectoria, vuelven al rumor la herramienta ideal para dichos grupos.

El rumor desestabilizador está inserto en la contienda de fuerzas dentro de un sistema por la hegemonía. Surge más fácilmente como producto de las crisis históricas, pero bien puede ser elaborado o manipulado en su trayectoria.

Por ello, la única manera de combatir el rumor es ofreciendo todas las alternativas posibles de comunicación en un sistema social dado, ya que el rumor no es la mejor de las posibilidades de comunicación humana en cuanto que ofrece mínimas oportunidades de concientización y movilización social organizada.

El rumor, por sí mismo, puede ser considerado como un síntoma para determinar que una sociedad está en crisis, o que las estructuras que la sustentan ya no son suficientes o adecuadas para resolver esas crisis. Pero es necesario resaltar que también puede llegar a funcionar como un factor determinante de presión social y agudizar crisis preexistentes o propiciar acciones de violencia en el interior de los grupos sociales.

No es posible reprimir el rumor hasta el grado de hacer que no se produzca. Como comunicación informal, siempre que subsistan los mínimos canales de comunicación (eslabones) subsistirá el rumor. En pocas palabras, mientras no se "silencie" a la gente para siempre, como dirían Fenwick y Lezama, el rumor seguirá produciéndose.

En la contienda por el poder ideológico y el predominio económico, los MCM han servido de vehículo ideal para los grandes intereses monopólicos. Han llegado a controlar a tal grado la información, que ofrecen una perspectiva del acontecer histórico espectacular, anecdótica y limitada. La influencia de estos medios, el acceso a ellos, dadas sus peculiares características físicas, hacen sentir a los individuos satisfechas sus necesidades de saber, de tal forma que ya no buscan la realidad del hecho histórico ni su interpretación. Este podría ser otro factor de desmovilización social.

Aquí podría parecer que estamos en una contradicción. Si las masas están satisfechas con la información que se les proporciona respecto a su relación con el mundo, ¿para qué necesitan la comunicación alternativa o, en este caso concreto, el rumor? Y, por otra parte, ¿por qué los propios MCM son vehículos de rumores?

En la medida en que los medios de comunicación masiva representan a la información "oficial" del mundo, será necesaria la posibilidad de contar con canales alternativos de comunicación. La presencia de los MCM no reduce o elimina, por ejemplo, la necesidad de una comunicación interpersonal, intergrupala, etcétera, en donde comentar o especular sobre la información o desinformación proporcionada por estos medios "oficiales" u otros canales informales.

En esta forma, también los medios de comunicación masiva, que han "intuido" o descubierto esta "competencia" de los canales alternativos, intentan sustituirlos, apropiándose de formas similares.

Así, los MCM al lanzar un rumor, dan pie para que el contenido de dicho rumor tenga la carga ideológica que más les convenga y no la que se daría en un rumor surgido espontáneamente.

Por otra parte, aún cuando los MCM no tengan garantizado el control ideológico del contenido del rumor, tienen asegurada una cierta predisposición para un tipo de rumor, que, aunque surja espontáneamente, corresponda a sus intereses.

Podemos decir que la respuesta de las masas, aún mediante el rumor, es un reflejo de vitalidad, aunque se de espontáneo y desorganizado. Esta sería, pues, la gran limitante del rumor como instrumento de comunicación alternativa, puesto que ésta, para existir, requiere de toda la fuerza organizadora y conciente de

los integrantes de los grupos populares, mientras que el rumor, la mayoría de las veces, es una manifestación irreflexiva de la sociedad en contra de determinados asuntos públicos. Entonces, el rumor es una opción frente a la comunicación institucional --pública y privada--, pero de ninguna manera puede ser considerado dentro del rango de la comunicación alternativa por sus características esenciales que lo colocan en la fenomenología de la comunicación de masas. Esto es, precisamente, lo que hace del rumor un medio ideal para la conducción de ideas contrarias a los intereses de los grupos populares.

Referencias

1. Reyes Matta Fernando. "La Comunicación Transnacional y la Respuesta Alternativa". En Simpson, Máximo (comp.) Comunicación Alternativa y Cambio Social. I. América Latina. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM; México, D.F., 1981; p. 86-87.
2. Cfr. Esteva, Gustavo. El Estado y la Comunicación. Editorial Nueva Política. México, D.F., 1979. 175 p.

3. La Utilización del Rumor como Instrumento de Presión Política

3.1. Antecedentes del Conflicto Empresarios-Gobierno

Cuando en el último tercio del sexenio de Luis Echeverría se dio una contienda abierta entre los empresarios y el gobierno, cada una de las partes tomó el arma estratégica que tuvo a su alcance.

Los empresarios hicieron lo posible por responsabilizar en la persona del presidente y su gabinete todos los problemas económicos y políticos que vivía el país en ese momento. El gobierno daba golpes de ciego, en cuanto que no tenía una política de de fensa que le hubiera permitido pertrechar ya no sólo su imagen sino la hegemonía y la legitimación del Estado-gobierno como entidad de conducción de la República.

Era uno de los puntos más altos de la crisis económico-política de este país, reflejada en un deterioro paulatino de la forma utilizada tradicionalmente por el gobierno constitucional. Esto tenía como origen la estructura y composición misma del sistema y el movimiento desequilibrado que provocaban los grupos de poder económico con capacidad organizativa.

Lo 'abierto' de esta contienda, empero, enmascaró otros conflictos y otras crisis mayores. En el fondo, la pugna tiene su razón de ser en la elección del modelo de desarrollo planteado desde la Revolución Mexicana en 1910.

El aglutinamiento de fuerzas dentro de un sólo partido fue una solución que amortiguó el continuo enfrentamiento de grupos y

facciones; pero las características de esta tregua, que permitieron consolidar y continuar el desarrollo del país en condiciones pacíficas, no eliminaron el sinnúmero de contradicciones llevadas del campo de batalla al interior del PNR.*

Las contradicciones se debieron, sobre todo, a la necesidad que tenía el gobierno de legitimarse y sostener los postulados que la gran participación del pueblo durante la etapa armada exigía, aunado esto a que era ya indispensable impulsar a otros sectores para lograr el levantamiento económico de un país necesitado de satisfacer la demanda interna, de lograr una presencia en los mercados internacionales y de modernizar, para todo ello, los procesos productivos.

* Fernando Medrano, comentarista de asuntos socioeconómicos del periódico *Unomásuno*, explica al respecto: "Al crear Calles el Partido Nacional Revolucionario, que ha sido el partido en el poder desde entonces, crea una de las instituciones políticas fundamentales. Y con ella pone en práctica uno de los elementos que pueden considerarse entre los secretos de la permanencia, evolución y eficiencia del sistema político mexicano.

"La creación del Partido Nacional Revolucionario, contrariamente a lo que se puede decir, no es la obra de la genialidad de un hombre, sino el producto de circunstancias históricas concretas. El proceso revolucionario, la parte armada de dicho proceso, había devenido en una prolongada crisis de dirección política y económica. El país, como espacio económico, estaba atorado. Coincidió este atoramiento con la crisis más profunda que ha sufrido el sistema capitalista mundial en toda su historia. Y era necesario dar una estructura sólida, permanente y suficientemente confiable a las manifestaciones políticas de la sociedad, para favorecer el ulterior desarrollo económico, en el área capitalista, que es donde se inscribe nuestro país.

"Esta necesidad histórico-económica generó una necesidad política, cuya solución tenía que ser forzosamente institucional para darle permanencia a lo no permanente. En aquel período la fuerza política la ejercían en el país numerosos líderes loca -

Con estos antecedentes surge el Estado mexicano actual. Se trataba, pues, de un Estado comprometido y sustentado en las mayorías, quienes le daban "una legitimidad incuestionable ante el conjunto de la sociedad". Sin embargo, según Carlos Pereyra, "el soslayamiento de los compromisos de esa alianza, antepuso los requerimientos de la acumulación capitalista a la realización de las reformas sociales prometidas, y condujo al rápido deterioro de la legitimidad adquirida, por cuanto todavía estaban muy presentes en las masas las carencias que las obligaron a luchar y era todavía muy vigorosa su capacidad de rebelión espontánea." ²

Corre la tercera década del siglo y toca a Lázaro Cárdenas reivindicar las luchas de los trabajadores agrarios y urbanos. Es este período uno de los más apegados a la esencia de la Revolución Mexicana. Este movimiento del Estado hacia lo popular provoca los primeros y fuertes brotes de presión de la burguesía nacional y del imperialismo.

Enrique Ramírez y Ramírez ofrece una opinión en este sentido:

"Cárdenas, después de 1938, empieza a vivir bajo la presión de las circunstancias que se habían creado dentro del país y de las que había en el mundo, y de las consecuencias de su propia política.

"Toda política de avance, vamos a decir progresista, suscita una reacción violenta, inevitable. La política de Cárdenas, cuando llega a la culminación, que es la expropiación del petróleo y la mayor repartición de tierras, y su política tan apasionadamente solidaria con España, provoca un efecto violentísimo, muy clara-

les y regionales, numerosos caudillos que obedecían prácticamente en su totalidad, o en su inmensa mayoría, a intereses regiona

mente delineado por parte de la burguesía interior aliada a los norteamericanos, a los ingleses, a los alemanes y a los franquistas.

"Hay sectores populares de la época de Cárdenas que quedan fuera de la acción, digamos positiva, de su política. Otros no la comprenden y a otros más, determinados actos de la política de Cárdenas, por muy revolucionaria que ésta sea, les disgustan. ¿Qué, por ejemplo, disgustó a sectores populares?: la educación socialista. Porque la entendieron como un intento de comunizar al país, de educar a las nuevas generaciones en el comunismo contra la voluntad de sus padres, sencillamente.

"Se unió todo esto y por eso los últimos años de Cárdenas fueron de una oposición terrible. Eran otros los manejos de entonces. En aquel tiempo no se podía desestabilizar al país tanto por la vía financiera. Tenía que derrumbarse al gobierno por medio de la fuerza. Y lo intentaron, pero no lo lograron.

"Por eso, repito, un análisis de los años 50 demostraría que el punto alto de ascenso de este gobierno se logra con Cárdenas. Y empieza después, por todas las presiones nacionales e internacionales, un descenso. Yo no estoy de acuerdo con esa teoría de que todo lo que hizo Cárdenas fue bueno, y todo lo que vino después fue malo. No, no, no. La baja se inició en su gobierno por la fuerza de las presiones. Pero sí se llegó al máximo punto,

nales concretos. No había una visión nacional y las fuerzas triunfantes en la Revolución tendían a aniquilarse entre ellas, porque no tenían un amarre político e ideológico, ni siquiera social, suficiente, que las hiciera actuar en la misma dirección, sino que estaban dispersas." 1

digamos de involución o de desviación a la derecha, con el gobierno de Miguel Alemán. Luego se pretende otra vez corregirlo bajo el gran pacto de la reacción popular en contra de la política de Alemán.

"Es claro, con Cárdenas se produce una reacción fundamentalmente dirigida por la burguesía nacional e internacional. En los finales de Alemán se produce una reacción del pueblo en contra de la política alemanista de entrega a la reacción, a la derecha, al imperialismo." ³

Paralelamente a los contornos más generales del quehacer político, se dio un auge económico que abrió las puertas del capitalismo. Un capitalismo que sigue sus propias e irrevocables leyes, que se amolda sólo lo suficiente a las constituciones e intereses reales de los países únicamente para tomar fuerza y crecer. Y luego, ese capital que ya no pertenece a nación alguna, cuyas fronteras son el capital monopolístico y oligopólico, enajena las voluntades de los hombres e impone sus políticas --que nada tienen que ver con la satisfacción de las necesidades básicas de los pueblos.

Y para colmo, nuestro aparente crecimiento económico, capitalizado por unos cuantos mexicanos y otros cuantos prestanombres, da lugar a un capitalismo aliado al gran capital norteamericano en una relación de fuerzas sumamente desfavorable para nuestro país. "Un crecimiento capitalista que no podía ser nacional ni independiente y sí, cada vez más monopolístico y dependiente.

Así, "el proyecto nacional desembocó en un desarrollo excluyente; la alianza entre Estado y trabajadores en un sistema corporativo de control vertical mientras se ampliaba la base económi-

ca del país, en las condiciones de un desarrollo capitalista tardío, bajo la hegemonía del imperialismo en escala mundial."⁴

A partir de este momento, totalmente definido en lo económico, los gobiernos mexicanos echan las cartas de lo político de tal manera que pudiera continuarse la carrera emprendida en beneficio de la burguesía económica y su proyecto de desarrollo, así como de implementar únicamente las reformas mínimas para salvar su reputación frente a las masas.

Se establece desde entonces un equilibrio pendular que beneficia hoy a unos, mañana a otros, pero en general a los acogidos bajo el paraguas institucional.

Durante algunos años es tan elástico el sistema que permite pasar de un autoritarismo reconcentrado a una gran demagogia populista, a través de matices infinitos. Sin embargo, reiteramos, es la política del gran capital la que conduce siempre, dentro de una coherencia tan sólo alterada por sus propias e íntimas contradicciones.

Múltiples mecanismos son puestos a funcionar para soslayar la crisis de un gobierno que definitivamente no puede estar comprometido con "todos"; pero la imagen de ese gobierno gendarme, que vela por los intereses de los mexicanos, se descascara a grandes pasos.

La represión que viven las organizaciones campesinas y sindicales independientes, las no alineadas al corporativismo de la CTM, de los fideles y las quinas; las interminables luchas de maestros, el movimiento estudiantil del 68; la expropiación violenta de tierras por campesinos hambrientos y desposeídos; los asesina-

dos, los desaparecidos, los estudiantes y maestros humillados y golpeados por "porros"; el sacrificio del salario para beneficio del capital; el alza de alimentos básicos; la desorganización del transporte; la carencia de vivienda; la desconfianza electoral; la existencia de Televisa, del cine nacional y de otros medios de comunicación masiva, etcétera, son situaciones tan cotidianas, tan evidentes en el ánimo popular, que coadyuvan a la pérdida de credibilidad en el gobierno mexicano, lo que no tiene otro efecto que su deslegitimación cada vez más acelerada.

Por otra parte, representantes de ese mismo gobierno han entorpecido en múltiples casos la alianza con los intereses de esta clase mayoritaria, cosa que oportunamente ha aprovechado el capital para sus planes de expansión.

La política de autoritarismo radical que vive el país en el sexenio de Díaz Ordaz, los errores de Luis Echeverría y la falta de compromiso de López Portillo y sus antecesores con las verdaderas causas populares, son el abono adecuado a una intervención de "nuestra" burguesía económica en los asuntos claves de la política nacional. Es decir, todos estos acontecimientos marcan el paso y justifican cualquier otro tipo de gobierno que el presente.

El capital siempre estuvo organizado.

El modelo de desarrollo basado en la transferencia de capital del campo a las ciudades comenzó a hacer crisis hacia el año de 1965. Una crisis estructural y profunda. Una crisis debido a que la economía agrícola empezó a no satisfacer las necesidades de desarrollo de la economía urbana.

Comenta Fernando Medrano: "Al transferir riqueza, trabajo del campesino al obrero, los industriales y comerciantes no tuvieron necesidad de sacrificar utilidades para el pago adecuado de salarios. Así, el modelo de desarrollo económico basado en este sistema hace crisis en cuanto se agota toda posibilidad del campo para seguir jugando el papel asignado." ⁵

Esta crisis se tradujo, por consecuencia, en presiones y demandas sociales hacia el gobierno como rector de la economía del país. Un gobierno al que se van terminando las alternativas dentro de este modelo de desarrollo. El sector empresarial, acostumbrado a tener en éste el apoyo infraestructural de sus inversiones y a no desembolsar sino lo mínimo indispensable para obtener las mayores ganancias, ve en esta crisis una seria amenaza a la buena marcha de sus negocios.

Por otro lado, se trata de una burguesía empresarial cada vez más interesada en poseer el control político e ideológico, y se topa con un Estado que descansa, mínima pero inevitablemente, en el apoyo de las masas.

"El carácter excluyente de la expansión económica contradice la lógica integrante del corporativismo. La experiencia histórica muestra que el Estado logró frustrar pretensiones y hegemonía social absoluta del bloque dominante justo por la fuerza que le confieren los lazos que todavía guarda con la población trabajadora." ⁶

Esa contienda a que nos referíamos en un principio, entre empresarios y gobierno se da como lucha por la hegemonía dentro de un mismo sistema. El momento histórico en el que se manifiesta con

toda su crudeza es el periodo de gobierno de Luis Echeverría, puesto que, aun cuando los antecedentes de la crisis económica se dan en la década anterior, el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz había demostrado favorecer ampliamente a los sectores de derecha, dándoles vía libre a sus requerimientos y frenando, violentamente, los movimientos y protestas populares.

En este lapso histórico no se escucha ninguna airada protesta por parte de las organizaciones empresariales. Se da un gran reconocimiento a la pasión con que este mandatario "sirve" al país. El presidente de la Confederación de Cámaras Industriales, Miguel Alessio Robles, dijo el 9 de noviembre de 1970: Terminamos el sexenio "(...) dentro de un clima de tranquilidad absoluta, de unidad de la gran familia mexicana, de confianza en el futuro de México y de colaboración de todos los sectores nacionales." ⁷

Otro breve ejemplo del apoyo empresarial a Díaz Ordaz es el siguiente: "En la III Asamblea General Ordinaria de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, el sector comercial mexicano expresó su reconocimiento al 'valor' del presidente Díaz Ordaz, quien supo mantener un régimen de 'libertad' y de 'orden'." ⁸

Empero, la crisis no había sido superada. Era urgente darle una solución inmediata, en lugar de postergarla --que además ya no era posible--, para lo cual el gobierno de Luis Echeverría se de finió desde un principio por el llamado "nacionalismo revolucionario".

Esto es planteado por Carlos Pereyra, quien alude, para probarlo, al manejo de la campaña de Echeverría. "El lenguaje empleado, los problemas debatidos y las soluciones propuestas. Todo ello suponía el riesgo de generar fracturas --como en efecto ocurrió-- en el interior de la burocracia política, pero la (amenazada) estabilidad del sistema político exigía pagar ese precio." 9

Referencias

1. Medrano, Fernando; *Entrevista realizada por los autores de la tesis sobre el tema del Estado Mexicano*; México, D.F., marzo de 1981.
2. Ramírez y Ramírez, Enrique; *Entrevista realizada por los autores de la tesis; temas relativos al Estado Mexicano, al rumor desestabilizador y en general a la política del país*; México, D.F., abril de 1980.
3. Ibidem.
4. Ibidem.
5. Medrano, Fernando; *entrevista citada.*
6. Pereyra, Carlos; "Estado y Sociedad"; en González Casanova, Pablo y Florescano, Enrique (coordinadores); México, Hoy; Siglo XXI, editores; 5a. edición; México, D.F.; 1981; 419 p.; p. 295.
7. Loaeza, Soledad; "La Política del Rumor: México, Noviembre-diciembre de 1976"; *Revista Foro Internacional*, 1977, de El Colegio de México.; p. 125.
8. Loaeza, Soledad; Op. cit.; p. 124-125
9. Pereyra, Carlos; Op. cit.; p. 297

3.2. La Estrategia de la Derecha

Como hemos visto en el subcapítulo anterior, la ofensiva de la derecha contra la actuación del gobierno de Luis Echeverría se centró en adjudicar, a título personal, todos los errores que habían llevado al país a la crisis económica. Sin restarle responsabilidades al gobierno, es necesario observar que esta estrategia evitaba a los empresarios dar la cara a la opinión pública en cuanto a su enorme culpa por no haber respondido como empresarios ni "eficientes" ni "nacionalistas", como tanto se han dedicado a pregonar.

Los capitalistas nacionales, por otro lado, justificaron así su permanencia y la cada vez más "viable" posibilidad de sustituir a un gobierno que arrastra el germen revolucionario por otro perfectamente encajable en un nuevo proyecto de nación, armónico en todo al interés del capital transnacional.

Eso vendría a resolver la "incómoda" indefinición del Estado mexicano actual. Por otra parte, las cada vez menos frecuentes recuperaciones económicas traen como consecuencia una agudización de la conciencia popular, lo que amenaza con movilizar a vastos sectores de la población. Esto se ha previsto, de hecho, con una avanzada ideológica de la derecha que tiene sus fuentes de distribución en los medios de comunicación masiva, en las escuelas (básicas, medias y superiores) privadas, en la iglesia y en las organizaciones sociales creadas con esos fines.

Ahora que se cierran las alternativas para todos, se recrudecerán necesariamente las medidas tomadas. Es preciso, dirían los empresarios, un gobierno autoritario. Un gobierno así garantizaría y justificaría plenamente los movimientos compulsivos del momento histórico del capital.

Por lo pronto, ante la imposibilidad de sustituir al gobierno constitucionalmente establecido, la derecha se ha dedicado a probar sus fuerzas mediante una serie de estrategias como son las siguientes:

- Desmovilización social basada en la manipulación a través de los medios de comunicación masiva. (Esta estrategia se desarrolla las 24 horas del día a nivel nacional y local).
- Control ideológico a través de la religión y la educación eficientista y descontextualizada o contextualizada en la ideología de derecha más reaccionaria y retrógrada. (La visita del Papa; las declaraciones anti-aborto y antisocialistas del clero; la proliferación de escuelas confesionales; planes de estudio de universidades privadas; relegamiento de los libros de texto gratuito por estas instituciones y su sustitución por otros, etcétera).
- Continua desestabilización económica y social. (Salidas de capitales que agudizan la devaluación del peso mexicano; compra de dólares; especulación monetaria y financiera; paros patronales; cierre de fábricas; rumores desestabilizadores).
- Reforzamiento del actual pensamiento empresarial. (Marcada tendencia a teorizar retóricamente sobre las ventajas de la economía de la "libre empresa" y las empresas transnacionales y sus valores, a través de publicaciones como Libertas, Impacto, El Heraldo de México, Temas Contemporáneos, Espejo, La Realidad Mexicana --las tres últimas de distribución domiciliaria--, etcétera. Selección y enfoques noticiosos en todos los medios de comunicación masiva).

- Participación activa en el deterioro de la imagen presidencial y en general de cualquier acción gubernamental. Como contrapartida, ponderación de la eficiencia empresarial. (Críticas mediante desplegados; compra de columnas y artículos de opinión; chistes; obras de teatro; rumores desestabilizadores; mesas redondas; conferencias; cursos para empresarios).
- Exaltación de los valores castrenses. (Elogios desmedidos a la disciplina y lealtad del Ejército, a su incorruptibilidad, a su eficiencia y a su eficacia si éste fuera el que dirigiera los destinos de los mexicanos).
- Infiltración en el gobierno. (A través de la transferencia de políticas y métodos de operación en asuntos claves del país, como administración, educación, comunicación, legislación. Presencia de personas identificadas con la iniciativa privada y en algunos casos de tendencia pro-fascista, en el aparato jurídico-político del Estado. Por lo menos intentos de infiltración o de influencia en el aparato represivo del Estado).

De estas estrategias concierne al tema de nuestra tesis la relativa al rumor desestabilizador, quedando las otras como ejemplo y complemento de la política empresarial instrumentada. Es preciso, sin em bargo, dejar claro que unas y otras estrategias se refuerzan entre sí y consolidan la imagen del proyecto de desarrollo del capitalismo. Estas acciones no son, pues, ni espontáneas ni aisladas, y con forman una clara y ofensiva política ideada e instrumentada por una clase que trasciende lo nacional.

Así por ejemplo, la difusión del pensamiento empresarial y el manejo del deterioro de la credibilidad popular en el gobierno mexica -

no, entroncan con el rumor desestabilizador y ofrecen, asimismo, una serie de opciones ante el desconcierto producido por la desinformación o manipulación de la información, sumada a la crisis económica a la cual los mismos empresarios coadyuvaron durante este siglo y la inestabilidad de la sociedad en su conjunto.

De la misma manera cabe aclarar que en nuestra abstracción teórica no queremos suponer que la participación o aceptación en o de esta política por la clase empresarial implica que no haya diferencias de matices entre los diferentes grupos que la conforman, ni que necesariamente todos a una sola voz apliquen una por una o en su conjunto las estrategias citadas anteriormente. Ni todos son abiertamente pro-fascistas, ni todos defienden los intereses imperialistas. Esto sería tanto como pensar que no existen contradicciones en el capitalismo. Pero lo dominante en el bloque al que nos referimos está caracterizado por la propia estructura del capital y desde este encuadre trabajamos.

La simple observación de los acontecimientos que sirvieron de contextos a los rumores producidos a finales del sexenio de Luis Echeverría y mediados del de López Portillo, permiten entrever que los autores y/o promotores de este tipo de rumor son los mismos a quienes los efectos beneficiaron, de forma directa o indirecta. Estos pertenecen a una clase bien identificada en lo económico, lo que permite una cohesión natural y facilita su organización.

Ya desde el período de Miguel Alemán se ha tratado de consolidar el proyecto capitalista, o mejor dicho, la penetración del capitalismo; se ha hecho lo posible por establecer políticas "nacionales" que faciliten su permanencia en un país que a estas alturas ya debería estar acostumbrado a sentirse, pensar y vivir como colonia.

Una de las causas más importantes que promovieron la puesta en marcha de esta avanzada de la derecha fue el violento rechazo de esta clase a los tímidos programas reformistas que perturbaban la paz de sus inversiones, de sus "libres" empresas. Nuestros nacientes empresarios --una de las partes más frágiles del sistema, por otro lado--, con sus aspiraciones rockefellerianas, han sido los más permeados a todo tipo de identificación ideológica con las grandes corporaciones eficientistas del mundo capitalista.

Otra de las claves de penetración de ese gran capital ha sido también el soborno de altos funcionarios, además de la infiltración en puestos de gobierno en que se manejan informaciones de tal importancia que pueden ser previstos con antelación los pasos que un gobierno va a dar en tal o cual sentido.

El establecimiento de estos canales ha facilitado en mucho la puesta en marcha de estrategias de tipo desestabilizador, como por ejemplo la instrumentada por la J. Walter Thompson durante el gobierno de Salvador Allende.

En un artículo de José Carreño Carlón¹ se incluye un informe sobre un proyecto de desestabilización de gobiernos potencialmente enemigos de los Estados Unidos, encargado por la Rand Corporation al Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), en 1973.

El MIT hizo llegar a la J. Walter Thompson el proyecto al cual se bautizó como Thompson Act. Este se puso en práctica poco tiempo después en los diarios chilenos El Mercurio y La Tercera.

Sería conveniente citar textualmente algunos de los puntos de este proyecto desestabilizador, ya que cabría preguntarse si no se usó en México la misma fórmula en momentos en que los intereses del ca-

pital lo exigen:

- "1. Destacar los errores del gobierno en el terreno económico, enfatizando en las pérdidas de las empresas públicas y en las operaciones de inversión intergubernamentales.
- "2. Destacar los fraudes y los casos de corrupción en los que se encuentren involucrados funcionarios gubernamentales.
- "3. Señalar los escándalos en donde intervengan funcionarios, tratando de dejar bien claras sus relaciones con alguna dependencia del gobierno(...)
- "4. Destacar con insistencia los delitos del orden común, aunque no sean cometidos por trabajadores del gobierno, con la finalidad de crear actitudes masivas de precaución, ya que los reportajes "llenos de sangre" tienen siempre la virtud de orillar a los ciudadanos a que extrañen el orden.
- "5. Dar espacio a los críticos, siempre y cuando éstos dirijan sus señalamientos sobre funcionarios específicos y se abstengan de hacer demostraciones contra el sistema social.
- "6. Dar espacio al halago caricaturizado, a fin de ir restando efectividad al reconocimiento objetivo de las capacidades de las esferas superiores de la administración pública.
- "7. Fomentar la impresión de que la actividad política se realice exclusivamente con la finalidad de obtener posiciones de privilegio y capacidad para el despilfarro."

Dentro del artículo de Carreño se explica que, debido al escándalo

que se produjo después del derrocamiento de Allende, la Rand tuvo que suspender sus actividades en ese sentido, al menos por un tiempo.

Señala Carreño que en el proyecto para 1975 estaban ya enlistados México, Venezuela y Costa Rica. Esa misma maquinaria Thompson sería desempolvada en 1979 para ser utilizada por el gobierno de Jamaica. Respecto a nuestro país, dice el articulista: "Los autores del estudio afirman que 'su trabajo se orienta a esclarecer la aplicación del modelo de la Thompson-MIT, actualmente en el caso mexicano. Puesto que, en nuestra opinión --agregan-- las experiencias en Chile y Jamaica no fueron sino meros ensayos desestabilizadores, cuyo objetivo final por parte de las empresas transnacionales es pretender ampliarlo a una caza mayor', como lo es el caso de México." (Subrayado nuestro).

Diversas publicaciones de ultraderecha en México se han dedicado a cumplir fervorosamente las consignas del proyecto desestabilizador, pero han ido más allá: han instado públicamente al golpe de Estado y han promovido lo que ellos llaman el "tiranicidio", como se verá más adelante.

Por otra parte, es preciso detenernos a analizar, a grandes rasgos, cuáles pudieron haber sido en concreto las acciones llevadas a cabo por el presidente Luis Echeverría durante su sexenio, que motivaron que nuestros empresarios y otros grupos de derecha, junto con el imperio, se hayan propuesto desarrollar esta avanzada de la derecha.*

* Esta relación fue extraída y sintetizada del libro Echeverría rompe el Silencio, de Luis Suárez.²

- a) La comparecencia del presidente en la III UNCTAD, en Chile, para exponer la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados (Abril 1972).
- b) El rechazo de Echeverría a las propuestas de Nixon en relación con el Río Colorado (1973).
- c) La posición de México respecto al ingreso de China Popular en la ONU y la exclusión de Taiwán, después de una expresa llamada telefónica directa de la casa blanca, mediante la cual Nixon sugería al presidente mexicano actuar en contra.
- d) La búsqueda de multilateralidad en las relaciones económicas de México. Esto tendía a disminuir gradualmente nuestra dependencia económica con Estados Unidos.
- e) La política antifranquista del gobierno mexicano (1975).
- f) La petición a la ONU, por parte de México, y a todos sus miembros, de romper relaciones y de expulsar a España cuando se supo de la sentencia de muerte de los jóvenes vascos.
- g) La visita de Luis Echeverría a Chile, cuando ya se habían denunciado las maniobras internacionales para desestabilizar y derrocar el gobierno del doctor Allende. (1972).
- h) El envío de 550 mil barriles de petróleo a Chile, vendido a precio mundial, pero en un momento de necesidad para el régimen de Allende. El crédito de 28 millones de dólares, que fue aumentado a 32, de México a Chile. (1973).

- i) La visita de Salvador Allende a nuestro país. (1972). (Cerca de 80 asociaciones empresariales y profesionales de los estados de Nuevo León, Puebla y otras ciudades del Norte y Centro del país, publicaron una declaración desplegada en la prensa el último día que llegó el presidente huésped. Allí recordaban que "en México los principios democráticos moderan la forma y el modo de ser de los mexicanos. Y que en Chile, su pueblo también luchaba 'ejemplarmente' por esos principios, 'defendiéndose así de la imposición del socialismo comunizante con el que se pretende trastornar la vida tradicionalmente libre y democrática de Chile' ".)
- j) La aceptación de refugiados chilenos y argentinos durante los golpes profascistas de los respectivos países. (1973).
- k) El mejoramiento de las relaciones con Cuba, deterioradas en el sexenio de Díaz Ordaz, sobre todo a raíz del apoyo de México a Chile y por su posición internacional.
- l) La Reforma Fiscal (1970)
- m) El proyecto de la Reforma Política.
- n) Los viajes de Echeverría al extranjero.
- ñ) La incidencia del gobierno sobre diversas áreas de la economía.
- o) El "populismo" como estilo personal de gobierno.
- p) El enfoque del libro de texto.
- q) La Ley de Inversiones Extranjeras.

- r) El "sacrificio" del gobernador de Puebla, Bautista O'Farril (1973). (Siete mil personas se congregaron en manifestación y recurrieron al habitual "cristianismo sí, comunismo no", pero en el fondo sostenían la rebeldía patronal que había estallado en un paro de ese carácter el primero de mayo para inconformarse con la renuncia, sin duda presionada desde el centro, del gobernador poblano. Diversos comentaristas señalaron por esas fechas que Bautista O'Farril era un proyecto de la derecha empresarial para lanzar su candidatura a la presidencia dentro del propio partido oficial y que era uno de los sueños políticos más largamente acariciados después del fracaso de candidaturas independientes como las de Almazán, Padilla, Enríquez, Ortiz Mena, etcétera).
- s) La creación del INFONAVIT.
- t) Inversiones para fondo social, no redituables.
- u) La solicitud del presidente a los empresarios para que fueran "nacionalistas y logran cierta independencia tecnológica".
- v) El decreto de Echeverría de tres días de luto nacional por el asesinato de Salvador Allende. (1973).
- w) El discurso del presidente contra los empresarios regiomontanos. (1976). (Las cámaras de la Industria de la Transformación de Nuevo León y Nacional de Comercio de Monterrey, el Consejo de Instituciones de Nuevo León y los centros Patronal de Nuevo León y Bancario de Monterrey, entre otras asociaciones, se quejaron de que en octubre de 1976 el presidente Echeverría los hubiera acusado de ser "enemigos del progreso del pueblo", de "no tener sentimientos de solidaridad social", "ser egoístas", "ser responsa-

bles de los fenómenos de guerrillas urbanas, asaltos bancarios, intentos de secuestro y secuestros realizados en Monterrey" y "no atender al gobierno de Nuevo León, poniéndole obstáculos en su camino." ³

x) La Ley contra la Calumnia, propuesta por la Cámara de Diputados a raíz de los rumores desestabilizadores que intentaron promover "un golpe de Estado". (1976).

y) Las afectaciones de los valles del Yaqui y Mayo el 19 de noviembre, que incluían 37 mil hectáreas de riego, casi 62 mil de agostadero en otras partes de Sonora. (1976).

z) La denuncia de Echeverría en Tabasco, el 20 de noviembre de 1976, cuando declara ante la prensa: "(...) es curioso que un gobierno que está a punto de concluir, que ha sido profundamente respetuoso de las libertades, se enfrente a procedimientos que las policías suponen que son muy costosos, que derivan de oficinas técnicamente organizadas para ayudar (sic) al pueblo. Son procedimientos sofisticados que no conocíamos. Sabemos que en otros países en donde se han destruido instituciones democráticas han dado resultados. Nosotros estamos seguros de que aquí no prosperarán." ⁴ (¿Se refería el presidente mexicano al plan de la Walter Thompson?).

a') La Ley de Asentamientos Humanos.

b') La constante alusión de Luis Echeverría al fascismo y su dureza al hacer declaraciones públicas en contra de organizaciones norteamericanas como la CIA.

c') El asesinato de Eugenio Garza Sada, patriarca y alta figura del grupo Monterrey. Hombre poderoso y muy venerado por los empre-

sarios. El asesinato fue atribuido a la provocación de la retórica echeverrista sobre las mentes de los terroristas.

Referencias

1. Carreño Carbln, José; "Terrorismo Informativo"; Unomásuno; diario; México, D.F., 15 de julio de 1981.
2. Suárez, Luis; Echeverría Rompe el Silencio; editorial Grijalbo; tercera edición; México, D.F., 1979; 243 p.
3. "¿Monterrey... Culpable?"; desplegado; en El Porvenir; diario; Monterrey, Nuevo León; 18 de octubre de 1976.
4. Cantón Zetina, Guillermo y Lozano, Jesús M.; "Los Rumores sólo consiguieron llevar zozobra a los hogares: L. E. "; Excelsior; diario; México D.F., 21 de noviembre de 1976.

3.3. El Rumor Desestabilizador

Un buen número de acontecimientos demuestra que en este país se ha dado un cambio significativo en las luchas políticas y económicas entre los grupos en el poder. Podríamos citar tentativamente el año de 1968 como una fecha histórica que marca muchas de las modificaciones y ensayos emprendidos por el gobierno para resolver las crisis.

Las reformas propuestas por los presidentes a partir de esa fecha no son otra cosa sino la necesidad de suavizar las contradicciones inherentes al sistema económico que se mantiene. A estas reformas ha respondido la clase empresarial con las diversas estrategias que ya hemos mencionado.

Cabe ahora analizar algunos documentos hemerográficos que nos permitan ofrecer un panorama de los principales rumores de los sexenios de Echeverría y López Portillo y de los hechos que los circundaron, así como que de alguna manera prueben nuestra hipótesis central: Los rumores desestabilizadores en esta época tuvieron su origen y fueron propalados por grupos empresariales de derecha.

3.3.1. El "Ejército de Salvación"

Para comenzar, en 1973 circuló en el ejército mexicano un anónimo en el que se proponía abiertamente a los militares salvar a la patria a través de un golpe de Estado, tal como había sucedido en el mismo año en Chile.

En agosto de 1977 circuló otro anónimo, en una cuantía y extensión que alarmó a las autoridades, y que, por sus características formales e ideológicas podría ser atribuido a la misma fuente. A continuación hacemos una síntesis de este último, y reproducimos algunos de los párra-

fos que definen mejor la esencia del documento:

Después de presentar una versión muy manipulada de la historia política de México a partir de que el presidente Manuel Avila Camacho entregó el poder a un civil a la fecha, se propone el militarismo como única solución a los problemas nacionales. Se dice: "Vistas las cosas con serenidad ajena de partidarios, y anteponiendo el interés supremo de la Patria al particular nuestro, concluiremos que, de no intervenir el Ejército a tiempo, única fuerza organizada capaz de implantar el orden en el país nos quedan tres alternativas:

- "a) Invasión del territorio nacional por las fuerzas norteamericanas, ante el peligro de amenaza de sus intereses por parte del comunismo internacional.
- "b) Creación de otro Vietnam, puesto que el petróleo y el canal de Panamá se localizan en el sureste.
- "c) Guerra civil, si las fuerzas armadas cometieran el error de enfrentarse al Estado Mayor Presidencial --tácticamente un ejército dentro de otro ejército-- a los efectivos del ejército regular."

No se ahorraron, a lo largo del anónimo, violentos calificativos a cada una de las acciones que a su juicio eran una provocación por parte de Luis Echeverría para llevar al pueblo al comunismo. "El Poder Legislativo --en México mera fórmula constitucional-- se integró con los más abyectos. En lo internacional, se hizo el ridículo a costa de la quiebra de Aeroméxico. (...) Obviamente, tenemos más de treinta años de ser desgobernados por una cáfila de licenciados (...) quienes unas veces valiéndose de un sutil maquiavelismo y otras de procedimientos burdos, han logrado hacer a un lado al Ejército y fraguar y poner en práctica toda clase de maquinaciones en contra de lo que debería ser objeto del más profundo respeto. la Patria (sic)." ¹

La ineficiencia y la corrupción gubernamentales, el dispendio, la crisis de autoridad, y como contrapartida la lealtad del Ejército a las instituciones civiles, del cual éstas deberían tomar ejemplo, son los recursos que utilizaron el o los autores de este anónimo para promover la idea o la duda del golpe de Estado en las mentes de muchos jóvenes oficiales del ejército mexicano.

La última parte del documento es suficientemente clara como para no dejar lugar a imprecisiones acerca del enorme deseo e interés que tenían, quienes lo planearon, de provocar a los militares.

"El mexicano de todos los niveles inquires:

-- POR QUE NO HA INTERVENIDO EL EJERCITO?

"Y éste debe cumplir un imperativo de carácter histórico que no puede eludir. salvar a México." (sic).²

En nuestra investigación hemerográfica nos hemos encontrado, en diversas fechas, con algunos artículos de opinión, ensayos, columnas y otros materiales periodísticos, que incluyen, al menos en lo que toca al contenido, las mismas tesis que las presentadas en los anónimos citados. No es posible basarse sólo en estas pruebas para determinar al o a los autores de las muestras anteriormente citadas, pero sí vienen a confirmar y reforzar el pensamiento que las origina.

Veamos por ejemplo el editorial de Impacto, correspondiente a febrero 28 de 1979. Si bien este artículo fue publicado dos años después de haber sido distribuido el segundo anónimo, esto sólo confirma que persisten, con más fuerza y organización tal vez, las ideas y las intenciones que corren desde 1973:

"(...) Cuánto se ganaría si esa conducta del Ejército fuera adoptada por los que gozan del poder, del erario nacional y los puestos de las responsabilidades oficiales! Estos se han dejado cubrir, infectar, por la corrupción, la deslealtad, la demagogia. Y así, con tantas lacras caminan con más prisas que las naturales hacia el relevo del actual Ejecutivo. Ya, ipero ya! quieren al 82 y satisfacer sus ambiciones.

"(...) puede pensarse: ¿por qué en ese 82 no podrá haber un candidato militar? ¿por qué no probar que quizá se pueda cortar la corrupción del civilismo, que fracasa, y dar opción a un mandato constitucional y democrático de un miembro del Ejército? ¿Por qué no?

"Quizá esto sea lo que haga falta para volver al orden, la disciplina, el saneamiento humano de los hombres --sucios-- de la política."³ (Subrayado nuestro).

Matizado el tema, ya que no es lo mismo escudarse en el anonimato para explayarse que comprometer el nombre a través de una publicación, el editorial, aunque utilizando una retórica diferente, aborda la eterna preocupación de los grupos de ultraderecha: el militarismo, "iya!", pero "iya!", como única alternativa.

Curiosamente el director responsable de esta publicación es también dueño del conocido semanario Alarma, en el que en cada número se expone ese pueblo --tan utilizado como instrumento de presión-- en situaciones bastante alejadas de la dignidad humana que, tanto pregonan los colaboradores de Impacto, necesita este país.

Recordemos el punto 4 del informe relativo al proyecto de desestabilización de gobiernos enemigos de los Estados Unidos, echado a andar por la Walter Thompson:

"4. Destacar con insistencia los delitos del orden común, aunque no sean cometidos por trabajadores del gobierno, con la finalidad de crear actitudes masivas de precaución, ya que los reportajes "llenos de san gre" tienen siempre la virtud de orillar a los ciudadanos a que extrañen el orden." ⁴

Otro ejemplo ilustrativo podría ser el artículo firmado por Javier Ibarro la en Impacto, el 28 de febrero de 1979:

"La figura blanca del Papa y la sonrisa de cera de James Carter aún se atropellan entre justificaciones presidenciales no pedidas y confesiones emotivas de filosofía socrática y hegeliana que lejos está de entender nuestra sociedad de tercer año de primaria:

"(...) como lo dijo López Portillo, 1979, su tercer año de gobierno, es un año cero, es decir, no existe y si existe, no hay tiempo para gobernar.

"Mientras tanto, las opciones que tiene nuestro país se limitan cada día. Su gobierno se desgasta en partidismos nepóticos que anulan la eficiencia, subjetivismos emocionales que niegan la necesaria sagacidad política y aparentes indisciplinas que advierten los peligros en los que neciamente se cae.

"No obstante, hay quien asegura que si hace 30 años México no estaba maduro para una nueva revolución ahora ya lo está. Pero, ¡alto señores! Aún no me acusen de incitar a la rebelión, aunque no me importaría, por que subversivo lo soy, lo confieso. Si México ahora si está maduro para una nueva revolución, ésta no necesariamente tendrá que ser armada.

"México está urgido --por ende maduro-- de una revolución que imponga

el orden y la disciplina. (...) Somos un pueblo que sólo está esperando al líder con suficiente talento para reconocer nuestra realidad y con este conocimiento, transformarla, que no otra cosa significa la palabra 'revolución'.

"(...) Ahora sé que ese líder existe, afortunadamente, no porque lo sepa yo, sino porque exista, pues, fuera de un verdadero líder, lo único que queda, (sic) pensando en el orden y la disciplina que tanto necesitamos, es la verticalidad dictatorial del Ejército." (Subrayado nuestro).⁵

Se sabe que Javier Ibarrola es miembro de una familia de militares. Quizás esta sea la razón por la que se le ve visitar con frecuencia la Secretaría de la Defensa Nacional y el Campo Militar Número 1.

A partir del 19 de marzo del mismo año se publicó en el Heraldo de México un reportaje y cuatro artículos de opinión relacionados con el militarismo en el continente americano. El reportaje, firmado por José J. Castellanos, tiene la siguiente entrada:

"Mientras en las universidades y cierta prensa se aliente el odio y la envidia mediante la difusión del materialismo dialéctico, el peligro para la paz no radicará en una guerra universal, sino en la autodestrucción de las naciones que se carcoman por el cáncer de la lucha de clases.

"Lo anterior constituye parte de la tesis fundamental de un documento confidencial que elementos militares hicieron llegar el mes pasado a los obispos latinoamericanos, de cuyo texto obtuvo una copia EL HERALDO DE MEXICO, y en el que justifican su intervención en la vida política de las naciones del continente." ⁶

El reportero refiere que "el texto del trabajo está integrado principal -

mente mediante citas de discursos del Papa Paulo VI, del Concilio Vaticano II --principalmente la *Daudium et Spes*, de Santo Tomás de Aquino y otros autores, en donde se reconoce la necesidad de los militares en la sociedad, y su papel de defensa de la seguridad de las naciones.

"(...) movidos por el bien común, las fuerzas militares han tenido que tomar el poder. (...) Incluso los autores citan como "reglas" de la acción de los militares en la sociedad puntos del documento *Dignitatis Humanae*. (...) Como segunda regla citan del mismo documento las siguientes palabras: "Allí donde por razones del bien común se restrinja temporalmente el ejercicio de los derechos restablézcase la libertad cuanto antes una vez que hayan cambiado las circunstancias." ⁷

Al día siguiente, Gerardo Canseco, conocido columnista pro-gobiernos militares, se refiere al ejército valiéndose de Platón, quien le atribuía a esta fuerza funciones de "guardian del Estado". Después de la consabida apología sobre la defensa de los ejércitos contra "el caos interno, la violencia y la subversión, sean cuales sean sus orígenes y causas", alude a una "perversa campaña de difamación internacional en contra del ejército" para "hacer caer a multitud de incautos en la absurda concepción de que los militares son enemigos de los pueblos, tiranos potenciales, golpistas y dictadores." ⁸

Para finalizar, Canseco comenta el documento que los militares hicieron llegar a la Tercera Celam y dice: "Los mexicanos debemos entender plenamente la posición de nuestra milicia, que en ningún momento aspira al poder político, pero menos aún dejará a México a merced de intereses internacionales inconfesables y mal disimulados por la subversión comunista." ⁹

Por su parte, Fermín Santa María, el 22 de marzo de 1979, afirma categóricamente en El Heraldo de México: "Una nueva calamidad se cernió sobre los pue-

blo de nuestra porción continental, el radicalismo de izquierda transplantado del Viejo Mundo; mezcla del anarquismo, el sindicalismo, el socialismo y el comunismo." ¹⁰

Básicamente con la misma argumentación que Gerardo Canseco, informa sobre el documento de "los menospreciados milites" ante la CELAM, en el que éstos "denuncian a la vez el peligro de las guerrillas provocadas por los enemigos de la patria y sus valores. Esta guerra, indican a los prelados, es principalmente promovida por intereses de la ideología comunista que finca sus bases de acción contra la sociedad en el materialismo dialéctico y enfrenta a los hombres entre sí aprovechando una situación de injusticia y planteando como única solución el socialismo o el comunismo condenados reiteradamente por la iglesia.

"Y la comunicación de los milites debe llevarnos a reflexionar en que al presente, las dictaduras militares son bien conocidas y sus alcances bien limitados; en cambio la amenaza de las guerrillas, moviéndose en las sombras, infiltrada ya en cierta forma en la iglesia, está siendo descuidada y puede llevarnos a una situación irremediable." ¹¹

Los dos últimos artículos de El Heraldó de México, correspondientes al 23 y 24 de marzo de 1979, son firmados por Luis Reed Torres. Para ilustrar el problema de los militares incomprendidos en el continente por falta de información "fidedigna", el articulista refiere una amplia versión de lo que a su juicio sucedió con el ejército durante la revolución cubana,

Entre otros comentarios, Reed Torres presenta la siguiente anécdota: "Al triunfo de Castro en 1959, seiscientos oficiales del ejército fueron conducidos a la fortaleza "La Cabaña" y fusilados sin juicio alguno por órdenes del "Ché" Guevara, quien se distraía a ratos volándoles la tapa de los sesos a sus cautivos en una orgía de sangre difícilmente imaginable." ¹²

Esta aportación tiene como fuente el libro titulado ¡Peligro! Subversión en América, del general Manuel Benítez Valdés, "exjefe de la policía cubana". Después explica: "Lo que restó del ejército de Cuba fue dado de baja paulatinamente, sustituyéndolo por una milicia armada que integró lo que hoy se llama Ejército Rebelde de Cuba (...) Tal fue el amargo final de unas fuerzas armadas apáticas, infiltradas, traicionadas e ingenuas. ¿Habría que aconsejar a los demás ejércitos que pongan sus barbas a remover?" * 13

* En 1973 Chile fue uno de los blancos de la CIA. Como parte de la avanzada para desestabilizar al gobierno de Salvador Allende, se tomó la estrategia de provocar a las fuerzas armadas. En una campaña psicológica de la CIA, implementada por "El Mercurio", poco antes de producirse el golpe de Estado, se registró lo siguiente: "El 50 por ciento de los titulares de la empresa periodística tenían que ver con una provocación de las fuerzas armadas, de cualquier grupo izquierda. El significado de este tema, culminando con el titular repetido 'Inminente amenaza de golpe comunista', puede entenderse sólo mediante un examen profundo del 'modelo indonesio' de guerra civil. El golpe demostró que el blanco de la 'campaña de terror' no era sólo la clase media, sino el mismo ejército.

"El tabloide 'La Segunda' publicó el 21 de agosto de 1973 el siguiente titular: 'Plan Rojo para decapitar a las fuerzas armadas' y daba los nombres de 18 oficiales. En ese mismo tiempo, ambos diarios estaban llenos de crónicas sobre Indonesia y Yakarta. Durante ese periodo, también la CIA confeccionó un documento de seis páginas pretendiendo demostrar un plan de izquierda para descabezar a las fuerzas armadas, que fue profusamente publicado. Este documento fue realizado por el equipo de la CIA que trabajaba bajo la cobertura de la misión militar de 35 norteamericanos ubicada en el séptimo piso del Ministerio de Defensa. Poco después del 23 de agosto de 1973 se reunieron con dos colegas de la Inteligencia Naval Chilena para presentarles el documento. Dice así:

"Pág. 1 De: P-4

1 fecha: 25 de agosto de 1973

1 nombre clave: Plan "Z"

1 y 2 omitidos

1 3. Objetivo del plan

1 4. A descabezar los mandos y las unidades superiores de las fuerzas armadas.

1 Pág. 2 4A DESCABEZAS LOS MANDOS Y LAS UNIDADES SUPERIORES DE LAS FUERZAS

Como antecedente, el periódico de los Alarcón, en la época en que apareció el anónimo en el Ejército, publicó en exclusiva una serie de entrevistas a representantes del grupo Patria y Libertad, de tendencia fascista, conocido públicamente como el iniciador de la conversión del ejército chileno hacia el golpe de Estado. Algunos comentaristas observaron que la visita de este comando coincidía con el recrudecimiento de ciertas posiciones de la extrema derecha mexicana.

Por lo que toca al sustento teórico de este movimiento pro-gobiernos militares, la publicación trimestral Libertas¹⁴, dirigida por el controvertido economista Luis Pazos, incluye una síntesis de las ideas principales de Eudocio Ravines en relación a las causas del militarismo en Iberoamérica.

Ravines, expositor del curso diplomado en Economía Política del Instituto de la Integración Iberoamericana, que también dirige Luis Pazos, dice que existe una serie de constantes sociológicas en América Latina, que se refieren a la toma del poder de las clases medias y que tienen las siguientes características: nacionalistas, anti-imperialistas, a favor de la participación del Estado en la economía y de la nacionalización industrial.

Esta situación crítica, cuya explicación "científica" tiene sus fundamentos en la repetición del esquema en diversos países Iberoamericanos, tiene una "solución" --según Ravines-- en manos de gobiernos militares golpistas. El autor lo dice de esta manera:

ARMADAS

'Introducción: es fundamental eliminar físicamente el alto mando de las fuerzas armadas.'

"Este juego de palabras en que el término 'descabezar' se emplea para referirse a retiro y decapitar a los dirigentes de las fuerzas armadas puede encontrarse en 'El Mercurio' y 'la Segunda', en el panfleto firmado por el periodista de 'El Mercurio', Jurac Domic y en el 'Libro Blanco' de la Junta. El documento fue personalizado para que cada oficial descubriera su nombre en la lista de pretendidas víctimas, así como los nombres de sus hijos." 13 bis.

"Goulart en el Brasil, Belaunde Terry en el Perú, Juan Bosch en la Dominicana; Perón en la Argentina, el movimientismo en Bolivia, la democracia cristiana primero, y la unidad popular, más tarde, en Chile, condujeron a sus países al endeudamiento que se tradujo en pauperización nacional; en inversionismo estatal que se transformó en despilfarro, en subsidios para cubrir las pérdidas de las empresas estatales; en emisiones inorgánicas de billetes, en inflación galopante y en devaluación monetaria. Tal ha sido la norma universal, general y válida para este tipo de gobierno.

"La consecuencia constante de estas frustraciones fue siempre la misma: el llamamiento a los militares, la cancelación del régimen democrático de vida, la quiebra de la constitucionalidad, los golpes de Estado y la instalación de regímenes militares de tipo dictatorial.

"(...) Es una constante sociológica que ninguno de estos movimientos ha sido capaz de sacar a ningún país del primitivismo, del retraso, del subdesarrollo. Ninguno de ellos ha sido capaz de promover la idea de una economía libre, presidida por la libre iniciativa y respaldada por la libre competencia.

"Todo lo que en este sentido ha comenzado a realizarse en Latinoamérica es obra de los militares, de sus gobiernos de fuerza, de su gestión dictatorial, como está ocurriendo en Chile, en Brasil, en Argentina, en Uruguay. (...) El aullido de esta miseria fue el clarín que convocó a los militares a la movilización subversiva y al golpe de Estado. En realidad, ellos no vinieron, sino que fueron llamados; y el llamamiento surgió de la profundidad de la crisis que los movimientos populistas habían cavado." ¹⁵

Por lo que toca a México, Ravines es mucho más cauteloso, probablemente

ya que se encontraba aquí en calidad de extranjero. Su nacionalidad es la peruana. Dice: "En este país, de experiencia ejemplar, el Partido Revolucionario Institucional es la mejor cristalización de la alianza de la clase media, de los obreros y de los campesinos. Partido de auténtico frente único, antiimperialista, antioligárquico, partidario de las nacionalizaciones y del sistema estatista, se ha liberado de la constante, a causa de su prescripción categórica de la no reelección. Esta, ha permitido los cambios de personas que, en ciertos casos han significado cambios de régimen.

"Bajo Echeverría el sistema se deslizaba peligrosamente hacia la crisis sin salida y hacia el golpe de Estado; el cambio de gobierno (a López Portillo) tuvo la significación de un cambio de régimen, con efectivo frenamiento del populismo y con enérgicas limitaciones al deslizamiento izquierdista del gobierno anterior. Este cambio, con la recuperación económica que ha seguido, salvó a México de caer bajo la guillotina de la constante: el golpe de Estado y el golpe militar." ¹⁶ (Subrayados nuestros).

Para completar parte de la información curricular de Eudocio Ravines, agregaremos que éste es citado como agente de la CIA en el libro Inside The Company CIA DIARY, del no menos famoso ex agente de la CIA, Philip Agee. En la página 542 se le coloca al lado de Carlos Manuel Pellecer --el más importante agente de penetración en los partidos comunistas de la estación (...) continúa siendo usado por la ciudad de México como agente de propaganda, así como otros agentes de penetración que formalmente rompieron con el comunismo. "Eudocio Ravines, el bien conocido detractor del comunismo peruano es un caso paralelo a Pellecer." *

* Eudocio Ravines también es mencionado por E. Howard Hunt, en su libro Memorias de un Espía. De la CIA al Escándalo de Watergate, como uno de los periodistas que la CIA contrató --por conducto de Howard Hunt-- para formar parte de grupos organizados en contra del comunismo. De esta mane

Por si las muestras anteriores no fueran suficientes, a continuación ofrecemos un comentario publicado en el periódico El Día, en 1974, por el periodista J. M. Tellezgirón, con el objeto de establecer vínculos entre los interesados en promover un golpe de Estado en México y definir el tipo de ideologías con las que simpatizan.

"El caso es que hace ocho días se dio la noticia de que en Roma había sido asesinado Vittorio Occorcio, funcionario judicial que llevaba a cabo una investigación sobre la actividad de grupos fascistas.

"Con balas de ametralladora, lo llenaron de plomo hasta el nudo de la corbata, y luego los asesinos dejaron su tarjeta: fueron los de Ordine Nuovo, el ala más violenta y sanguinaria del Movimiento Social Italiano, que dirige el signore Giorgio Almirante, desde su Pallazo di Drago.

"¿Y eso qué con nosotros?, se preguntará un lector sin archivos y sin memoria. Pues poca cosa (...) Según esos antecedentes, desde 1965 se hizo más o menos pública una alianza entre Ordine Nuovo y los fascistas mexicanos.

"En fechas más recientes --abril 25 de 1974--, Jorge Hernández Campos publicó en Excélsior una entrevista con el señor Almirante, quien le dijo:

"Con México hemos tenido el placer de tener relaciones sólo por medio de algunas visitas amistosas, aquí en Italia, de periodistas mexicanos, e inclusive jóvenes pertenecientes a organizaciones anticomunistas que han

ra la CIA tenía acceso a las páginas de importantes publicaciones mexicanas. Hunt, agente de la CIA, operaba en México a través de una agencia de publicidad que encubría las actividades de inteligencia. El señor Hunt dedicó todo un capítulo de su libro a describir sus operaciones, durante la estancia de William O'Dwyer como embajador de los Estados Unidos en este país. 17

venido a entablar relaciones, a tomar contacto con nuestros jóvenes.'

"Cuando el periodista preguntó si el siniestro signore podría mencionar nombres, éste contestó:

"' Preferiría no hacerlo por un deber de discreción'.

"Pero por lo menos algunos de los nombres -- de esos 'periodistas mexicanos' y de esos 'jóvenes pertenecientes a organizaciones anticomunistas'-- son sobradamente conocidos. Tal vez por eso a esta reveladora entrevista no siguió ninguna clase de investigación oficial en México." 18

3.3.2. La Vacuna Esterilizadora

En 1975, cuando el gobierno de Echeverría había dado varios sustos a las oligarquías y se aproximaba, inminente, la crisis económica de 1976, comenzaron a propalarse rumores relacionados con una supuesta vacuna, aplicada por la Secretaría de Salubridad y Asistencia, que provocaba la esterilidad en quienes la recibían.

Cada año se efectúan campañas oficiales y gratuitas de vacunación en México. Estas previenen en los niños enfermedades tales como el sarampión, la poliomielitis, la tifoidea, etcétera. Esta situación, según se explicó después, fue aprovechada por grupos de extrema derecha para ensayar la maquinaria que quedaría montada, desde entonces, hasta la culminación del rumor del golpe de Estado en 1976 y tiempo más tarde.

Hay varias evidencias que demuestran que los rumores de esa época no fueron espontáneos, ya que, en primer lugar, en otras fechas se han aplicado vacunas similares en todo el país y no ha habido problema alguno.

En segundo lugar, por la técnica empleada, es posible suponer que los que promovieron la idea de la vacuna esterilizadora entre la población, contaron con asesoría de la CIA, ya que casos similares han sido detectados en Chile y Venezuela.

Según lo publicado en la columna titulada "Para Control de Usted" del periódico El Día, el 25 de abril de 1975, J. M. Tellezgirón comenta que la supuesta "escalada fascista" siguió el calendario a continuación citado:

"La campaña de rumores se inició el 3 de octubre en Tamaulipas; cubrió --entre esta fecha y los primeros días de septiembre-- Matamoros, Valle Hermoso, Reynosa, Victoria y Río Bravo.

"El 8 de octubre brotó en Monterrey, donde inclusively se emplearon camionetas de sonido que sorpresivamente recorrieron algunas colonias proletarias para desaparecer en seguida con igual misterio. Los agentes provocadores pedían a los padres que se apresuraran a ir a las escuelas a recoger a sus hijos, porque en esos momentos médicos oficiales pretendían aplicarles una vacuna esterilizante. En tres días más, la campaña ya había cubierto los municipios de Montemorelos, Allende, Linares y dos más.

"Entre el 21 y el 24, cinco poblaciones de Yucatán fueron inundadas por el rumor, y 20 mil escolares se quedaron sin clases una semana, hasta que los padres de familia recobraron la tranquilidad. Poco antes, el 15 del mismo mes, el escenario había sido San Luis Potosí.

"Ahora la escalada fascista llega a la zona metropolitana." (subrayado nuestro).

Como complemento a esta escalada, el Partido de Acción Nacional levantó la voz para exigir cuentas al gobierno por practicar la infame esterilización de infantes. Asimismo, el señor Joaquín González Osorio, diputado federal suplente del mismo partido, contribuyó a difundir el rumor en la colonia La Aurora y organizó numerosos grupos de vecinos para protestar públicamente. ²⁰

Hasta el momento, el señor González Osorio es el único que ha sido de tenido en México por propalar rumores desestabilizadores.

La fuerza de este ensayo a través de los rumores, radica fundamental-

mente en que afectó a una de las partes más indefensas de la sociedad.

En diversos momentos, durante 1976, rumores sobre niños asesinados y mu jeres violadas y estranguladas en restaurantes y lugares públicos fueron utilizados para producir incertidumbre y miedo entre la población.

Titulares de ocho columnas de periódicos capitalinos y de provincia, sobre todo vespertinos y semanarios amarillistas, participaron, y aún lo hacen, en la difusión de estas campañas.

Carlos Monsiváis, en su ensayo titulado "La Ofensiva Ideológica de la De recha" hace el siguiente comentario: "Esta es la empresa más audaz, cuyo poder de convicción llega a ser aceptada incluso por la ultraizquierda. Recuérdese el texto de un volante de un grupo radical: 'ALERTA, PADRE DE FAMILIA: Hace días que se viene vacunando en las escuelas de gobierno, con vacunas que supuestamente son para la 'tifoidea' y que son para ES TERILIZARLOS o sea para que en el futuro no puedan procrear niños. Pero con la muerte de 7 niños que fueron vacunados (en las colonias La Perla, La Aurora y Pirules) nos hace ver el tipo mortal de vacuna que es. Estas vacunas han provocado en los niños inflamaciones, parálisis parcial y en las niñas la destrucción de la matriz'. Este rumor --la Secretaría de Salubridad y Asistencia autorizó vacunas esterilizadoras co mo parte central del programa del control de la natalidad-- surge en el norte del país, se distribuye vigorosamente en las colonias populares y provoca sesiones masivas de histeria. Nada evitan las técnicas solipistas de la Secretaría de Salubridad que insisten en 'la enorme confianza de los padres de familia'. Afectados en una zona esencial (la ne cesidad de garantizar a sus hijos el mayor patrimonio, el de la descendencia) los padres de familia, desentendidos de la absoluta gratuidad del rumor, se angustian, amenazan, retiran con violencia a los niños de las escuelas, golpean maestros, persiguen ambulancias 'que traen la vacuna'.

" Quienes propalan la calumnia saben su negocio: en época de caos la familia es el primer elemento estabilizador y ordenador, y, por eso, el Estado se ha preocupado en apoyar la tradición familiar por todos los medios. Los marginados de los beneficios económicos o quienes se consideran desatendidos por el Estado en sus urgencias morales se a-larman en su sentido de continuidad familiar imaginando a sus hijos esterilizados." ²¹

3.3.3. El Llamado al Tiranicidio

Un mes después de los acontecimientos de la vacuna esterilizadora y unos meses antes del "destapamiento" de López Portillo, se publicó un peculiar artículo en El Heraldo de México ²². Rubén Marín, aparentemente fuera de contexto, hace una velada advertencia a los "agraciados semicandidatos semidestapados" para que se preocuparan por ponerse al día en cuanto a la lectura del libro titulado Del Rey y de la Institución Real, cuyo autor fue, en el siglo XVI, el padre Juan de Mariana.

Según Marín "lo que más interesa (del libro) es que, varios siglos después, sus temas no desmerecen de la actualidad (...) Dos son sus más apasionadas y apasionantes tesis, el tiranicidio y la limitación democrática del poder real. (...) (s.n.)

"Mariana aplaude y recomienda el tiranicidio, tiranicidio, entiéndase bien, y no regicidio o magnicidio. El tirano, el déspota, está sujeto al asesinato 'con aplauso y gloria de las generaciones venideras.'" (s.n.)

Casi al final del artículo, el comentarista alude, al parecer, a una de las situaciones que más preocupaban a la clase empresarial de ese momento: los impuestos. Allí, cita a Mariana como "categórico, incommovible y tajante (...): Ni un sólo impuesto que no haya sido sancionado y expresamente aprobado por el pueblo, que es quien paga". Un párrafo

antes había propuesto la alianza del pueblo y la aristocracia para presionar al monarca en turno, quien debería escuchar, "reflexivo, la voz de los prelados, los magnates y los procuradores de su pueblo." (s.n.)

De más está decir que el señor Marín entiende por "voz del pueblo" la emitida por las gargantas de los grandes capitalistas afectados en el sexenio de Luis Echeverría por las leyes fiscales. Y su analogía relaciona, obviamente, el poder despótico de los monarcas europeos de los siglos XVI y XVII y el "sistema político mexicano donde el presidente es absoluto, infalible, todopoderoso e intocable, y donde tal reyecía es temporal pero transferible a manos de predeterminadas y similares(...)".

Si seguimos el juego de parentescos, podríamos entender que se trataba de continuar preparando las condiciones de desestabilización, en este caso, aún a costa del asonato del presidente de la República.

En enero de 1979, casi cuatro años después, Gabriel Alarcón, director de El Heraldo de México, declaró en una entrevista para Excélsior a propósito de la discusión sobre el derecho a la información: "Durante el sexenio pasado, el doctor Rubén Marín, entonces colaborador editorial, publicó un artículo, uno de cuyos párrafos contenía, entrecomillada, la frase 'Muerte al Tirano', en alusión de hechos históricos en que participó el padre Mariana. Alguien, a altos niveles, se puso el saco y se armó un lío que prefiero no recordar con detalles. Gobernación inició un análisis parcial, amañado del texto, para 'aclararlo'. Distorsionadamente se interpretó que, en el momento que se publicó, se aprobaba el pensamiento de Mariana 'tácitamente', dijeron.

"Si en algo tan insignificante ocurrió tal cosa, no quiero pensar lo que pasaría si se ungiera a jueces de lo que debe o no debe decirse en los periódicos." ²³

3.3.4. La Conspiración en Chipinque

Para diciembre del mismo año de 1975, el presidente Echeverría había enviado a la Cámara de Diputados la propuesta de ley de Asentamientos Humanos, con el fin de evitar, en lo general, el crecimiento no planificado de ciudades y de prever que no se crearan centros de población en donde los servicios son inexistentes o muy caros.

Sin meternos a analizar los pros y los contras de esta ley, nos limitaremos a exponer la reacción desencadenada en los círculos más estrechos de la derecha a partir del conocimiento de una ley que afectaba seriamente, a su juicio, la propiedad privada.

El 21 de febrero de 1976, se reunieron en Monterrey cerca de 160 empresarios para analizar la ley antes mencionada. Los empresarios procedían de 18 estados del país, entre los que destacaban Sonora y Nuevo León. La reunión se llevó a cabo en el salón de Asambleas de Chipinque, una especie de centro social o club neoleonés.

Allí, el licenciado Sergio Valdez Fláquer se refirió al hecho de que "la propiedad privada siempre ha estado peligrosamente asentada en el principio de que el Estado puede imponerle modalidades que dicte el interés público, con la peculiaridad de que es el gobierno quien califica y decide lo que es el interés público." Advirtió acerca del "peligroso" hecho de que la Ley de Asentamientos Humanos fuera desconocida por casi todos los mexicanos y de que en el fondo fuese totalitaria.*

* De aquí en adelante la reseña es un extracto de una minuta elaborada por los propios participantes para constancia y circulación limitada; pero contra la voluntad de éstos cayó en manos de investigadores oficiales y de algunos periodistas este documento.

Para apuntalar sus argumentos, Valdez Fláquer afirmó que la ley requirió de modificar el artículo 27 Constitucional, lo que se hizo "sigilosamente", sin consulta abierta.

Poco después, otro ponente, el señor Francisco Fernández, de la Asociación de Fraccionadores de Monterrey, reflexionó sobre las posibles consecuencias de la Ley:

"a) Una baja inmediata en la compra-venta de bienes inmuebles.

"b) Una baja inmediata en la construcción de edificios y habitaciones, con lo cual aumentará el déficit existente y se provocará una desocupación masiva en la importante industria de la construcción.

"c) Por lo tanto, hay que oponerse a esta Ley, izando la bandera de una defensa de la constitución, que ya está siendo destruída por el Gobierno".

Por su parte, el moderador de la asamblea, licenciado José Luis Coindreau*, consideró que el público ya estaba informado y sensibilizado y que, por tanto, era necesario pasar a las proposiciones concretas de acción. Estas surgieron de inmediato, en el sentido de movilizar a la opinión pública para que ésta presionara, a su vez, y la Ley no fuera aprobada o fuese modificada sustancialmente.

Entre las acciones, se planteó la de denunciar que México tenía un gobierno socialista, a través de una ponencia que circulara por todo el país. Después se requeriría atacar el régimen presidencialista y no "distraerse con los diputados y senadores que de plano son izquierdistas". Se citó el caso de Puebla con Horacio Labastida y se pugnó por crear una presión popular nacional inmediata.

* Fue presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana.

De todas las anteriores propuestas concretas fue autor el licenciado Manuel Díaz Cid *, representante de Puebla.

Por su parte, el licenciado Agustín Navarro Vázquez **, del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, recomendó la "ley de concentración del esfuerzo en el punto más débil": atacar a Echeverría e impedirle que convocara a un período extraordinario de sesiones del Congreso, manejando la idea de que el mandatario estaba creando problemas a López Portillo, para esa época candidato oficial a la presidencia de la República por el PRI.

Al mismo tiempo, Navarro Vázquez propuso crear "conciencia" de que la ley iba "en contra de la producción y de las libertades, enfocando la atención a los colegios profesionales, clubes, sindicatos, asociaciones estudiantiles, amas de casa, etcétera, para que el gobierno viera la oposición."

El licenciado Edmundo Meouchi, de la COPARMEX, agregó que había que "manejar a las masas, aprovechando la circunstancia de que el gobierno de Echeverría es el más impopular entre las masas".

Entre los miembros de la comisión que recogería las propuestas y elaboraría el plan de acción estuvieron: Gerardo Pellico (Puebla), Armando Tapia

* Del grupo denominado Frente Universitario Anticomunista (FUA) (Cfr. Mejías, José Luis, columna "Los Intocables" en Excelsior, 19 de septiembre de 1980). Colaborador de El Heraldo de México.

** Director del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas (IISE). Colaborador de Impacto. Editor de Espejo. Proyección del Pensamiento Moderno y de Temas Contemporáneos. Órgano informativo del IISE. En estas publicaciones de distribución domiciliaria han colaborado Víctor Manuel Sánchez Steimpreis, Eudocio Ravines, Rubén Marín, etcétera.

(Sonora), Edmundo Meouchi (D.F.), Agustín de la Garza (Jalisco), José Luis Coindreau (Nuevo León), Manuel Clouthier (Sinaloa), Roberto Montes de Oca (Guanajuato) y Humberto Rodríguez (Yucatán).

Entre los justificantes a la presunta escalada --que incluyó rumores propa-
gados en toda la República por estos grupos-- Díaz Cid refirió que "hasta
el gobierno de Díaz Ordaz los regímenes revolucionarios buscaron dar a la
Constitución un enfoque que armonizara a todos los mexicanos. Esta situa-
ción se rompió con el estallido estudiantil de 1968. Surgió Echeverría, que
parecía surgir (sic) de los mismos grupos revolucionarios que habían usufruc-
tuado el poder.

"Pero resulta que Echeverría se desprendió de los antecedentes revoluciona-
rios mexicanos y se identificó con Salvador Allende, declarándose admirador
de los cambios que éste realizó. Viajó a Chile en una reunión de la UNCTAD
(donde) lanzó la carta de los Derechos y Obligaciones de los Estados; allá
declaró que iba a aprender cómo se hace una Revolución. Apoyó a Allende en
todo y trajo a muchos refugiados chilenos para que lo ayudaran a buscar un
nuevo camino al socialismo disminuyendo la libertad y la propiedad. Es el
mismo camino de Hitler y Mussolini, pero con la careta de rostro humano: ello
le permite controlar el derecho a educar y a imponer libros de texto donde
se pregona la lucha de clases como motor de la historia."

Díaz Cid citó a continuación al ex-socialista Alfredo Rosenberg*, cuando de-
cía que Marx trató de hacer la revolución y en el camino se encontró a los
proletarios. "Nunca los buscó para hacer la Revolución".

De vuelta al proyecto de ley de Asentamientos Humanos, explicó que éste cam-
peaba el concepto de ingeniería social que ha sido copiado de la Unión So-

* Ideólogo nazi.

viética, donde se movilizan masas a voluntad del Estado y se aniquila a quien se opone. "También hay inspiración de Mao, quien contempla el desplazamiento de masas campesinas a las ciudades para forzar el proceso revolucionario.

"Lenin dijo: 'Hay que crear la acción y capitalizar la reacción', y es lo que está haciendo Echeverría: desorganizar el campo, crear desempleo y convertir a los desempleados en detonador revolucionario. Esto se hizo en Chile y se está repitiendo en México." Para los desmemoriados recordó que Echeverría expresó públicamente su "solidaridad en los principios" con los refugiados chilenos, tanto cuando los recibió en Los pinos en enero, como cuando se reunió con ellos en un teatro, en febrero. "En suma, a Echeverría y a Pedro Yuscovich no les interesa resolver los problemas, sino propiciar fenómenos de tipo revolucionario".

Como colofón, el licenciado Lauro Cavazos Jr. tomó la palabra para descubrir que un amigo le escribió desde Chile para señalar que esta Ley era copia fotostática de una que expidió Salvador Allende. Se supone que aquí la redactaron refugiados chilenos que colaboraban con Echeverría y, por tanto, "es falsa la esperanza de que pueda ser archivada. Como los chilenos redactores ignoran nuestra Constitución no tomaron en cuenta los artículos 14 y 16, que hablan del derecho de audiencia y de indemnización; se trata, en suma, de agrarismo urbano."

El plan de acción inmediata, elaborado por la comisión citada, contemplaba la creación de una oficina central de coordinación e información dedicada exclusivamente a combatir la Ley de Asentamientos Humanos.

Combatirla mediante lo que ellos llamaron la "concientización popular" a través de los siguientes pasos:

- "a) Reconocimiento del precarismo.
- "b) Divulgación del proyecto de ley, su crítica y enjuiciamiento.
- "c) Rechazo total y público al proyecto de Ley.
- "d) Redacción de un nuevo proyecto de Ley.
- "e) Noticias en la prensa, editoriales, conferencias de prensa.
- "f) Conferencias en los organismos intermedios.
- "g) Conferencias a sindicatos, estudiantes, etcétera.
- "h) Formación de comités cívicos en cada ciudad, que sirvan de paraguas de protección a los empresarios.
- "i) Cartas, telegramas, folletos y un audiovisual.
- "j) No publicar desplegados hasta que se madure a la opinión pública.
- "k) Mantener contacto con los organismos empresariales para evitar que se escindan.
- "l) Los vicepresidentes tienen plazo de 8 días para ponerse en contacto con sus respectivos estados, y de 15 días para retroalimentar el comité central. Este apoyará las acciones concretas que se acuerden para cada zona de acuerdo (sic) a sus peculiaridades."

En esta reunión de Chipinque participó también el licenciado Rodolfo Peña Farber, quien se opuso a que se elaborara un nuevo proyecto de ley, ya que

esto era "problema del gobierno y no hay por qué ponerse a resolvérselo".

Andrés Marcelo Sada * lo refutó, al advertir que se tiene el derecho ciudadano a presentar soluciones positivas a un problema inegable. A Sada lo apoyó Manuel Clouthier, quien recordó la obligación social de los empresarios de acabar con los marginados sociales.

* Patrono de la campaña del Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa, organismo del Opus Dei. Presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana en 1976. Autor de rumores según el Pacto de Ocampo. Señalado por Celestino Salcedo Montebón (senador y líder) de la CNC y por Gustavo Guerra Castaño (senador, líder de la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad en 1976) como quien "por medio de una campaña planeada en sus oficinas pretendía desestabilizar al gobierno."

Según declaración de Jorge Cruickshank García, senador de la República y secretario general del PPS, el 9 de febrero de 1977, "destacados miembros de la COPARMEX y de la iniciativa privada de México en general, están ligados a la Internacional Fascista, y participaron recientemente en una reunión que se efectuó en París, dentro de la que destacó Víctor Manuel Sánchez Steimpreiss como el más sobresaliente ideólogo de la ultraderecha en nuestro país (...) no fue casual que Andrés Marcelo Sada, presidente de la COPARMEX, haya estado en París precisamente en los días en que celebraron su junta los miembros de la Internacional Fascista, al lado de miembros de la CIA, de contrarrevolucionarios cubanos y de fascistas españoles". Dicha reunión se llevó a cabo el 30 de enero de 1977. Fue presidida por el jefe de la estación de la CIA en la capital francesa, N. Clifford, y participaron jefes de estaciones de diversas capitales europeas y de América Latina.

El senador expresó que pertenecen a la Internacional Fascista organismos como el MURO y la GUTA, así como guerrilleros de Cristo Rey y un ala profascista del PAN. "Se trata de impulsar acciones de derecha profascista en todos los países donde hay el interés del imperialismo de meter mano en contra de toda política progresista. (...) El grupo Monterrey ya se corrió el velo de nacionalista y ya se vio claramente que está ligado a la American Steel and Co." 23 bis.

Peña Farber, entonces, aceptó la elaboración del nuevo proyecto de Ley, pidiendo que en la concientización popular se advirtiera que se trataba de la respuesta de los mexicanos al proyecto elaborado por los chilenos."

La esencia misma de las "acciones concretas" instrumentadas por grupos de derecha provocó una gran conmoción en el ánimo popular, puesto que varios periodistas dedicaron espacios a tratar de aclarar el origen de esta nueva orquestación. La reunión de Chipinque era la clave. Por eso, Carlos Borbolla²⁴, enviado de Excélsior, entrevistó a algunos de los participantes en esa reunión. Sinteticemos algunas de las preguntas y respuestas de la nota publicada en la página 10-A del martes 6 de abril de 1976:

"Todo fue a la luz del día. Nada en la oscuridad. No íbamos a hacer una revolución. ¿Quién piensa en una revolución en estos momentos?, exclamó Francisco Fernández Treviño, de 72 años, presidente de la Asociación de Fraccionadores de Monterrey (...)"

"-- ¿Se habló de algún plan para desestabilizar al gobierno?"

"-- ¡Jamás! ¡Jamás! Ni una palabra de eso", contestó Fernández Treviño, presidente perpetuo del Club de Leones de Monterrey y presidente nacional perpetuo de los "leones" de México.

"-- ¿Entre la gente de Monterrey hay quien conspire contra el gobierno o piense en hacer una revolución?"

"-- Ni soñando. Eso es risible, ridículo. La gente de Monterrey ni siquiera tiene ambiciones políticas. Nos dedicamos al trabajo de lleno. Nos dedicamos al trabajo y no a la política."

"(...) Acerca de la junta de Chipinque del 21 de febrero, Fernández Treviño

dijo:

"Indudablemente el Presidente está mal informado. Abundamos en el interés de que el problema del precarismo se resuelva. Monterrey ha dado muestras de que conoce esos problemas y trata de resolverlos. Antes de que se creara el Infonavit, ya los industriales de aquí habían construido miles de casas para sus obreros.'

"Y acerca de los rumores contra el proyecto de Ley de Asentamientos Humanos, manifestó:

"Todos los rumores sobre el proyecto más nos perjudican que nos benefician. La gente se asusta, y se abstiene de comprar terrenos. Los que no somos abogados nos guiamos por lo que dicen los abogados. Estos dicen que el proyecto de ley es inconstitucional. Lo de Chipinque no pudo haber sido oculto ni mucho menos privado. El gerente de la asociación asistió a la asamblea de la Concanaco en la ciudad de México, y el 20 de febrero públicamente invitó a los delegados a concurrir a la reunión de Chipinque. Hizo esa invitación pública poco antes de que el licenciado José López Portillo llegara a clausurar la asamblea.'

"El licenciado Héctor González confirmó tal informe. 'Yo hice esa invitación en el hotel Fiesta Palace. No hubo privacidad, no podía ser un caso oculto de kukluxklan, es risible eso.'

"Y sobre el proyecto de ley de Asentamientos Humanos, Fernández Treviño dijo:

"El temor principal es que se faculte a los municipios a decidir para qué va a destinarse este terreno o esta propiedad. Hay 4,600 municipios. Nos oponemos a que se cometan abusos. El propio Presidente ha dicho que hay corrupción en todas las esferas."

Por parte del gobierno mexicano, el procurador general de la República, Pedro Ojeda Paullada²⁵, declaró en Excélsior el 6 de abril de 1976 que sí "ha habido reuniones clandestinas y reuniones a las que se han invitado a muchas gentes." Manifestó que "evidentemente, con una campaña de infundios, calumnias y engaños, sí se trata de desestabilizar al país".

Al preguntarle la razón de esa campaña, Ojeda Paullada respondió: "Defender sus situaciones económicas preminentes, pienso yo". Expresó que no se había hablado con la verdad, puesto que la Ley no propiciaba la invasión de propiedades ni allanamientos domiciliarios, ni mucho menos la expropiación, sin pagar las debidas indemnizaciones que consignaba la Constitución en su artículo 27, pero esta había sido "el arma que han empleado las gentes que están en desacuerdo con la Ley, para su campaña".

Sin embargo, a pesar de reconocer la situación, el señor procurador no hizo nada legalmente por detener a los responsables, puesto que "hasta el momento no vemos que haya delito que perseguir", más allá de "un rumor muy falaz, una muy mala intención".

El mismo día que se efectuaron las entrevistas de Excélsior, el periódico Norte, de Monterrey, Nuevo León, publicó la fotografía del Coloquio "Dic - mac"²⁶, en el que continuaba en estudio el proyecto de Ley de Asentamientos Humanos.

Este coloquio, efectuado a mes y medio del de Chipinque, reunió a connotados elementos de extrema derecha de este país, entre los que se cuentan el licenciado Víctor Manuel Sánchez Steimpreiss, el licenciado Marco Antonio Flores, el licenciado Antonio L. Rodríguez, el señor Antonio O'Farril Zapata, el señor Juan José Rodríguez y el licenciado Jesús D. García Izaguirre, todos ellos colocados en el presidium.

Participaron aproximadamente 30 personas, entre empresarios, industriales, estudiantes y profesionistas --según el Norte-- con el fin de solicitar al Congreso de la Unión modificaciones sustantivas a la Ley de Asentamientos Humanos, sobre todo en lo referente al "respeto a la propiedad privada".

4.3.5. El Golpe de Estado

El asonato de Eugenio Garza Sada en 1973 puede ser un antecedente directo del enfrentamiento entre el gobierno y los grupos de derecha, en el terreno político. El violento discurso de Ricardo Margáin Zozaya, presidente del Consejo Consultivo del grupo industrial de Monterrey, durante el entierro del líder regiomontano, podría significar el primero de los ataques frontales al gobierno constitucionalmente organizado desde los presidentes civiles.

Dicho discurso, difundido ampliamente en los medios de comunicación masiva, expresa el repudio y el desprecio de la clase económicamente poderosa a cualquier manifestación de leve tinte izquierdista.

Carlos Monsiváis consigna algunas de las palabras de Margáin Zozaya, pronunciadas ante el mismo presidente de la República, el 18 de septiembre: "Sólo se puede actuar impúnemente cuando se ha perdido el respeto; cuando no tan sólo se deja que tengan libre cauce las más negativas ideologías, sino que además se les permite que cosechen sus frutos negativos de odio, destrucción y muerte. Cuando se ha propiciado desde el poder a base de declaraciones y discursos el ataque reiterado al sector privado, del cual formaba parte des tacada el occiso, sin otra finalidad aparente que fomentar la división y el odio entre las clases sociales. Cuando no se desaprovecha ocasión para favorecer y ayudar todo cuanto tenga relación con las ideas marxistas a sabiendas de que el pueblo mexicano repudia este sistema por opresor." 27

En 1976, alrededor del tercer aniversario de la muerte de Garza Sada, los discursos de la derecha suben de tono, al grado de que la palabra nazi - fascismo forma parte habitual del vocabulario empleado.

Las advertencias a los militares de este país continúan, de una forma mucho más abierta y agresiva que en años anteriores.

El día 2 de septiembre de 1976 se hace pública una declaración de la derecha en la que se reconoce que la fundación del MURO y de otros organismos similares han tenido como sustento la línea del nazifascismo.²⁸ "¿Por qué le tienen los comunistas de todo el mundo tanto miedo y horror al nazismo? (...) ¿No será porque temen que vuelva a haber otra nación, sino es que la misma Alemania, que creara otra fuerza militar que de una vez por todas liquidara al ejército rojo, como a punto estuvo de hacerlo el nacionalsocialismo?

"Que el nazismo está condenado por el Santo Padre es cierto; pero sólo su forma socialista y no la nacionalista de fronteras propias.

"¿20 es que creen en el cuento de los seis millones de ejecutados? Propaganda hábilmente tendida por los aliados para hacer odiosa a Alemania y a su lucha contra el bolchevismo..."

Dieciseis días más tarde, los empresarios declararon acerca de las virtudes de Garza Sada y advirtieron muy claramente: "Ahora el pueblo mexicano confirma que debe mantener su lucha contra la dictadura colectivista y la demagogia socializante que amenazan sus libertades".

Al otro día, apareció un manifiesto en que se alertaba a las fuerzas armadas para impedir una acción del gobierno tendiente a "deslavar, distorsionar y mutilar las funciones específicamente castrenses, hasta convertir la milicia en una sociología de partido".

A partir de ahí, el manifiesto hace un análisis de la composición del tradicional desfile militar del 16 de septiembre "que empezó a alterarse hace tres años" y que "ahora fue rota por completo.

"Eso se parece mucho al 'cambio' que los 'progresistas' pretenden hacer en la iglesia, o sea privarla de su dimensión tradicional para convertirla en una sociología, que a su vez se transforme en una ideología socializante.

"La desacralización de la iglesia es paralela a la 'desmilitarización' o postergación del ejército.

"¿Cuál es la meta que se persigue en lo que a la milicia concierne?

"Cabe recordar que todos los movimientos revolucionarios de corte marxista han tropezado durante 175 años con los ejércitos profesionales de tradición nacionalista y han sido derrotados parcial o totalmente. Para que el marxismo pudiera triunfar en la URSS fue necesario acabar con los mandos y la oficialidad del Ejército. El comunismo fue vencido en España por las fuerzas armadas. El movimiento marxistoide de Goulart en Brasil fue desbaratado también por el ejército. En Cuba el marxismo pudo consolidarse hasta que descuartizó al ejército y lo substituyó con milicianos y mandos soviéticos."

Como puede apreciarse, las simpatías por el nazifascismo y dictaduras como la de Franco contraponen a los autores de estos memorables documentos con todas las luchas liberadoras en el mundo. Pero estas simpatías, lejos de limitarse a la espontánea admiración partidista, conforman la logística de la propagación del imperio del capital y su consecuente autoritarismo apenas disimulado.

Otra de las prácticas de apoyo a esta ofensiva empresarial fue la proliferación de "confiables" agencias de publicidad, dedicadas a la manipulación de encuestas. Veamos, por ejemplo, algunos de los resultados de estas técnicas, difundidos entre septiembre y octubre de 1976.

"Más del 58 por ciento de los habitantes de Monterrey consideran que el sistema de gobierno de México está dirigido hacia el socialismo.

"(...) El 16 por ciento de los regiomontanos creen que la dictadura será la próxima forma de gobierno de nuestro país. (...) Y el 14 por ciento consideraron que México va al comunismo.

"(Los regiomontanos) están convencidos de que los empresarios son quienes se preocupan más por el bienestar del pueblo".

Algunos comentaristas opinaron que esas mismas agencias habían servido para impulsar a precandidatos que eran más del gusto de los "atlantes" de Monterrey.

Por el lado de las presiones económicas, los empresarios mostraron una actividad y una energía a la altura de sus discursos. De febrero a marzo de 1976 se ponen en huelga los tractoristas de Sonora, como protesta en contra de la política agraria del gobierno. Se sabe que detrás de dicha huelga estaban los grupos de pequeños y grandes agricultores de todo el noroeste. "La demanda de dólares crece en Sonora, sigue subiendo en Monterrey, pasa a Guadalajara (...) y se extiende "in crescendo" hasta la ciudad de México. La divisa norteamericana vuela de los bancos y del país".³⁰

Nuestro multicitado Carlos Pereyra³¹, refiere sus observaciones al respecto: "Los rumores tuvieron éxito en todas las esferas de la sociedad: el supuesto congelamiento de cuentas bancarias alarmó a los miembros de la burguesía y de los sectores medios; (...) la absurda versión acerca de un gol-

pe de Estado preocupó inclusive a los núcleos de la burocracia política.

"(...) A la retórica antiempresarial de ciertos círculos gobernantes, no acompañada de ninguna medida práctica, se respondió en forma contundente con la desinversión, los paros patronales y la fuga de capitales. Se promovió un clima de desconfianza y se atribuyó a la corrupción administrativa --como si ésta fuera una novedad exclusiva de ese sexenio-- ser la causa única de los males sociales. Nunca antes los medios de comunicación de masas habían sido utilizados con tal intensidad para defender los intereses de la empresa privada."

Un análisis de la situación económica de la época, realizado por José Ayala, José Blanco y otros ³², muestra el siguiente panorama:

"La fuga de capitales, que había comenzado desde 1973, a partir de las primeras semanas de 1976 cobró una dinámica irrefrenable. Al tiempo que en este último año el fenómeno se aceleró, la banca enfrentó una visible contracción de los recursos que capta. A fin de enfrentar ambas tendencias, en marzo de 1976 el Banco de México autorizó en todo el país la apertura de depósito en dólares hasta por un 10 % del pasivo exigible de las instituciones de depósito y de las financieras. El resultado fue que ni se estimuló la captación ni se frenó la fuga de capitales y sí, en cambio, se provocó una reconversión de pasivos en moneda nacional a pasivos en dólares".

El 31 de agosto a muchos mexicanos el mundo se les vino encima. Desde la devaluación de 1954 no se habían producido cambios violentos en el valor de nuestra moneda, lo que había permitido consolidar en la mente del pueblo la idea de un aparente desarrollo y una estabilidad que equilibraba de muchas maneras las desigualdades sociales y económicas del país.

Lógicamente, para todos, la idea de que contábamos con un Estado fuerte na-

cional e internacionalmente hablando, había desaparecido. Esto fue la piedra de toque que esgrimió la clase empresarial para sostener sus argumentos de que era imperioso y justificado efectuar un viraje profundo a la derecha.

La escalada de rumores relativos a una segunda devaluación provocó el pánico en la clase media, que, enloquecida, participaba activamente en la difusión de rumores y en la cancelación de ahorros y la compra de dólares.

Para culminar la embestida a la economía nacional, en agosto de 1976 visitó México el director del Fondo Monetario Internacional para entrevistarse con el secretario de Hacienda Mario Ramón Beteta. El representante de esta organización vino a proponer, desde sus particulares consideraciones, la devaluación. Por supuesto, la devaluación acompañada de jugosos préstamos a largo plazo. Como contrapartida, si el gobierno mexicano decidía mantener la paridad, el FMI no podría otorgar más créditos. Así, 800 millones de dólares llegaron a las arcas del país para "ayudarnos" a solventar la crisis.

Como música de fondo, numerosos corresponsales extranjeros telefoneaban diariamente, desde la semana Santa, a la presidencia de la República y a los bancos para preguntar: "¿Ya se devaluó el peso o será mañana?".

Por esas mismas fechas, Walter Bathjen ³³, funcionario de Panamerican Bank dijo "respecto a que empresarios de Monterrey estaban comprando bienes raíces y construyendo en South Padre Island complejos habitacionales: 'No creo que sea específicamente temor por el peso, sino temor del presidente, del gobierno. Más ahora debido a que Echeverría ha sido no un supernationalista sino un hombre de extrema izquierda y por supuesto ha establecido muchos impuestos nuevos y elevados, esa clase de cosas que atemorizan a los industriales y gente adinerada.'"

En un análisis noticioso de la agencia Associated Press, en octubre de 1976, Charles Green llega a la conclusión de que "los mexicanos han perdido la confianza en su gobierno". Se refiere a los préstamos obtenidos por México del FMI y de varios bancos extranjeros privados. Posteriormente uno los efectos políticos con las causas de la devaluación.

Otros seis periodistas de la AP realizaron una encuesta en diversos puntos del país y concluyeron que "son muchos los mexicanos que piensan que la situación empeorará y que el próximo presidente José López Portillo deberá adoptar rigurosas medidas para evitar un desastre económico nacional."

Lo que no dijeron estos profesionales de la noticia es que las famosas encuestas se hacían casi exclusivamente a miembros de la derecha y del sector empresarial. Por ejemplo, la participación de Alberto Shinkiar, presidente de la Admiral de México, quien dice, entre otras cosas: "La gente cree (...) que muchos funcionarios del gobierno sabían de la devaluación y cambiaron oportunamente millones de dólares para engrosar sus fortunas personales." ³⁴

Otra de las presiones ejercidas desde el exterior a través de la prensa norteamericana tenía relación con el hecho de que Luis Echeverría aceptara a chilenos y uruguayos, ofreciéndoles trabajo, casa y alimentos, mientras por otro lado del país la crisis de los indocumentados era intolerable.

Norma Bixler³⁵, del Dayton Daily News, un periódico de Ohio, no oculta la gran preocupación del Imperio en relación con el asilo de "izquierdistas" y el repudio mexicano a las tomas de poder de gorilas en Sudamérica apoyadas por los propios Estados Unidos.

El caldo de cultivo estaba listo. El golpe de Estado fue anunciado para el 15 de septiembre de 1976. Después del escándalo y de que el país continuaba aún con los civiles en el poder, se dio una segunda oportunidad para que el golpe pudiera producirse el 20 de noviembre, curiosamente, el aniversario

de la Revolución Mexicana. Otro intento fallido, después del cual los rumores pasaron al autogolpe.

A la par que proliferaban los discursos y las declaraciones, tanto de la derecha empresarial como de representantes del gobierno, aparecieron por todo el país un número impresionante de chistes y hasta obras de teatro encaminados sobre todo a deteriorar aún más la imagen del presidente, poniendo énfasis en la incapacidad intelectual del mandatario. *

A partir del 20 de noviembre, la guerra de la información cobra su punto más alto. El propio presidente Echeverría declara en Tabasco, ante una conferencia de prensa, que "es curioso que un gobierno (...) se enfrente a procedimientos que las policías suponen que son muy costosos, que derivan de oficinas técnicamente organizadas para ayudar al pueblo (sic). Son procedimientos sofisticados que no conocíamos. Sabemos que en otros países en donde se han destruido instituciones democráticas han dado resultados. Nosotros estamos seguros de que aquí no prosperarán." ³⁶

Durante una entrevista de Luis Echeverría con el periodista Luis Suárez, el expresidente hace mención a ese momento histórico, desde la perspectiva de tres años después: "(...) deja lo abundantes, lo bien organizados, lo téc-

* J. M. Tellezgirón, en su columna "Para Control de Usted" del 23 de noviembre de 1976 consigna lo siguiente: "El 12 de septiembre en varios periódicos se publicó un anuncio. Por \$50.00 se ofrecían 150 chistes sobre la devaluación del peso. Un mes después, otro anuncio decía que por una cantidad igual se enviarían 150 chistes sobre el cambio de presidente. También se ofrecía oír \$150.00 la suscripción semestral a "Carta Humorística" y por \$225.00 una suscripción anual. Se pedía a los interesados que enviaran cheque o giro a "Humorísticos Asociados" con la advertencia que las publicaciones les serían remitidas sólo por correo.

"Los clientes deberían hacer llegar su dinero al apartado postal 10-814, que está en Prado Norte 525, Lomas.

nicamente organizados, evidentemente con una admirable tecnología trazada por sociólogos, por agentes secretos, por gentes con muy buenas conexiones, que lograron hacer una gran campaña de rumores para propiciar la devaluación, perjudicar al peso mexicano y tratar de desestabilizar seriamente a las instituciones mexicanas, como exactamente pasó en el gobierno de Allende." 37

El objetivo final de la derecha, además de desacreditar al presidente, era el de crear agudas presiones al gobierno entrante de José López Portillo y, ya que los militares no habían seguido los lineamientos propuestos, conformarse con desequilibrar a su favor la balanza política y económica del Estado.

Los últimos días del período de Echeverría, diputados y senadores exigieron acción penal contra Andrés Marcelo Sada, puesto que, según ellos, "en su despacho se originaron los últimos y graves rumores.

Raul Caballero, del PRI, líder obrero en Nuevo León, el 26 de noviembre acusó a Sada de "traición a la patria", y denunció que desde el despacho de éste "se llamó por teléfono a muchos hogares mexicanos, usando un directorio telefónico, para anunciar el "ridículo pero antipatriótico rumor de que en México se iba a dar, primero el 16 de septiembre y después, el 20 de noviembre un golpe de Estado". 38

Por su parte, la Procuraduría General de la República, cuyo titular era en esos momentos el licenciado Pedro Ojeda Paullada, declaró en Excélsior, en primera plana, el 27 de noviembre, que no se había recibido hasta el momento

"Según lo que se sabe hasta el momento, quien va a recoger la correspondencia que llega a este apartado es un individuo alto, rubio, de pelo ondulado, de aspecto europeo y que usa lentes de color. Al parecer su nombre es Juan Khan Potach, con domicilio en Campeche 332, interior 6, colonia Roma y maneja el Renault modelo 74, placas 237-BNT."

ninguna denuncia formal contra Andrés Marcelo Sada.

Dice el reportero Víctor Payán: "Ojeda Paullada fue amable pero tajante en sus respuestas, al pedirle su opinión sobre la denuncia. Dijo: 'Como procurador (...) no puedo opinar por lo que dicen los periódicos. Debo esperar la denuncia y luego tendremos que estudiarla y averiguarla, para saber si procede penalmente o no la acusación, tal y como marca la ley.'" ³⁹

El mismo día, Echeverría denunció el surgimiento de grupos neofascistas, que "en su intento de desestabilizar al país con campañas de rumores pretendían la desaparición de los artículos básicos de nuestra Constitución." ⁴⁰

El reportero Alfredo Jiménez, interroga al gobernante acerca de las acusaciones que la Cámara de Diputados había lanzado contra el líder de la Coparmex: "Si algo se dijo, algo habrá", respondió el presidente. Luego expresó: "Querían la desestabilización del país, utilizando las tácticas que fueron empleadas en Chile y en muchos países de América del Sur."

Sería bueno cerrar esta reseña con una declaración del comentarista Miguel Aroche Parra, publicada en Excelsior, en la página 7, el 29 de noviembre de 1976: "(...) nadie que tenga un elemental grado de sensatez se tragaría la píldora de un golpe de Estado comunista o procomunista, no sólo porque los combatientes por el socialismo no somos partidarios del golpe sino de la revolución, también porque en esta hora cualquier aventura golpista le haría el juego al imperialismo y la reacción extrema.

"Es fácil advertir cuánto han avanzado y cómo se han atrincherado fuertemente las posiciones antigobiernistas --del antiecheverrismo--, específicamente. Como también fácil es advertir con qué fervor, con qué pasión se previene al licenciado López Portillo sobre los peligros de incorporar en su equipo a hombres quemados, desprestigiados, mal vistos, por muchas cosas pe-

ro en particular porque formaron parte del equipo que en unos días dejará el gobierno.

"Y es tan aparentemente absurdo lo que ocurre, que ahora mismo los capitalistas de la tierra de Sonora, se lanzan a un paro ilimitado porque les han sido nacionalizadas unas 100 mil hectáreas de tierra (...) y que puesto que no se aplicó la ley agraria, ya que no se expropiaron, les serán pagadas a precios que tendrán que convenirse o ya se han convenido, de lo cual resulta que estos señores, como en el dicho popular aquel de la marrana de la tía Cuala, 'chillan y chillan aunque tienen la mazorca'.

"(...) En esta lucha contará, como ha contado en el desenlace de Sonora, la unidad combativa de los campesinos sin tierra de todo el país, contará la alianza obrero-campesina y contará como contó en mala forma durante estos seis años, la falta de unidad y la incorrecta política de la izquierda, que ya debe salir de la trampa en que una buena parte de ella ha caído al estimar que el gobierno es el principal enemigo." ⁴¹

3.3.6. La Maquinaria Sigue Montada

De todo el caos que vivió México los últimos meses de 1976, parece ser que quienes más han aprovechado la experiencia son los propios grupos de ultraderecha. Esos "permanecen" siempre. No hay esperanza de que, al cambio de sexenio, les cambie el rostro o la intención, lo que va en beneficio de la continuidad, coherencia y organización de sus acciones.

Cada día afinan con mayor eficacia las estrategias y las tácticas a seguir. El poder económico que poseen les permite llevar a la práctica los sueños más descabellados y fantásticos.*

* Ya durante la campaña de José López Portillo, éste fue invitado a una reunión en Puebla, organizada por Gerardo Pellico, en la que sería conminado

No tienen la limitación del tiempo. Los miembros del gobierno cuentan con periodos de seis años, lo que implica la necesidad de informarse, planificar y actuar. Quizás por errores en la organización, por ingenuidad, tolerancia o complicidad, pero el caso es que la improvisación ha llegado a ser una de las pocas armas defensivas ante cualquier ataque larvado o abierto de la derecha. La coherencia de ésta se advierte, por ejemplo, en el manejo del calendario. Todas las actividades tienen una acción y una reacción muy precisas en el tiempo histórico. En ocasiones las reacciones se deben a los aparentes signos de cambio hacia el "socialismo" por parte del mandatario en turno.

La visita de Fidel Castro a José López Portillo en mayo de 1979, aunada a los vacíos de información producidos por las oficinas de prensa del aparato gubernamental en torno a la misma y a los importantes cambios de funcionarios, fue interpretada como una conspiración "marxistoides" para llevar a México al comunismo. La visita de Fidel y el posterior rompimiento de relaciones con el régimen de Anastasio Somoza.

Otras veces, la ofensiva se establece con cualquier pretexto. Por ejemplo, cuando a propósito del incendio de Nacional Financiera, en abril de 1979, Mauricio Gómez Mayorga escribe ⁴² que los responsables de este "accidente" son grupos terroristas de izquierda. A partir de ahí lanza el rumor de que arderán también el Palacio Nacional, el Banco de México o alguna secretaría de Estado. Con ese mismo pretexto pide el endurecimiento de la política presidencial, pues "es hora de fajarse los pantalones". Pide que se agu-

a implantar un régimen fascista en México. Prácticas como ésta fueron las que probablemente hicieron declarar a López Portillo, ya como mandatario y a los dos meses de haber asumido el poder, sobre el peligro de "caer en estructuras políticas deformadas" que con pretexto de imponer ley y orden, cancelar la libertad y los esfuerzos de justicia. "A eso se llama fascismo", dijo. También fue categórico al denunciar que las tácticas de "muchas economías rigurosas casi siempre desembocan en el fascismo". (cfr.)

dice la represión en época de reforma política, sobre todo represión para la izquierda. Conviene mencionar que cuando el artículo a que nos referimos fue escrito se acababa de dar registro al Partido Comunista Mexicano.

En agosto de 1979, el mismo articulista continúa con su tema favorito. Precisamente en la época de verano, cuando las estadísticas muestran que aumenta el número de siniestros por el clima seco, Gómez Mayorga se permite dudar de los dictámenes del gobierno. Aprovecha para citar ampliamente la interpretación que sus amigos de Fuerza Nueva (una organización española de ultraderecha) hacen acerca del incendio de un hotel en ese país.

Gómez Mayorga es el encargado de culpar a los grupos de izquierda por lo sucedido en México y España. Dice que los dictámenes oficiales no convencen al pueblo, quien es "dado a sospechar cuando se le miente", y es dado también "ante la ausencia de información, a propalar todos los rumores que sean necesarios". A continuación añade un paréntesis para justificar los rumores: "Ya alguna vez hemos dicho que el rumor se justifica plenamente cuando la información no existe". ⁴³ (s.n.).

Por último, Gómez Mayorga habla de la necesidad de formación de grupos paramilitares: "Por eso decimos que se requieren bomberos. Y si los que hay no alcanzan, o le corren a la lumbre, habrá que echar mano de voluntarios, porque así como hay guerrilleros, puede haber antiguerrilleros (...) Y si los bomberos oficiales no alcanzan, o los descubrimos usando gasolina en vez de agua, entonces nosotros los ciudadanos particulares tendremos que actuar. Y nosotros no 'dialogaríamos' con los incendiarios: sabríamos acabar con ellos." (s.n.)

Sin embargo, esta no sería, ni mucho menos, la única vez que el gobierno de José López Portillo hubiera tenido que afrontar --para responder a la libertad de expresión y a la apertura que significaba la reforma política -- los furiosos comentarios de articulistas que incendian la mente de muchos

mexicanos con la técnica del "apocalipsis en un vaso de agua".

El regreso de Echeverría al poder fue el fantasma utilizado permanentemente como instrumento de presión durante el sexenio. Todo tipo de matices alrededor de esta idea fueron manejadas para llenar numerosas cuartillas que sólo tenían el patriótico afán de salvarnos de la guayabera, que traía consigo la "antipatria marxista".

La "gran conjura judeo-masónico-bolchevique" es el espantajo predilecto de la orquestación verbal y escrita de nuestros nacionalistas empresarios. Las laboriosas "bocas de ganso" de este sector no tienen un minuto de reposo. Javier Ibarrola, Mauricio Gómez Mayorga, Víctor Manuel Sánchez Steimpreis, Luis Pazos, Agustín Navarro Vázquez, Luis Redd, Gerardo Canseco, Rubén Marín (rip) Salvador Borrego, José Pérez Stuart y otros más, seguramente tienen mucho en común, puesto que sostener una maquinaria de tal magnitud requiere de un esfuerzo y una inversión constantes, y de estar coordinados y homogéneos en lo fundamental.

Aunque el hecho de que un dirigente empresarial como Jorge Sánchez Mejorada y un destacado comentarista de Impacto como Gómez Mayorga hayan declarado ser autores o copartícipes de rumores desestabilizadores podría ser también una mera casualidad. Veamos las siguientes muestras:

- El 2 de marzo de 1977 el periódico Excelsior publicó esta declaración de Sánchez Mejorada, hasta la fecha no desmentida:

"(...) si fuimos conductores de rumores en los que se habló de golpe de Estado y congelación de cuentas bancarias, ahora debemos ser conductores del panorama positivo que se tiene a mediano plazo." ⁴⁴ (s.n.)

- El 4 de abril de 1979, a propósito del "retorno de Echeverría al poder",

Gómez Mayorga expresa, en el número 1518 de Impacto:

"(...) tiene enemigo para rato. No se hagan ilusiones, y sabemos lo que decimos. (s.n.)"⁴⁵

"Echeverría, la echeverriza, y la viuda y los viudos de Allende no se imaginan la fuerza del rumor a escala nacional y las posibilidades de una prensa 'samizdat' es decir clandestina, como en Rusia. Si se nos llega a negar la posibilidad y la libertad de expresión, para poder instaurar aquí la continuación del experimento de Allende (sic), nosotros los ciudadanos nos la tomaremos, sin reparar en los medios (...)" (s.n.)

¿O será, acaso, que los grupúsculos de derecha se pelean por la paternidad de las campañas de rumore-?

Víctor Manuel Sánchez Steimpreis opina diferente. Para él el rumor "fue soltado en los sectores políticos por los enemigos del pasado echeverrista."⁴⁶ "Aunque él se refiere al rumor específico sobre el "asalto" del "equipo de la guayabera (...) con vistas a la sucesión presidencial del 82.

Ante esta ofensiva, reacciona imperioso: "(...) El echeverriato está advertido a tiempo. Si prosigue sus locas ambiciones futuristas, va a sufrir otro estrepitoso fracaso, como cuando la antipatria marxista fue aplastada en Tlatelolco en octubre de 1968... ¡Dejen a López Portillo gobernar en paz! ..."

El llamado a los militares para propiciar un gobierno autoritario ha continuado como una de las principales tácticas. Pero ésta no ha ido sola. El apoyo del clero católico más reaccionario ha estado presente en la búsqueda de la fórmula perfecta del fascismo. Recordemos, por ejemplo, la manifestación de 2 mil jóvenes fascistas en los Remedios, en agosto de 1975, para protestar por la visita de Echeverría a Cuba.

El entonces obispo de Tlalnepantla acudió a oficiar una misa que avalaba las ideas allí propuestas. Este prelado es el mismo que encabezó la manifestación de católicos en abril de 1979 para atacar al gobierno por su política de control natal y atribuirle la esterilización forzada a las mujeres.

Este obispo es conocido como una especie de "capellán castrense del MURO y otros grupos violentos de ultraderecha.

"Un paso en falso de un par de dirigentes", nos dice José Luis Mejías en su columna "Los Intocables" ⁴⁷, de Excelsior, el 19 de septiembre de 1980, fue suficiente para sacar a la luz muchas cosas. Se trata nada menos que de Manuel Sánchez Steimpreis y Federico Muggenburg, "miembros distinguidos del Frente Universitario Anticomunista (FUA)", quienes "se comunicaron (en mayo de 1980) con el jefe de la Policía Judicial Federal Militar, coronel Guillermo Alvarez Najjar, a fin de pedirle por escrito la lista de las actividades realizadas por el secretario de la Defensa Nacional y copia de sus declaraciones y discursos oficiales, dejando entrever que la organización a la que pertenecen sigue su actuación muy de cerca, y expresando su esperanza de poder alguna vez darle a conocer al secretario la amenaza comunista en toda su extensión y profundidad".

Después de negarse firmemente a proporcionar la información solicitada, el coronel Alvarez Najjar reflexionó con sorpresa acerca de que estas organizaciones de extrema derecha "no solo están (activas) sino que están creciendo y vinculándose con poderosos grupos empresariales, políticos y de espionaje, tanto internos como externos. Es más, algunos de los rumores potencialmente más peligrosos parece que fueron generados y manipulados por estos grupos derechistas, inconformes con el 'giro a la izquierda del Presidente López Portillo, a quien acusan de haber concertado una alianza y acuerdos secretos con Fidel Castro."

En la parte final de su artículo José Luis Mejías hace una interesante referencia histórica que reproducimos parcialmente:

"(...) En 1954 surgió en Puebla un iluminado que se rodeó de 12 apóstoles que lo secundaron en su 'cruzada' político-religiosa, la cual tenía por metas adueñarse primero de la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) bajo la bandera de un Frente Universitario Anticomunista (FUA) y, después del gobierno del país. El iluminado respondía al nombre de Ramón Plata Moreno y fueron sus más destacados colaboradores Federico Muggenburg, Klaus Feldman, Víctor Manuel Sánchez Steimpreiss, Antonio Quintana, Luis Felipe Coello, Luis Pazos, Manuel Antonio Díaz Cid, Fernando Baños Urquijo, Carlos Figueroa Sandoval, Ignacio Rodríguez Carreño, Gastón Pardo Pérez y Augusto Domínguez Guzmán: los 12 apóstoles, que instrumentaron la estrategia que debía conducirlos al control de la UAP, de la UNAM y de los demás centros educativos del país, de los que harían una catapulta, para que los lanzara a la conquista del poder (...) (s.n.)

"(...) LOS DERROTADOS frentistas dejaron Puebla y trasladaron su centro de operaciones a la capital de la República, en donde mediante organizaciones de complicada denominación --Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) y Guardia Unificadora Iberoamericana (GUIA)--, para no descubrir a través del marbete su posición de ultraderecha, intentaron alcanzar en la UNAM lo que no habían podido lograr en Puebla, sin ni siquiera tratar de enmendar errores y superar estrategias fallidas, obteniendo por tanto, como resultado otro fracaso. El MURO se hundió ante la repulsa de la propia jerarquía eclesiástica y sólo quedó la GUIA, que durante algunos años se limitó a vender su anticomunismo donde quiera que encontró bobos que la pagaran, y a concertar alianzas en el exterior.

"Una de esas alianzas, la más firme, fue la establecida con Plinio Correa de Oliveira, un iluminado de Brasil, inspirador y cabeza de un grupo ultraderechista denominado Sociedad Brasileña de Defensa de la Tradición, Familia

y Propiedad (TET). Para hacer de un sólo trazo la descripción de esta sociedad bastaría decir que es la hija del Opus Dei y de la Mano Blanca --una combinación entre el Santo Oficio y el terrorismo parapolicíaco tipo halcón--, y que su misión es cazar comunistas, englobando en este rubro a todos cuantos se manifiestan en contra de los privilegios, y en favor de la justicia social. Y de esta sociedad recibe GUIA directivas, ayuda económica y la enseñanza de toda clase de trucos.

"Los Hijos de la Luz, como se llaman a sí mismos los militantes del FUA-MURO-GUIA, transformados ocasionalmente en Satánicos del Bien, se suman a las manifestaciones y mítines de la izquierda, para asumir posiciones extremas que de ser posible, llevarán a la violencia verbal y física en perjuicio de la izquierda; y éste es solamente uno de sus trucos, porque una de sus tácticas más serias consiste en penetrar a los medios de comunicación para desde ahí combatir el comunismo, destructor del espíritu, al que nos están llevando gobiernos como el de López Portillo. Un paso en falso de un par de dirigentes sacó a la luz todo esto, y mucho más." (s.n.).

Referencias

1. Anónimo que circuló en el Ejército Mexicano en agosto de 1977; archivo de los autores de la tesis; p. 2, 3
2. Ibidem; p. 3
3. "Lealtad en el ejército; ni asonadas ni cuartelazos"; editorial; Impacto; semanario; director Mario Sojo; México, D.F., 28 de febrero de 1979.
4. Carreño Carblón, José; Op. cit.
5. Ibarrola, Javier; "En espera de un líder"; Impacto; 28 de febrero de 1979.
6. Castellanos, José J.; "Militares del continente previenen contra la guerrilla"; El Heraldó de México; diario; México, D.F.,; 19 de marzo de 1979.
7. Castellanos, José J.; Op. cit.
8. Canseco, Gerardo; "Desprestigiar al ejército. Táctica de la subversión"; columna "AL Día"; El Heraldó de México; 20 de marzo de 1979.
9. Canseco, Gerardo; Op. cit.
10. Santa María, Fermín; "Latinoamérica. Entre dictaduras militares y guerrillas rojas"; El Heraldó de México; 20 de marzo de 1979.

11. Santa María, Fermín; Op. cit.
12. Reed Torres, Luis; "Espejo cubano I. Triste fin de los militares si su país cae al comunismo"; El Heraldo de México; 23 de marzo de 1979.
13. Reed Torres, Luis; Op. cit.
13. (bis) "El Mercurio: Un tentáculo de la CIA en Chile". Chile Informativo. Comité Chileno de Solidaridad con la Resistencia Antifascista. No. 79. Del 10. al 14 de diciembre de 1975. La Habana, Cuba, p. 15.
14. Libertas. Ciencias Sociales; Publicación del Instituto de la Integración Iberoamericana; trimestral; director Luis Pazos; vol. I., No. 1.; México, D.F.; cuarto trimestre de 1978.
15. Ravines, Eudocio; "Las Causas del Militarismo en Iberoamérica"; Libertas; vol. I., No. 1.; p. 9-10.
16. Ravines, Eudocio; Op. cit.; p. 5-6.
17. Buendía, Manuel; La CIA en México; conferencia organizada por la generación de estudiantes de la Facultad de Economía de la UNAM "Ricardo Flores Magón"; México, D.F., junio de 1983.
18. Tellezgirón, J.M.; columna "Concierto Político"; El Día; diario; México D.F., 1974.
19. Tellezgirón, J.M.; columna "Para Control de Usted"; El Día; 25 de abril de 1975.

20. Cfr.; Buendía, Manuel; La CIA...
21. Monsiváis, Carlos; "La Ofensiva Ideológica de la Derecha"; en González Casanova, Pablo y Florescano, Enrique (coordinadores); México, Hoy; p. 317-318.
22. Marín, Rubén; "Un libro Ruidoso. Las Ideas Políticas del Padre Mariana"; El Heraldó de México; 20 de marzo de 1975.
23. "Que nos Dejen como Estamos: Gabriel Alarcón. Derecho a la Información o Mordaza"; Excélsior; 19 de enero de 1979.
23. (bis) Zmora, Javier; "Miembros de la Coparmex están ligados con la Internacional Fascista, denuncia Cruickshank"; El Día; 9 de febrero de 1977.
24. Borbolla, Carlos; "No Ibamos a Hacer una Revolución: Fernández Treviño"; Excélsior; 6 de abril de 1976.
25. Andrade, A.; "Si Hubo Juntas Clandestinas, Dice Ojeda P."; Excélsior; 8 de abril de 1976.
26. "Pider Reformar Ley"; El Norte; diario; Monterrey, Nuevo León; 5 de abril de 1976.
27. Monsiváis, Carlos; Op. cit.; p. 313
28. Tellezgirón, José Manuel; columna "Concierto Político"; El Día; 9 de octubre de 1976.
29. Ibidem.

30. Suárez, Luis; Op. cit.; p. 216-217
31. Pereyra, Carlos; Op. cit.; p. 300-301
32. Ayala, José; Blanco, José et al.; "La Crisis Económica: Evolución y Perspectivas"; en González Casanova, Pablo y Florescano, Enrique (coordinadores); Op. cit.; p. 59.
33. Suárez, Luis; Op. cit.; p. 2-2
34. Ibidem; p. 229-230
35. Cfr. ; Tellezgirón, J.M.; columna "Para control de Usted"; El Día; 4 de julio de 1976.
36. Cantón Zetina, Guillermo y Lozano, Jesús M.; "Los Rumores sólo Consiguieron...".
37. Suárez, Luis; Op. cit. p. 243
38. C. Zetina, Guillermo; "Diputados y Senadores Exigen Acción Penal contra A.M. Sada"; Excelsior; 26 de noviembre de 1976.
39. Payán, Víctor; "Nadie ha Acusado a Sada, Informa Ojeda"; Excelsior; 27 de noviembre de 1976.
40. Jiménez, Alfredo; "Denunció Echeverría el Surgimiento del Neofascismo. 'Si algo se dijo de Sada algo habrá' "; Excelsior; 27 de noviembre de 1976.
41. Aroche Parra, Miguel; "El Golpe, 'Borrego' "; Excelsior; 29 de noviembre de 1976.

42. Gómez Mayorga, Mauricio; "Remedios Políticos a Tiempo"; Impacto; 25 de abril de 1976.
43. Gómez Mayorga, Mauricio; "¿Arderá México?"; Impacto; 15 de agosto de 1979.
44. Excelsior; 2 de marzo de 1977.
45. Gómez Mayorga, Mauricio; "No Olvidar a Obregón"; Impacto; 4 de abril de 1979.
46. Sánchez Steimpreis, Víctor Manuel; "¿Vuelve la Guayabera? ¡No!"; Impacto; 28 de marzo de 1979.
47. Mejías, José Luis; columna "Los Intocables"; Excelsior; 19 de septiembre de 1980.

Conclusiones

Quienes en 1976 lanzaron y estimularon la aparición de rumores desestabilizadores quedan identificados --como grupo-- a lo largo de esta tesis. Determinar con exactitud la parte de responsabilidad que correspondería a cada quien jurídicamente es interés de otro tipo de investigación.

El aglutinamiento de los grupos señalados en torno a medios de comunicación específicos, la concertación de éstos respecto a los enfoques y temas tratados con regularidad y las declaraciones públicas de miembros prominentes de estas mismas agrupaciones, son elementos que, analizados e interrelacionados, nos permiten determinar el origen y los fines de los rumores desestabilizadores.

Si esto no bastara, datos como la capitalización del desconcierto provocado en esa época, nos acercaría a los verdaderos beneficiarios del conflicto. El rumor que tiene connotaciones políticas ha sido utilizado, en la fecha estudiada, por los grupos de poder económico o ideológico, entre ellos empresarios, clero, partidos políticos, funcionarios del propio gobierno, sindicatos y otros que cuentan con una organización consolidada. De estos grupos de presión organizados, los más activos fueron los de ultraderecha, dada la composición que el país tenía en ese momento histórico.

Queda claro, en esas circunstancias, que el pueblo no juega sino el papel de medio galvanizado o permeado a todo tipo de información tendenciosa. Unos y otros grupos utilizan este fenómeno del rumor para influir con sus propios mensajes y condicionar efectos que, desencadenados, les beneficien.

Hemos hablado ya de la sensibilización permanente que mantienen los grupos empresariales para que sean sus temas los que interesen a las mayorías. También ha quedado expuesto que ante la carencia de perspectivas reales de comunicación se busca una salida. En este sentido la falta de organizaciones populares, auténticamente democráticas, ha sido otro elemento favorable a la proliferación de rumores.

En cuanto al gobierno, observamos una gran desorganización para enfrentar este tipo de situaciones. Esto puede ser una omisión deliberada. Porque ya se ha insistido suficiente en que es preciso formular una política de comunicación social, de manera que haya congruencia entre la definición de un estado democrático y su comunicación. Sin embargo, se deja esto de lado, lo que hace pensar que se trata de la política de no contar con una política en esta materia. Ahora bien, cediendo el beneficio de la duda, suponiendo que dicha política de comunicación social existe, el hecho de no ser explícita públicamente la transforma en no exigible. Y es claro que un gobierno que no exhibe una política impide ser confrontado abiertamente.

Aun en épocas posteriores al lapso que comprende nuestro trabajo, se ha persistido en dejar la comunicación en manos de intereses privados; y esto, desde cualquier perspectiva es un error. La información oficial no puede estar dada a través de los cánones y la censura de Televisa ni de sus grupos afines.

La capacidad de movilización demostrada por los empresarios en 1976 es la más firme advertencia al respecto. Es, asimismo, una prueba de lo que puede suceder en este país si no se equilibra el sistema democrático mediante una serie de acciones, entre las cuales destaca la implementación de una política de comunicación social acorde a dicho sistema.

Pero jamás será suficiente esperar a que el gobierno defina su política. Es tarea de los grupos populares buscar su propia organización y luchar por tener acceso a los medios. El trabajo de estos grupos debe también estar dirigido a la búsqueda de medios alternativos. Un periódico mimeográfico no tendrá tal vez la misma audiencia que una emisora de televisión, pero puede ser más eficaz que un rumor para difundir y expresar las inquietudes de un grupo.

Desde luego, hemos de reconocer que bajo ninguna circunstancia desaparecerán los rumores, aunque sí pueden amortiguarse sus efectos. Lo que es indispensable no es acabar con la información, con las ideas del hombre y con sus modos de comunicarse para evitar los males, sino aceptar sus formas de organización tal como son y darle a éste los instrumentos para que sobreviva liberado. El rumor es una protesta del hombre insatisfecho, mejor aún, de los pueblos insatisfechos, desposeídos de oportunidades para informarse y formarse un criterio sobre esa información, para comunicarse en términos de una comunicación no enajenada, no manipulada. Por ello es necesario evitar que otros hombres utilicen esa protesta para beneficiarse en contra de la colectividad.

Así como ningún acontecimiento social está desubicado de su marco histórico, así tampoco el rumor desestabilizador social surge del ocio de las conversaciones cotidianas solamente. Tiene su sustento en situaciones reales, tiene que ver con las estructuras económicas de los pueblos, con las características particulares de su organización social, con los patrones ideológicos y culturales predominantes, etcétera.

Por ello los rumores son la evidencia de los pueblos, de sus gobernantes, de las clases que los oprimen, de sus problemas.

Que se limite la influencia negativa del rumor en las relaciones sociales no depende sino de una estructura de comunicación que favorezca la participación de las mayorías organizadas en el control y el poder de la información y en la toma de decisiones en todo lo que les concierne.

BIBLIOGRAFIABASICA

Agee, Philip

Inside The Company. CIA Diary.
Editorial Bantam Book
 6a. edición
 Nueva York, EUA, mayo 1981
 562 p.

Allport, Gordon W. y Postman Leo

Psicología del Rumor
Editorial Psique.
 Buenos Aires, Argentina, 1976
 237 p.

Barceló R. Víctor Manuel; Lagunes-Ryan María Teresa y Mancilla Olivares Arturo

El Rumor
 Cuaderno de Capacitación Política del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional
 (Ilustraciones de Montáfar)
 México, D.F., agosto 1979
 16 p.

Esteva, Gustavo

El Estado y la Comunicación
Ediciones Nueva Política
 México, D.F., 1979
 175 p.

Fennick, Aloisius y Lezama, Hugo Ezequiel

Teoría de la Persuasión. (Introducción a las Relaciones Hu-
 manas)
 Ediciones Troquel
 Buenos Aires, Argentina, 1964
 134 p.

Freire, Paulo

La Educación como Práctica de la Libertad

Siglo XXI, Editores

14a. edición

México, D.F., 1974

151 p.

González Casanova, Pablo y Florescano, Enrique

(Coordinadores)

México, Hoy

Siglo XXI, Editores

5a. edición

México, D.F., 1981

419 p.

Loeza, Soledad

"La Política del Rumor: México, Noviembre-Diciembre de 1976"

Revista Foro Internacional, 1977, El Colegio de México

p. 145

México, D.F.

Prieto Castillo, Daniel

Discurso Autoritario y Comunicación Alternativa

Editorial Edicol

México, D.F., 1980

212 p.

Rouquette, Michel Louis

Los Rumores

Editorial El Ateneo

Buenos Aires, Argentina, 1977

125 p.

Saurier, Jean

El Opus Dei

Ediciones Roca, S.A.

México, D.F., 1976

234 p.

[Apéndice: "El Opus Dei y la Enseñanza en México", por Be-
ller Taboada Walter. 32 p.]

Simpson Grinberg, Máximo (Comp.)

Comunicación Alternativa y Cambio Social I. América Latina

Fac. Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM

México, D.F., 1981

328 p.

Sudrez, Luis

Echeverría Rompe el Silencio: Vendaval del Sistema

Editorial Grigalbo

3a. edición

México, D.F., 1979

243 p.

BIBLIOGRAFIA
DE CONSULTA

Aranguren, José Luis

La Comunicación Humana
Ediciones Guadarrama
Madrid, España, 1975
250 p.

Brown, Roger

Psicología Social
Siglo XXI, Editores
México, D.F., 1972
801 p.

Cárdenas, Lázaro

Ideario Político
Serie Popular ERA
México, D.F., 1972
378 p.

Córdova, Arnaldo

Sociedad y Estado en el Mundo Moderno
Fac. Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM
México, D.F., 1973
219 p.

Costo Villegas, Daniel

El Estilo Personal de Gobernar
Editorial Joaquín Mortiz
5a. edición
México, D.F., diciembre de 1974
129 p.

González Casanova, Pablo

La Democracia en México
Editorial ERA
5a. edición
México, D.F., 1972
333 p.

- Mattelart, Armand, Bieda Patricio y Funes Santiago
Comunicación Masiva y Revolución Socialista
Editorial Diógenes
México, D.F., 1972
332 p.
- Pardinas, Felipe
Metodología y Técnicas de Investigación Documental
Siglo XXI, editores
México, D.F., 1974 (12a. ed.)
188 p.
- Portelli, Hugues
Gramsci y el Bloque Histórico
Siglo XXI Editores
6a. edición
México, D.F., 1979
162 p.
- Reich, Wilhelm
La Psicología de las Masas del Fascismo
Editorial Roca
México, D.F., 1973
- Schramm Wilbur (Comp.)
La Ciencia de la Comunicación Humana
Editorial Roca
2a. edición
México, D.F., 1972
166 p.
- Sills, David L. (Coordinador)
Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales
Editorial Aguilar
Primera reimpresión
México, D.F., 1976
11 tomos.

· HemerografíaAlcúna

Publicaciones Llergo, S.A.
 Director Gilberto Samayoa Madrigal
 Publicación semanal
 México, D.F.

Comunicación y Población

Director Héctor Manuel Ezeta
 Publicación bimestral
 México, D.F.

Contenido

Director Armando Ayala Anguiano
 Publicación mensual
 México, D.F.

Chile Informativo

Comité Chileno de Solidaridad con la Resistencia Antifascista
 Publicación quincenal
 La Habana, Cuba.

El Día

Sociedad Mexicana de Publicaciones S.C.L.
 Director Fundador: Enrique Ramírez y Ramírez
 (1962-1980)
 Directora general Socorro Díaz Palacios
 Publicación diaria
 México, D.F.

El Herald de México

El Herald de México, S.A.
 Director general y presidente Gabriel Alarcón
 Publicación diaria
 México, D.F.

El Norte

Editora El Sol, S.A.
 Director y gerente Alejandro Junco de la Vega
 Publicación diaria
 Monterrey, Nuevo León.

El Porvenir

Director y gerente Rogelio Cantú
 Publicación diaria
 Monterrey, Nuevo León

El Sol de México

Organización Editorial Mexicana
 Director José Robles Martínez
 Publicación diaria
 México, D.F.

El Trimestre Económico

Fondo de Cultura Económica
 Director Francisco Javier Alejo
 Publicación trimestral
 México, D.F.

Espejo. Proyección del Pensamiento Moderno

Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas A.C.
 Director Agustín Navarro Vázquez
 Publicación bimestral
 México, D.F.

Excelsior

Excelsior, Compañía Editorial S.C.L.
 Director fundador Rafael Alducín
 Director General Regino Díaz Redondo
 Publicación diaria
 México, D.F.

Hoja de Información Económica

Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas A.C.
 Director Agustín Navarro Vázquez
 Publicación quincenal (Distribución domiciliaria)
 México, D.F.

Impacto

Publicaciones Llergo, S.A.
 Director fundador Regino Hernández Llergo
 (1949-1976)
 Director general Mario Sojo Acosta
 Publicación semanal
 México, D.F.

La Realidad Mexicana

Editorial Tradición

Director Agustín Navarro Vázquez

(Distribución domiciliaria)

México, D.F.

Libertas. Ciencias Sociales

(Órgano oficial de difusión del Instituto de la Integración Iberoamericana)

Director Luis Pazos

Publicación trimestral (Distribución domiciliaria)

México, D.F.

Novedades

Novedades editores, S.A.

Presidente y director general Rómulo O'Farrell Jr.

Publicación diaria

México, D.F.

Ovaciones. Segunda Edición

Director general Fernando González Parra

Publicación diaria

México, D.F.

Proceso

CISA, Comunicación e Información S.A. de C.V.

Director general Julio Sherer García

Publicación semanal

México, D.F.

Temas Contemporáneos

(Órgano del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas A.C.)

Seleccionador de temas: Agustín Navarro Vázquez

Publicación mensual (Distribución domiciliaria)

México, D.F.

Últimas Noticias de Excelsior

Excelsior, Compañía Editorial S.C.L.

Director general Regino Díaz Redondo

Publicación diaria

México, D.F.

Unomásuno

Sociedad Cooperativa de Periodistas S.C.L.

Editorial UNO, S.A. de C.V.

Director general Manuel Becerra Acosta

Publicación diaria

México, D.F.

Conferencias, Entrevistas y Documentos

Buendía, Manuel
 Conferencia: Comunicación Social
 Instituto Mexicano de Comercio Exterior
 México, D.F., 18 de octubre de 1979

Buendía, Manuel
 Conferencia: La CIA en México
 Facultad de Economía de la UNAM
 México, D.F., junio 1981

Granados Chapa, Miguel Angel
 Presentación del libro El Estado y la Comunicación
 de Gustavo Esteva
 Librería Fondgora
 México, D.F., 27 de febrero de 1980

Loyden, Esmeralda y Patiño, Carlos A.
 Entrevista con Fernando Medrano, articulista especializado en asuntos
 socioeconómicos de Unomásuno, sobre el tema El Estado Mexicano.
 México, D.F., marzo de 1981

Loyden, Esmeralda y Patiño, Carlos A.
 Entrevista con Enrique Ramírez y Ramírez, director fundador de El Día
 sobre temas relativos al Estado Mexicano, el Rumor Desestabilizador
 y en general a la política en el país.
 México, D.F., abril de 1980

Radio Educación
 Entrevista con Dora María Téllez, comandante 2 del Frente Sandinista de
 Liberación Nacional de Nicaragua
Derecho a la Información
 XEEP, Radio Educación, 1060 Kh a.m.
 Programa semanal
 Duración: 60 minutos
 México, D.F., 13 de febrero de 1982
 20:00 horas

Anónimo que circuló en el ejército mexicano
 Tema: Llamado al golpe de Estado
 México, D.F., agosto de 1977
 3 p.

Minuta elaborada por los participantes a la reunión realizada en el centro
 de reuniones de Chipínque, en Monterrey, Nuevo León, para discutir el tema

de la nueva Ley de Asentamientos Humanos, propuesta por el licenciado
Luis Echeverría en 1976.
9 p.